

Cuadernos del Iregua



Villa de Balda

Homenaje a Chuchi

Lejos va ya
aquel potrero,
o jacela presurosa del pasado:
La salida
chicos/chicas de la escuela,
por la infancia...

Amor

Equipo de Cuadernos del Iregua	
Consejo de Redacción	Comité Científico
Coordinadora:	Coordinadora:
Raquel Ramírez García	Raquel Ramírez García
Asesoría Técnica:	
Vanessa Ruiz Cristóbal	Antonino González Blanco
Diseño Original:	Claudio García Turza
Emilia Fernández Núñez	Urbano Espinosa Ruiz
Dirección artística y maquetación:	Félix Sepúlveda Barrios
Carlos Ramírez de la Concepción	Amando López Valero
Vocales:	Benita Escudero Valdemoros
Benita Escudero Valdemoros	Vanessa Ruiz Cristóbal
Fabiola Pérez Moracia	Andreas Oestreicher
Andreas Oestreicher	Lourdes Cacho Escudero
Lourdes Cacho Escudero	José Javier García Ramírez
Gemma Sáenz Bazo	Ana Isabel Fernández Rico
Martina Ruiz Ramírez	Alberto Blanco Fernández
Florencia Escudero Fonseca	Marian Roldán Pérez
Xavi Riba Martínez	Jorge López -Davalillo
Tomás Garrido	Ramiro Palacios Cuesta
Jesús Ramírez Martínez	
Ricardo Ruiz Ramírez	Dirección
Ana María Antoñanzas Martínez	Fabiola Pérez Moracia
Julio Martínez Martínez	Ana Isabel Fernández Rico
Coral Alarcón Ménendez	
	In Memoriam
	Jesús Ramírez Martínez

Cuadernos del Iregua n.º 14:

Índice

· Introducción	pag 3
· Homenaje a Chuchi	pag 4
· Con Chuchi	pag 5
· Un trocito de mi vida contigo	pag 8
· El hombre que se hizo a sí mismo	pag 11
· Chuchi en Alcer	pag 13
· Déjame que te cuente	pag 16
· Talleres de empleo	pag 20
· Los campos internacionales de trabajo	pag 23
· Casal	pag 24
· El verbo	pag 26
· Por la infancia	pag 28
· Con un té de melilla	pag 30
· ¡¡Harira!!	pag 32
· Curiosidad infinita por las otras culturas	pag 33
· Oficio de maestro	pag 33
· Una tarde hace más de 14 años	pag 34
· Mi media vida con Chuchi	pag 37
· Muestra fotográfica	pag 39

INTRODUCCIÓN

La introducción del Cuadernos del Iregua responde a la presentación de los artículos que lleva dentro.

En este número los artículos tienen el objetivo de presentar una especie de biografía de Jesús Ramírez Martínez, el impulsor de esta revista y director de ella durante mucho tiempo.

La biografía, me dijo un día uno de nuestros maestros, es un género muy interesante, que no tiene porque ser menor y que puede recoger la historia de las personas, pero también de todo lo que les rodea. Es otra forma de recoger la memoria.

Para nuestras asociaciones, tan centradas siempre en recoger la memoria de lo social, de lo cotidiano y de lo que pasa en el medio rural en el que vivimos, este número servirá también para ello pero es la figura de nuestro amigo la que queremos perfilar.

Y lo haremos con escritura colaborativa y colectiva como son nuestras acciones. No habrá un testimonio que sea más importante que los demás para acercarse a la figura de nuestro querido Chuchi sino que todos, juntos, nos acercarán un poco a la esencia de su vida.

Su vida a través de los proyectos que compartimos con él, todos importantes, los académicos, las publicaciones, los solidarios, los asociativos,...

Si él tuviera que hacer esta introducción, como tantas veces la hizo, le daría, seguro, un contenido de reflexión sobre los artículos, pero hoy, desde estas líneas, lo único que avanzaremos será lo que cada persona nos ha aportado, su ángulo de observación sobre él, el espacio que compartió y lo que percibió de su implicación en este o en aquel proyecto. Por eso no habrá una aportación más cercana a la verdad que otra porque todas serán un poco subjetivas, pero sí que desde la totalidad de los escritos nos podremos acercar a una vida. Podremos componer, como con teselas – cuanto le gustaba esta palabra – un armónico dibujo desde el que poder leer su paso entre nosotros. Y a la vez nos veremos reflejados en los proyectos que compartimos y recordaremos una vez más la

importancia que han tenido esos proyectos en la búsqueda de un mundo más justo para todos.

Aquí escribirá su maestro por excelencia, Don Antonino, como lo conocemos todos, también sus compañeros, sus amigas y amigos, sus alumnos y otros hablarán desde las entrevistas que ha realizado Ana M^a Antoñanzas.

No realizaremos comentarios sobre los escritos, ni los presentaremos más allá de los índices. El formato será del Cuadernos del Iregua, por una parte y del Arco la Villa por otra y guardarán la misma estructura de siempre. Uno será de artículos más largos y otro de escritos cortos y de noticias, pero la intención es que todos nos queden para el recuerdo.

Faltarán muchos testimonios porque algunas personas no se han enterado y otras no se atreven a escribir. Esas aportaciones quedan en el corazón y en los aprendizajes de esas personas.

Hay dibujos, fotos y poemas. Todo ello lo recogemos y compartimos con todo nuestro cariño. Con el cariño que Chuchi le dedicó, siempre, al Cuadernos de Iregua y al Arco la Villa.



13 DE ABRIL DE 2013, HOMENAJE A CHUCHI

Hoy 13 de abril, hemos elegido este lugar, no por casualidad. El Clú tiene muchos de los valores que Chuchi defendió y practicó durante toda su vida. Un lugar de todos, un sitio de participación y autogestión, un hervidero de ideas y muy elegido para conmemorar entre todos/as fiestas, aniversarios, presentaciones, teatro, conciertos y, sobre todas las cosas, convivencia y amistad...

Hoy, cada palabra, cada color, cada gesto, cada nota, cada sonrisa y cada lágrima encierran un torrente de recuerdos, de sentimientos, de proyectos comunes, de amistad y, como no, de amor. Hoy, también es un día de silencios, un día donde las emociones ocuparán este espacio, donde nos envolverá la música y sus letras, traeremos con nosotros a compartir este día personas muy significativas en la vida de Chuchi, ligadas a la cultura de la reivindicación y los derechos humanos, nos hablarán a través de su poesía y su canto y lo harán aquí en este lugar que es Nalda, el pueblo que te vio nacer y que es "tu lugar en el mundo", Chuchi.

Ya os hemos dicho, cada gesto, cada silencio guarda una historia compartida.

Traemos también este Cuadernos del Iregua y El Arco La Villa, que hemos construido entre todos. Es un jardín de recuerdos, con conexiones distintas, vivencias de infancia, de juventud, de familia, con rocallas de muchos amigos, con aromas de lucha, con aguas mansas y bravas, elaborado con sencillez y ternura. Un jardín sin terminar al que iremos incorporando, el pensamiento que llega tarde, la frase olvidada, el aviso que no dimos, el sentimiento que nunca confesamos.

Hemos querido regalarte Chuchi, este día en el que no están todos los que son tus amigos y compañeros, pero ya hemos dicho que cada gesto, cada pensamiento encierra muchas historias que no han podido estar físicamente hoy aquí.

Ahora os pido, que cerréis los ojos y mi voz dejará de ser la mía, la música será una lluvia de buenos recuerdos que se posará con suavidad en cada uno de nosotros. Es un día luminoso, fresco, no puede ser de otra manera, es primavera y la delicada flor del ciruelo se deshoja, ligera y tranquila.

Ya llega, aquí le hemos reservado un sitio, su silla, escuchad sus pasos, pasos seguros y un poco distraídos. Aquí estamos todos esperándolo, ¡cuántos corazones!, ¡cuántos amigos!, ¡cuántos recuerdos!, ¡cuánta emoción contenida!

Mi voz ya no es mi voz, la música es el primer regalo de este día, te pertenece.

Tu voz Chuchi, es ahora la que escucho, y nos dices:

"Gracias por dejarme por un instante volver, aunque sabéis que no me he ido.

Gracias por la música, la voz, la pasión de las palabras.

La luz de una música interpretada para mí, la voz joven que me presta la vida. Las palabras que escriben para mí con un tinte dulce, sentimental, entrañable y luminoso.

Que más puedo pedir.

No vengo de lejos, nos separan apenas unos pasos, ya no existe el tiempo, no pasan los años, solo se mueve la vida, vuestra vida que un día también fue la mía.

Me emociona veros, me conmueve escucharos, me encanta encontraros aquí, reunidos guardando nuestro tiempo en vuestros brazos.

Quiero brindar con el vino del amigo, levantar mi copa por vosotros y deciros que aún no me ido.

No quiero que sea un día triste, sino emocionante, para mí lo es.

Para ti Raquel [Mi amor, mi cómplice y todo] te doy esta primavera que siempre, siempre regresa".

Fabiola, Andreas, Ana y Raquel.

CON CHUCHI

Que tenemos que hablar de tantas cosas, compañero del alma, compañero. (del poema Elegía a Ramón Sijé de Miguel Hernández)

Siempre supe que el poema de Miguel Hernández, al que hace referencia este fragmento, me resonaría en las sienes cuando ya no estuviera cerca ese compañero que ha sido en mi vida Jesús Ramírez, nuestro Chuchi.

También supe en ese tiempo que justamente por eso porque siempre teníamos tantas cosas de que hablar, porque compartíamos tanto, sería por lo que estas palabras resonaban ya en mi cabeza durante nuestra estancia, juntos, en este mundo.

Yo siempre supe que Chuchi era una persona especial, lo supe desde que siendo niña lo encontraba frente a mi casa, en la puerta del “cine”, llevando unas pocas ovejas a casa de sus abuelos.

En mi imaginación infantil, aquel niño, ya preadolescente, era un héroe capaz de guiar ese pequeño rebaño con tranquilidad y buen gesto. Mis padres me hablaban de su fama de gran trabajador e inteligente, bueno para los estudios como decían los mayores.

Compaginaba para mí las dos cosas que más me gustaban, el amor a los libros y sus saberes del campo.

Pasaron unos años antes de que comenzáramos a trabajar en proyectos conjuntos. Durante ese tiempo su nombre para mí siempre era sinónimo de las cosas buenas, con esas dos constantes manteniéndose, muy trabajador y muy estudioso.

Y se convirtió en un joven que marchó a Madrid y allí seguía trabajando y estudiando.

Y volvió para casarse con Montse con quien compartió un bonito amor de juventud. La vida los llevó por diferentes caminos pero, en ese tiempo, fueron referencia de valentía para muchos jóvenes del pueblo. Tuvieron a Susana, su hija, que ha sido para él tan importante que inunda cuadernos de poemas. Poemas preciosos de un hombre sensible que se emocionaba por cada paso y por cada logro de esa hija.

Su vida pareció truncarse con la aparición de su enfermedad. La insuficiencia renal que le llevó al coma y que le desembarcó en el riñón artificial.

Y comenzamos con las “cosas” del pueblo. En ese tiempo, lo que más me admiraba era su capacidad con la Olivetti para redactar tantos artículos del Arco la Villa, idear tantas semanas culturales, tanta efervescencia creativa. Siempre entre diálisis y diálisis.

Él sobre todo era un poeta. Escribía poemas con un tinte existencialista como era en ese momento su propia vida. Cada día se enfrentaba a acudir al riñón y haber perdido alguno de sus compañeros. Era un tiempo en el que la insuficiencia renal era una enfermedad que abocaba, a la mayoría, a la muerte. Apenas comenzaba el trasplante y las buenas diálisis.

Y ahí, entre nuestra revista de Nalda y el compromiso social que compartíamos, comenzamos con la creación de la asociación ALCER Rioja y apoyamos la constitución de la federación de enfermos de riñón ALCER estatal. Fue presidente de ALCER Rioja en varias etapas, un montón de años en total, pero, sobre todo, adoró a sus compañeros y los sintió sus hermanos y como tal los vivió siempre.

Tiempos en los que nos alumbraba la transición y nos movía la ilusión por transformar el mundo. La democracia nos sentó a todos muy bien y a Chuchi, como buen defensor de la libertad, especialmente.

En ese tiempo, en Nalda se creó la asociación de vecinos que luego fue el APA y en ambas cosas participó él como no podía ser de otra manera.

Entretanto, con la enfermedad a cuestas, acudiendo un día sí y otro no al riñón artificial, fue completando sus estudios universitarios que no abandonó hasta conseguir, primero la licenciatura y después el doctorado. Era emocionante verlo salir hecho un trapo del riñón por la noche y verlo bajar a Zaragoza a la mañana siguiente a seguir un día de clases o exámenes para volver al riñón al día siguiente. Con la sed física que pasaba y que tanto reconocen los enfermos en diálisis, esa sed que no

se puede saciar porque no puedes acumular líquidos, les va la vida en ello. Y con la sed de vivir todo lo que había quedado truncado por al enfermedad.

Emocionante su primer viaje internacional, solo, y en diálisis por Italia, su viaje de estudios. Cómo no admirar a alguien de ese coraje y esa fuerza.

Fue un privilegio para mí ser su amiga en esa época y acompañarlo en sus empeños. Entretanto, miles de reuniones para sacar adelante buenas diálisis y trasplantes. Búsqueda de donantes en campañas que entonces eran novedad y que luego nos pusieron, gracias al trabajo de tantos, como líderes mundiales en donación. Dentro del trabajo de esos tantos yo siempre tendré claro el papel que tuvo Chuchi en ello.

Y llegó para él el trasplante, tras casi una década en diálisis.

A partir de ahí, su mundo no tuvo límites ni nadie se los pusimos. Siempre responsable de cuidarse y estar en las mejores condiciones dentro de su enfermedad, vivió todo lo que esperaba vivir desde la niñez, lo que soñaba.

Dedicó un tiempo a los estudios y se convirtió en un profesional de la enseñanza al que muchos alumnos y alumnas aún recuerdan. No tuvo nunca límite para dedicar tiempo y cariño al alumnado. Sintió una hermandad total con sus compañeras y compañeros de la UR, sobre todo con los de su área, y entre los compañeros de la UNED lo mismo.

Participó en el plan de alfabetización en Melilla como formador del equipo de monitores que lo llevaban a cabo directamente, en el que se formaron más de 2.000 personas en cuatro años. Estas personas eran analfabetas, españolas de origen musulmán, y el plan "piloto", como se denominó, permitió unos cambios en la ciudad que aún lo reconocen, hoy, casi 25 años después.

Con esa experiencia le pidieron que fuera al Salvador a participar en la elaboración de materiales y en la consolidación de un equipo formador para el plan de alfabetización básica del Salvador. Allí estuvo un semestre lejos de su casa y su familia, cosa que le costaba mucho. Su entusiasmo y su capacidad de trabajo no tenían límites. Cuantas noches se

ha levantado de trabajar del ordenador, ha cogido el coche, y ha viajado hasta Málaga para pasar en barco a Melilla. Cuántas noches ha corregido toda la noche para llegar con las notas a tiempo a sus alumnos. Vivía como si tuviera una carrera contra el tiempo y, aún así, cuantos le queríamos lo teníamos siempre cerca y siempre sentíamos su presencia.

La cooperación internacional y la solidaridad eran un eje central de su actividad y muchos de estos proyectos tenían que ver con ello, los compartía con el resto de los compañeros de nuestra ONG, CASAL, a la que pertenecía. Estuvo implicadísimo en las villas pobres de Buenos Aires, viajó a casi toda América Latina y, primero con Fadel y Enguia y siempre por la causa saharauí, viajó a los campamentos y compartió proyectos de cooperación universitaria con otros compañeros de otras comunidades autónomas.

En la Universidad de La Rioja, con Gregorio Sesma, Goio, y sus compañeras y compañeros de área, posibilitó encuentros de salud, de solidaridad, sobre migraciones, sobre la memoria de los pueblos...

Yo fui testigo directa de su vida de compromiso, participé con él en todos estos proyectos y cada vez que hago algo, aún hoy, siento su compañía y su forma de hacer las cosas. A veces distinta de la mía, a veces complementaria, pero siempre de una humanidad que me hacía enternecerme.

Otra faceta de su vida que le caracterizó desde muy joven fue su compromiso con la memoria. Concretando como a él le gustaría con los hombres y mujeres que sufrieron la represión fascista y de los que tan poco hemos hablado. En su compañía recogimos todos esos nombres y los publicamos en un número del Arco la Villa, los leímos una noche de agosto, una parecida a la que murieron muchos de ellos, y sé que dónde esté se alegrará de que yo lo recuerde por ello, como recordaré el día que posibilitó con su equipo de gobierno municipal la retirada del la cruz de los caídos al cementerio, un lugar más apropiado que el que ostentaba en el corazón de nuestro pueblo, siendo un símbolo del enfrentamiento y de la imposición de unos sobre otros. Porque él era un hombre justo y le sublevaba la injusticia, la desigualdad y la opresión.

Siempre tuvo claro donde estaba su lugar. Se esforzó por conseguir ese espacio de profesor y en el mundo de la universidad, pero no renunció a sus raíces rurales, a su infancia campesina. Siempre admiró a su padre agricultor, a su madre fuerte y trabajadora, capaz de salir adelante en las circunstancias más adversas, a su infancia entre cesteros, pastores, agricultores y su tío zapatero, al mundo de la calle del Celemín, aún hoy con ambiente de vecinas con calidez humana por encima de todo.

Yo creo que esa era una de sus mayores fuerzas, sentirse pueblo, creo que en el himno que hizo para la coral "García Fager" está la síntesis de su vida aquí en Nalda.

Lo puedo imaginar, ahora mismo, sacando a Ramiro, los domingos, a hombros al cine, paseando hasta San Marcos, buscando con un azadón el cauce del río encima del chorrón porque se había secado. Subiendo el río Torredano arriba, mientras el taller de empleo de los Dólmenes, viendo como iba lo de las canaletas o siguiendo todo el cauce a ver porque bajaba menos agua a la balsa. Preparando el Arco la Villa en tantos números como sacamos juntos, grapándolo en casa del cura, abajo, bailando en la plaza en fiestas, recorriendo el pueblo, sus campos, atendiendo a todos con tanta fuerza, ... en la restauración del cementerio, de la ermita, de la torre de la Iglesia, en la reforestación del mon-

te, estudiando los nombres del pueblo, los apodos, siempre con el pueblo en su corazón.

Hacer su semblanza, eso que él hizo, tan bien, con muchas personas en el Arco la Villa, no es cosa que podamos hacer una única persona. Es mejor hacerla entre todos para ver si nos acercamos a su figura un poco.

Amante de la literatura los últimos meses de su vida me decía que iba o íbamos a escribir unas historias, unas historias de la Nalda contemporánea. Yo siempre le decía que, en alguna medida, ya estaban escritas en los periódicos y en tantos escritos que se han hecho públicos en estos años, pero él me decía que pensaba en algo que nos hiciera entendernos mejor a todos, sentir ese algo entre vecinos y vecinas con una historia común. Algo que nos ayudará a no repetir sufrimientos pasados.

Con ese deseo suyo os he acercado las vivencias que hemos compartido durante casi cuarenta años.

Él se definía a sí mismo con el fragmento del poema de Machado: A mi trabajo acudo, con mi dinero pago,...

Porque sobre todo siempre fue eso, una persona trabajadora y yo acabando ese poema os diría que Chuchi era: En el buen sentido de la palabra, BUENO.

La Raquel



Chuchi, con la maleta con cuerda. El Salvador, "Plan de Alfabetización básico del Salvador".

UN TROCITO DE MI VIDA CONTIGO

Es cuando paseo por el camino de la ermita, con paso ligero, pero sin prisa, cuando busco como elaborar este pequeño escrito donde reflejar un trocito de mi vida contigo.

Me vienen a la cabeza, ¡tantos proyectos!: el Plan Piloto de Alfabetización de Melilla, las Jornadas de Salud, los Encuentros de Migraciones, el Congreso de Didáctica de La Lengua, proyectos que compartimos juntos en la Universidad de La Rioja, en la que la “Trup de Nalda”, de tu mano, llevó a sus pasillos el aroma de chocolate, el sabor dulce de las rosquillas y sobadas de Nalda.

El gusto y olor a migas de pastor, que disfrutaron y compartieron académicos, alumnos, catedráticos, ponentes e invitados, compaginando ponencias brillantes sobre didáctica de la lengua, talleres pedagógicos, seminarios, con una taza de café entre las manos, con un ambiente amigo, donde fluía la conversación y se conectaban proyectos con personas.

Sé que algunos vieron en aquello una invasión bárbara, pero así sentías tu, Chuchi, la Universidad, la casa de todos y de todo, la Universidad abierta al mundo y a la calle, a las personas, a las ideas, a la mezcla, a las culturas, en definitiva, a la diversidad y al compromiso.

Tengo que centrarme en contar un proyecto, ¿qué es un proyecto?

Una idea, después se elabora un contenido, unos objetivos, se proyecta, se ajusta a una realidad y se ejecuta.

Otros modelos de proyectos más atípicos son aquellos que, como semillas movidas por el viento, un día cambian de lugar y esto modifica el orden de las cosas. De modo que, lo que estaba marcado por ley natural, no sucede y el resultado que pudiera ser más lógico no se da, resultando otro, que puede ser viable, inviable o increíble.

El proyecto amigo:

Te veía pasear por el camino de la ermita, delgado, pálido y con un libro bajo el brazo, no sabía mucho más de ti, lógico, por edad no coincidíamos ni en década. Pero el destino no sabe de edad, pero sí de sensibilidades. Creo que la primera vez que hablé contigo yo tenía 15 años, había ido a cuidar a los hijos de Raquel y tú eras su amigo. Como decías tú, lo que “sucede conviene” y lo que “conviene sucede” y así, con sencillez, comenzó una amistad que sin ser proyectada, ni estar marcada por las leyes de la naturaleza, enraizó firmemente. Podríamos denominarlo un buen proyecto, no sé si mi amistad te aportó mucho a tu forma de entender la vida, estoy segura de que algún matiz le añadiría, porque, si no, no seguiría existiendo.

Desde luego que a la mía sí, desde que te conocí junto a Raquel se fueron abriendo en mi vida un sinfín de ventanas: el pueblo como identidad, la cultura, el compromiso, la solidaridad, nuestras queridas revistas El Arco La Villa y el Cuadernos, las asociaciones PANAL y El Colletero, la poesía con sus grandes maestros, no me olvido de Lorca, las reivindicaciones, el derecho a opinar y a expresar lo que pensamos, la igualdad, la dignidad, el poder y la fuerza que tenemos las personas, el amor por lo sencillo y, sobre todas las cosas, el sentirme una igual a tu lado, como amiga y como luchadora.

Nunca pediste más de lo que había y nunca sentí el peso de tu saber. La nuestra es una amistad 10, donde se entrelazan proyectos grupales y las cosas sencillas de la vida, como pasar la noche entre amigos alrededor del fuego de la chimenea, riéndonos, siendo felices, brindando por la vida. Viajando en el dos caballos rojo, descubriendo la cara amable de un Madrid de teatros, cafés con historia y cultura, visitando la tumba de Guiomar en Soria, viajando en el Barco que nos enamoró de Melilla. Recorriendo el río Torredano, escuchando las coplas de sus aguas, que unas veces de prisa otras pausadas nos recuerdan que así también es nuestra vida.

El viaje a Suiza, caminando por la nieve sin perder la sonrisa, para después ofrecer el café y los zumos en la pausa del café del teatro de los hispa-

nistas, donde Andreas tenía un papel, de tabernero, donde su única frase la estuvimos ensayando días antes y que aún hoy nos reímos al recordarla, “Si Señorito, no hay en el mundo orujo [orrujo según la pronunciación del “actor” suizo] como el mío”.

Aveiro, con su viento y con su mar, con sus colores contados por vosotros tantas veces, como de otros viajes, que sin estar, los tengo guardados en mí, por la capacidad de ambos de transmitir la emoción de lo visto y lo vivido, de las personas conocidas, de la capacidad de hacer grande a la gente corriente que viven en esos lugares y de aquellos también, que han compartido contigo, con vosotros, amistad y proyectos.

He vivido junto a ti la sencillez y la complejidad de la vida. He asistido perpleja a la envidia desatada por tu forma de vivir y de pensar, he visto al monstruo con piel de cordero sacar de las profundidades de su malquerer todos los venenos, por no soportar la coherencia de tus palabras con tus actos. Te he visto sufrir, esto como amiga es algo que tengo que

resolver, sin violencia, pero, como tú, con coherencia, sin prisa pero con paso firme, sin rencor pero sin olvido, actuando y dando continuidad a aquello que dejaste trazado, a seguir, no tus pasos, sino las ideas que compartimos.

He compartido contigo la enfermedad que siempre estaba ahí, a tu lado, pero que supiste manejarla y moldearla para que no te impidiera realizar tus sueños.

Los sueños, ¡ay los sueños!, también compartimos sueños, una de las pocas cosas que nos pertenecen. Es ese mundo paralelo donde podemos encontrar a los que queremos, donde tenemos plena libertad para amar y para querer; también el lugar de creación sin límites donde todo es posible y no hay nada irreparable, donde podemos permitirnos seguir conectados con lo que queremos, personas, lugares, ... y crear incluso identidades distintas. Es ese espacio donde para mí estás y donde nos encontramos y seguimos viviendo.

Fabiola



Aveiro Portugal

Al amigo

El tiempo pasa despacio
Y deprisa
Y hoy ya ha pasado un año,
Te escribo otra vez con versos perdidos,
Sin la matemática de la rima
Pero con el corazón de la amiga.
Con el viento del Sahara, que vuelve a recordarnos que eres su amigo.

Caen despacio los días
Y llegan las fechas en el calendario,
El duelo sigue su curso, sigue su paso.

Tu ausencia es molesta,
Molestas son también
las fechas en el calendario.
Te veo, te siento, aquí a nuestro lado
Te busco en la vida
En los sueños que juntos creamos.

Te escucho y te extraño.

Con mis pobres palabras te escribo,
Palabras que en silencio
Van construyendo este verso.

Palabras que llegan de nuevo
Con la lluvia del mes de abril.
Te veo capturado en sus gotas
Con tu mirar transparente
Y con la misma complicidad del amigo.

En la palma de mi mano
Cae la lluvia del mes de abril,
Y sin querer retenerte te siento.

Te siento y te escribo
Por mí y por otros
Que sin saber
Sabén que por ellos
También te escribo.
Con la métrica del corazón
Con el corazón
De pálpito brusco
Que tiembla mientras te escribo.

Fabiola

EL HOMBRE QUE SE HIZO A SÍ MISMO (1952-2012)

Cuando alguien muere se le perdonan todos sus errores si alguno cometió y se suele hacer “borrón y cuenta nueva”, pero no es malo volver la vista atrás y reflexionar sobre la experiencia ajena, que aunque no suele servir para mucho, si que, al menos, sirve para clarificar los valores de la vida.

Cuando yo llegué a Nalda en octubre de 1964, Jesús tenía doce años y era un chiquillo despierto y vivaracho, líder absoluto en la escuela para todo lo bueno. Don Jesús, que era el maestro que cuidaba a los mayores, así lo veía y de su mano así lo vi yo. Yo le propuse ir al seminario y él estaba dispuesto, pero el abuelo paterno dijo que no. En 1965 comenzamos la Academia en la casa de las Hermanas del Pilar y Chuchi se apuntó a estudiar. Creo recordar que le movimos a hacerlo eximiéndole del pago ya que su familia no podía sufragar tales gastos que no eran grandes pero en aquel momento sí que podían constituir un problema. Allí estudió los primeros cuatro años de bachillerato.

Cuando yo me marché de Nalda, le propuse que podría continuar estudiando si venía a Madrid y trabajando podría asistir a clases y seguir el bachillerato. Él dijo que sí y se vino a Madrid. Encontró un trabajo como cajero en un café teatro, cuyos dueños eran de Medrano, y lo aceptaron complacidos. El trabajo no era duro ni difícil y ganaba lo justo para sobrevivir, ir al cine y hacer algún viaje a Nalda a ver a su familia y amistades. Así cursó quinto y sexto de bachillerato, pero luego dijo que se iba a casar, con lo que todos quedamos sorprendidos y, de algún modo, dimos la partida por perdida. Pero no fue así.

En Logroño trabajó en bodegas SAVIN, con trabajo de principiante pero ilustrado, con lo cual le tocó hacer de pesador en vendimias y se afianzó en la empresa como hombre útil. Luego, al cabo de algún tiempo, tuvo que ir a la mili. Y le tocó ir a Ceuta. Allí le tocó el destino y de pronto apareció con una insuficiencia renal total. Tuvieron que traerle en helicóptero a Sevilla y de allí a Madrid, al Hospital Central militar GOMEZ ULLA, donde estuvo ingresado más de siete meses haciéndole la diálisis que por aquel entonces comenzaba hasta que pudieron trasladarle a Logroño, que era lo que

él quería. Así, su vida se estabilizó, tras de un año largo de aventura mortal.

Yo me olvidé un poco de él creyendo que las cosas estaban todas perdidas desde el punto de vista de la proyección social, pero no me olvidé de él porque habíamos llegado a ser muy amigos y yo estaba a su lado para lo que hiciera falta. Sabía algo de su vida porque él me lo contaba las pocas veces que hablábamos, sobre todo en verano. Supe que se divorció y poco más. Supe que le trasplantaron un riñón, me fui enterando de las dificultades enormes que le fueron surgiendo a raíz del primer trasplante y de las operaciones de sus dos caderas hasta que, pasados unos cuantos años, vi que continuaba estudiando con muchas dificultades. Algo más supe de su enorme personalidad cuando tuve que acercarme al hospital San Millán con asuntos primero ajenos y luego propios, y vi que en ese hospital Chuchi era una pieza clave con el tema de los enfermos del riñón y que el hombre sabía mucho de medicina, sobre todo, en lo que a ser paciente se refería. Me ayudó mucho cuando tuvieron que operarme a mí de la vejiga, ya que era un experimentado enfermo en todos esos lances.

Apareció Raquel en la vida de Chuchi y un buen día supe que había acabado la carrera de Filología Española y que le habían dado una plaza de profesor en la UNED y luego en la Universidad de La Rioja. No me sorprendió porque toda la vida había sido una persona de excepcional valía y tuve la seguridad de que lo haría muy bien. Pero lo que más me impresionó es que volvió a vivir a Nalda y allí comenzó una tarea social importante, que, sin embargo, no le absorbió por completo y tuvo energías para no abandonar su formación, consiguiendo algo nada frecuente: conjugar trabajo, voluntariado social e investigación.

Quiso hacer la tesis doctoral y la hizo escogiendo él un tema poco apetecido entre los filólogos españoles, pero muy novedoso y sobre todo muy cercano a la vida cotidiana: Los motes y su aprovechamiento didáctico. Y lo importante es que tuvo que buscar él mismo quien quisiera dirigirla, ya que no era un tema muy del agrado de los profesores. Y acabó su tesis. Yo mismo formé parte del

tribunal que la juzgó y puedo asegurar que el trabajo era francamente bueno y así lo entendió todo el tribunal, que le dio la máxima calificación. Pero lo importante no fue la calificación sino destacar que el tema era un tema muy de la vida del pueblo, de todos los pueblos. Era un tema que abría camino en la investigación y que entraba de lleno en la marcha de la ciencia en nuestros días.

A mi modo de ver, fue clarividente en sus opciones de servicio. Nalda necesitaba que alguien hiciera lo que hizo Chuchi en unión entrañable con todo el grupo que siempre ha estado a su lado, y muy especialmente de Raquel. No podemos olvidar que mantener a dos niños saharauis durante muchos años ha sido tarea de todos. Yo espero que en este “recuerdo” dedicado a Chuchi las muchas facetas de este servicio vayan quedando bien definidas. Si así no fuera volveremos sobre el tema.

El colmo de esta dedicación social fue el día en el que el PSOE le pidió que encabezara sus listas como candidato a la alcaldía. Él no había pertenecido nunca a ningún partido, ni se le pedía que se inscribiera, sino sólo que encabezara las listas. Chuchi entendió que podría servir al pueblo y aceptó. Se ganaron las elecciones y comenzó su calvario, su verdadero calvario, ya que la enfermedad no había conseguido doblegarle nunca, ni la política lo iba a conseguir. Pero aquí tuvo que aguantar lo que todos sabemos, y lo peor de todo: calumnias, y guerra sin cuartel de la más sucia. Pero Chuchi aguantó, hasta que sus enemigos políticos, pero no los del pueblo solos, sino todo el aparato político regional consiguieron echarle. Lamentablemente para ellos y para gloria de Chuchi, ya que antes de morir pudo ver que su visión y su gestión habían sido no sólo justas sino clarividentes y que, si todos los alcaldes hubieran actuado como actuó Chuchi, hoy España entera estaría mucho mejor de lo que está. Fue un alcalde profeta y ya se sabe que el pueblo suele matar a los profetas.

Solo en el verano del 2011 me habló, e insistió que fue la primera vez, de sus posibilidades de publicar su tesis doctoral y de seguir investigando. Le animé con todas mis fuerzas, le aseguré que le ayudaría en la medida de mis posibilidades, pero

ya fue tarde. Al final de ese mismo verano, tras varias operaciones, tuvo que ser hospitalizado y ya no pudo ir a Barcelona para llevar tres comunicaciones a un congreso sobre onomástica. Y me pidió que fuera yo en su lugar, cosa que hice, y que ahora se han publicado en Cuadernos del Iregua, siendo así un nuevo servicio a Nalda que es el único pueblo probablemente de España que tendrá una perspectiva así de su historia contemporánea.

Chuchi tuvo como única idea clara en su vida el ser fiel a los suyos. No todo le salió bien, pero no fue culpa suya, y lo admirable del caso es que, a pesar de ello, no renunció nunca a tal ideal y ha muerto sirviendo. Siempre se olvidó de sí mismo y nunca buscó su propia gloria. Ha cumplido con todas las bienaventuranzas evangélicas. Y quiero recordar que un día se lo dije a él cuando me decía que ellos “no eran muy religiosos”. Le respondí que “eso tendrá que decirlo Jesús de Nazareth al cual has servido fielmente durante toda tu vida tratando de poner en práctica sus enseñanzas, esto incluso sin pensarlo mucho.” Y así ha sido. Es posible que en la firmeza absoluta demostrada en todo su quehacer vital haya tenido más fuerzas que las suyas propias y su misma vida haya sido un milagro viviente. El tiempo lo dirá.

Antonino González Blanco



CHUCHI EN ALCER

Conocí a Jesús el día 4 de febrero de 1979, en diálisis. Lo recuerdo bien porque su cumpleaños era el 2 de febrero, “Las Candelas” y el mío es el día 3 “San Blas”. Entre nosotros se forjó una gran amistad, incluida la familia, que perdura y con mucho aprecio.

La diálisis suponía muchas sesiones de hospital con máquinas anticuadas, así que había que echarle muchas ganas. Algunas veces, después de terminar la sesión, merendábamos juntos con las enfermeras y había algunos médicos que, a veces, se unían al grupo.

De Jesús supe de sus sacrificios en diálisis, cuando bajaba a Zaragoza y sus esfuerzos en los estudios cuando tomaba apuntes. Fue una suerte conocerle y supuso una gran ayuda con su ánimo y sus conocimientos. Conversábamos mucho a pesar de que teníamos algunas discrepancias.

La asociación ALCER estaba en marcha, sin embargo fueron unos comienzos muy duros, sin ingresos y pidiendo ayuda en todas las puertas. A la asociación le dedicamos el poco tiempo que teníamos, pues yo estaba trabajando y Jesús estudiando. Había reuniones en Madrid por lo que teníamos prácticamente que robar nuestro tiempo, pero estábamos muy orgullosos del trabajo que hacíamos.

También nos divertíamos, hacíamos dos excursiones al año con los miembros de la asociación y sus familiares. Se hicieron excursiones al Monasterio de Piedra, a San Sebastián; convivencias que fomentaban las relaciones de la asociación. Llegamos también a ir a la finca Revilla, a orillas del río Iregua, cogíamos fresas, recuerdo que eran muy buenas, y ciruelas; hacíamos los ranchos y comíamos. Llegamos a subir a Robledillo, a Ortigosa, a Valvanera, donde se hacían paellas y la gente llevaba sus vinos. Éramos una familia que poco a poco se fue ampliando.

La iniciativa siempre era de Jesús.

Las subvenciones se daban según el número de socios y para aumentar su número, empezamos por implicar a las familias a que se hicieran socios, y su implicación y colaboración fue enorme. Siempre

que se pedía alguna cosa, todo el mundo estaba dispuesto a realizarla. Los carteles se pegaban a mano ya que no había dinero para la propaganda.

La asociación fue aumentando y ya se pudieron hacer convenios con la Administración. La cantidad que se recibía de dotación, se incrementaba con el IPC, por lo que se pudo contratar a una asistenta social. Al principio colaboraba Albina, la asistenta social de la Residencia.

A las Jornadas Nacionales de Enfermos Renales que se celebraban en Madrid, en el ministerio de Sanidad, iba un autocar. Estas jornadas resultaban muy interesantes, pues iban especialistas de toda España y del extranjero, allí explicaban los adelantos que había en la diálisis. Después se iban todos a comer al mismo sitio, “El Rábano”, que ponía comida casera. Allí se formaba cierta algarabía entre los compañeros de viaje.

A las reuniones con la Federación en Madrid iban dos o tres personas. Los llevaba un amigo de Jesús, Sebastián, que era taxista, por el precio de los billetes de tren. El viaje resultaba mucho más cómodo ya que les llevaba al lugar de la reunión, recogiendoles al finalizar. Además, les hacía los encargos que les pedían. Al regreso siempre se aprovechaba para hacer turismo, a Medinaceli, Sigüenza, Numancia; lugares que estaban en la ruta.

Estas reuniones con la Federación se tenían los sábados por la tarde y los domingos por la mañana. También se aprovechaba para ver una obra de teatro, algunas veces no se tenía ni tiempo de cenar y se comía en el descanso de la obra unos bocadillos acompañados de unas cervezas. A dormir se iba siempre a la misma pensión que tenía una patrona muy amable.

En esta época las personas mayores de 55 años no entraban en diálisis, pero fue mejorando. Algunos se tenían que trasladar a Bilbao o a Zaragoza, con el coste físico que suponía para el enfermo sobre todo en el viaje de vuelta. Desde la asociación se luchó para que se ampliara la diálisis que se hacía en el hospital San Millán. A pesar de todo, el médico que les atendía, formó un centro de diálisis privado.

En relación con el desplazamiento de las personas para la diálisis, el INSALUD imponía sus ambulancias, que era una contrata; sin embargo éstas no disponían de las condiciones que tienen actualmente. Había personas que acudían a diálisis al Hospital desde diferentes pueblos en taxis, por lo que se juntaban varios vehículos a la vez. Desde la asociación se planteó la organización de esos taxis para que no coincidieran, con un apoyo muy fuerte por parte de los enfermos y sus familias. Se trataba de que estuvieran acoplados los taxis, recogiendo a los enfermos por los distintos pueblos en un número de tres, pues aunque el coche tiene capacidad para cuatro pasajeros y el conductor, se dejaba un asiento para que pudiera acompañar algún familiar al enfermo que lo necesitase. Si aceptaban los taxistas seguirían trabajando para el INSALUD.

Jesús y yo fuimos a presentar el proyecto pero encontró tal oposición desde la Administración que incluso el director del INSALUD nos echó del despacho.

De vuelta a la asociación, Jesús y yo planteamos que no nos merecíamos ese trato. Así, al día siguiente, pedimos por la fuerza que nos recibiera el director. Finalmente se consiguió llevar a cabo el proyecto.

Los enfermos de riñón necesitan una cierta calidad higiénica y supimos de una mujer, enferma de riñón, que vivía en unas condiciones insalubres. Desde la asociación se peleó para conseguirle una vivienda digna y saludable y pasó a residir en un piso de nueva construcción.

Jesús consiguió, a través del Catedrático de Derecho Internacional, Romeo Casabona, unos estatutos para la asociación que recuerdo me pasó el día que se marcharon de excursión a San Sebastián, en 1981, escribiéndolos en la máquina Olivetti que todavía conservo. El señor Romeo Casabona es uno de los artífices de la Ley de Transplantes.

Cuando la asociación tuvo que federarse para recibir subvención de Europa, se reformaron algunos capítulos de los estatutos.

Creo que antes la Asamblea General era más participativa, ahora considero que hay un cierto desinterés.

En los años 80 conseguir un riñón era muy difícil. Cuando se conseguía un trasplante y, pasado un tiempo, se consideraba que estaba todo normalizado, se celebraba con los más allegados en un lugar que se acordaba.

También en esta época tuvimos que luchar por los tratamientos de las aguas para la diálisis. El problema era el modo de descalcificación del agua. Incluso se llegó a amenazar con hacer huelga de diálisis. Y no fue hasta los años 90 cuando se puso el tratamiento de ósmosis inversa.

Era tal la generosidad de Jesús que resultaría innumerable detallar los casos que lo demuestran. Uno de ellos me afectó en primera persona. Mi enfermedad era de una especial sensibilidad y en una de esas Jornadas Nacionales me presentó al Dr. Andreu que acordó una entrevista en Barcelona. Jesús no sólo nos acompañó a todas las consultas que tuvimos que hacer, sino que nos alojamos en casa de su tía, una hermana de Julia. Otro viaje que tuvimos que hacer a Barcelona nos llevó Jesús en su coche haciendo el viaje en el día.

Jesús no era un hombre de Iglesia pero cuando vino el papa Juan Pablo II y se celebró el día del enfermo, organizó en colaboración con el Obispado un viaje con más de veinte personas para tener un sitio reservado.

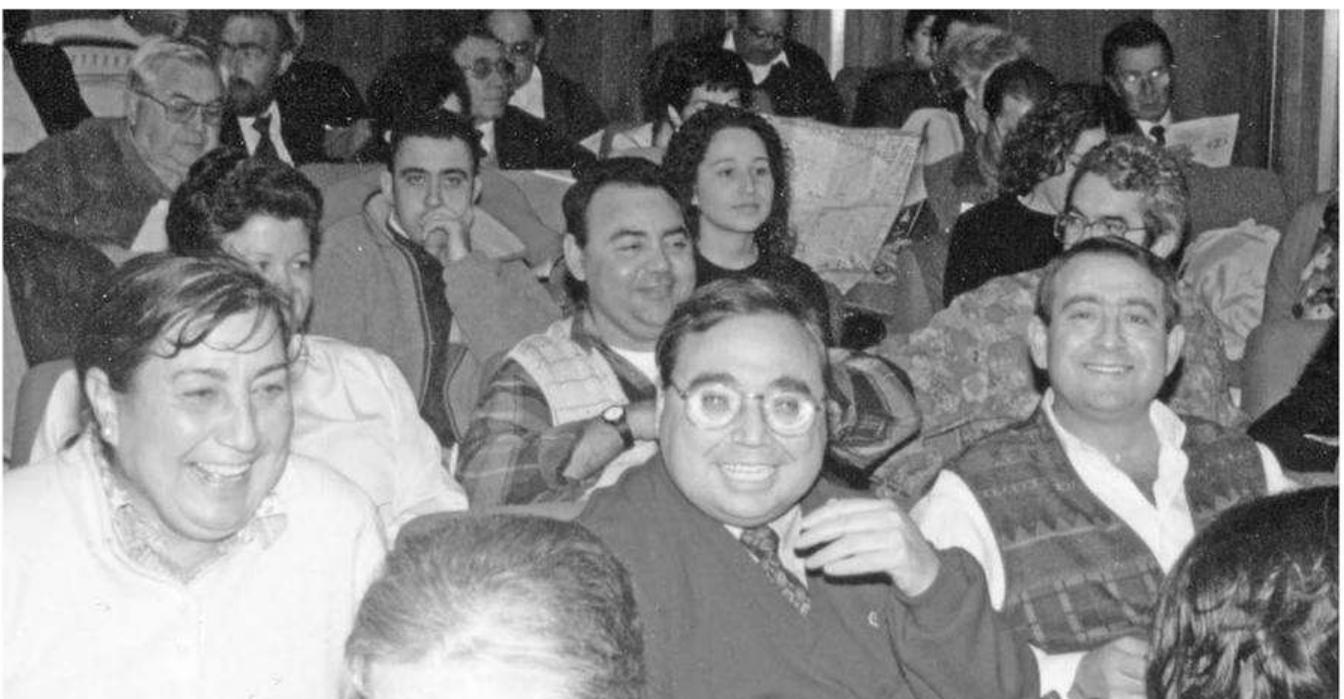
Nunca llegué a imaginar que Jesús y Raquel se pudieran compaginar tan bien, sobre todo porque los

dos venían de una relación anterior. Formaban una pareja que se complementaba de tal modo que lo que uno proponía, el otro lo realizaba, o lo que a uno no se le ocurría, sucedía en el otro, y así sucesivamente. Hicieron muchos viajes juntos.

De Raquel supe de su generosidad cuando, estando en Nalda, yo tenía mucho dolor en los hombros a consecuencia de las toxinas acumuladas, ya que su eliminación por la diálisis no es del todo completa. Y a pesar de que tenían previsto coger un avión para ir a París, Raquel se empeñó en darme unas friegas en la espalda que me aliviaron tanto que pude dormir toda la noche. A la vuelta del viaje, Raquel me trajo un frasco de colonia que todavía guardo de recuerdo.

Jesús y Raquel rompieron mis convicciones sobre la indisolubilidad del matrimonio, demostrando que una segunda unión puede ser más fuerte que la primera.

Recogido por Ana M^a Antoñanzas según el relato de su compañero Víctor Rodríguez



Tere, Agustín y Chuchi en una asamblea de Alcer Rioja.

DÉJAME QUE TE CUENTE...

(Carta a un amigo que un día se fue a la eternidad porque así lo consideró)

Enero de 2013

Querido Chuchi,

Hoy hace un día de perros aquí donde vivo, una niebla de narices que no deja ver más allá de la ventana, en cambio ayer, aunque frío, lucía un sol espléndido. Pensaba mandarte un correo-e pero pensándolo mejor te envió una carta impresa en papel ya que los correos-e se borran fácilmente y su memoria se evapora en la red, en cambio las cartas se guardan y pueden permanecer en la memoria eterna, per in secula seculorum, Amén, como decíamos en los latinajos de monaguillos, aunque ayer leía una entrevista a un astrofísico español que decía que dentro de 5000 millones de años el Sol explotará y todo se irá a tomar por el saco, Tierra incluida, pero mientras eso llega..., por lo menos que permanezca la memoria de nuestra amistad y paso por estos lares del Iregua y del Cidacos que no siempre tiene razón el bolero, 'dicen que la distancia es el olvido', al menos en este caso (Pilar y yo nos acordamos mucho de ti). Y de paso intento emular las 'Cartas' de nuestro admirado Stefan Zweig, que en cierto sentido me recuerda a ti cuando decidió irse para la eternidad en aquel hotel de Brasil y escribió en la pared aquello de "prefiero morir de pie que vivir de rodillas".

No quiero ni acordarme cuanto tiempo hace que nos conocemos... ¡un montón, más de cuarenta años! Si no recuerdo mal, nos conocimos en el Instituto Cardenal Cisneros de Madrid en octubre de 1971 cuando empezábamos a estudiar 6º de Bachillerato. ¡Qué tiempos! (como diría mi amigo el Reverendo). No recuerdo bien pero me imagino que todo empezaría como tantas veces..., tú de dónde eres, de La Rioja, ¡no jodas, yo también! y de qué pueblo, de Nalda, pues yo de Arnedo. Y a partir de aquí comenzó una hermosa amistad (como en la peli 'Casablanca') que durará toda la eternidad y otro tanto porque no vislumbro dónde puede estar el final a pesar de lo que diga el astrofísico ese.

Aquel curso yo me alojaba en una residencia de estudiantes que pertenecía a los frailes del

monasterio de Vico y tú estabas de patrona con más gente en la misma casa donde había estado también uno de mis profesores de primaria en Arnedo, Don Cayo. Qué tipo este calahorrano. Tú le tenías un gran cariño y yo te conté que cuando íbamos con él a clase, lo primero que hacía era mirarnos si teníamos las uñas y las orejas limpias, y el que no..., lo mandaba a casa a lavarse. Entonces..., en esos pueblos de la España de entonces, no entendíamos esa preocupación tan obsesiva por la higiene y ahora..., qué quieres que te diga, nos damos cuenta que sin estos maravillosos profesores de la enseñanza pública, mal pagados e infravalorados, no hubiésemos salido del atraso secular en el que nos encontrábamos y al que algunos políticos actuales quieren que regresemos para mayor gloria de sus beneficios, como ocurrió durante tantos siglos. Pero tú bien sabes que vamos a luchar para que eso no ocurra porque para ello nos educaron estos magníficos profesores y el mejor reconocimiento que podemos hacerles es poner en práctica lo que con tanto cariño nos enseñaron.

Un día me contaste que trabajabas por la noche en una discoteca, la 'King', al lado de la Gran Vía madrileña y me invitaste a que fuera a tomar una copa. ¡Qué experiencia para un pueblerino joven con inquietudes, como yo, poder entrar entonces en uno de esos templos nocturnos donde iba el famoseo y la gente con 'recursos'! Lo que no sabía, me lo dijiste más tarde, es que trabajabas allí para pagarte los estudios, algo en lo que yo no reparaba ni de lo que tenía conciencia porque tuve la inmensa suerte de que mis padres, de profesión pescaderos, me pagaran los míos (más tarde supe que lo hicieron con mucho esfuerzo). Ahora, como ya sabrás, muchos jóvenes, chicos y chicas, tienen que hacer lo mismo que tú ya que los diferentes gobiernos, nacional y autonómicos, están suprimiendo sin contemplaciones todo tipo de ayudas a la educación pública bajo los más peregrinos argumentos de ahorro y rentabilidad (para sus bolsillos, claro), como diciendo: ¡el que quiera educación que se la pague y el que no, que se joda! Vamos, como en el siglo XVIII. Se olvidan, o les interesa olvidar, de aquello que comentamos una vez, en una de esas cenas veraniegas de Nalda, que dijo un economista alemán de que "los países pobres creen que los ricos tienen educación e investigación porque

son ricos y no se dan cuenta que son ricos porque cuando eran pobres supieron invertir en educación e investigación”.

Ya en primavera, un día nos dijiste a unos cuantos del Instituto que te casabas, ¡joder, qué sorpresa!, organizamos una colecta y te hicimos el regalo de rigor; poco después vinieron los exámenes, nos fuimos cada uno a su pueblo, me llamaste por teléfono a principios de verano para decirme que habíamos aprobado la revalida, yo volví a Madrid en otoño para continuar con mis estudios musicales y tú te quedaste en Nalda. Por Navidad, no sé si recuerdas, te hice una visita sin avisar. Así, de repente me presenté en tu pueblo a la hora de comer con una caja de fardelejos. Yo no sabía dónde vivías pero preguntando a unos y otros di con tu casa; y recuerdo hasta lo que comimos aquel día, una sopa que hubo que improvisar a causa de mi inesperada visita. ¡Qué tiempos! como decía el Reve.

El caso es que después de esto perdimos el contacto durante bastantes años, nos vimos alguna vez pero muy de pasada. Hasta que un día viendo un telediario me encuentro con un grupo de gente de Nalda reclamando la devolución de la talla de la virgen de no sé qué (¡¡sí, sí, ya sé que es la Virgen de Villavieja!!) que les habían robado de la ermita de no sé dónde. ¡Hostias, qué gente más cojonuda que lucha por la recuperación del patrimonio de su pueblo! me dije.

Yo había comenzado a principios de los años 90 a recuperar música española olvidada y una de las primeras obras que recuperé fue el oratorio Tobía, cuya partitura se encontraba en una biblioteca de Viena pero que había sido compuesto en Italia en 1752 por un músico que había nacido precisamente en Nalda en 1730, Francisco Javier García Fajer, un músico que en mi opinión, y en la de muchos otros musicólogos tanto españoles como extranjeros, era uno de los más importantes de la historia de la música española y que sin embargo estaba injustamente olvidado. Así que animado por la visión televisiva decidí localizarte de nuevo e informarte del trabajo que estaba realizando con el músico de Nalda y de que íbamos a interpretar dicha obra en el Teatro Bretón de Logroño gracias a la entonces Jefa del área de cultura

del Gobierno de La Rioja, Carmen Hernández. Tú te mostraste entusiasmado en todos los sentidos, por mi llamada después de tanto tiempo, por la noticia del músico de Nalda y por el concierto de Logroño. Me comentaste que se estaba creando en el pueblo una Asociación para la recuperación del patrimonio de Nalda y que seguramente esta noticia les iba a interesar también muchísimo. Bueno, yo estaba contento por tu calurosa actitud pero ni de lejos me pude imaginar la maravillosa respuesta y la cantidad de gente de Nalda que acudió al concierto.

Y a partir de ahí comenzamos una colaboración para recuperar la música de García Fajer que ha dado frutos culturales tan sabrosos e importantes como la ciruela claudia de los campos que rodean tu pueblo. Os hablé, como quien no quiere la cosa, de la existencia de una ópera titulada Pompeo Magno in Armenia que García Fajer había estrenado en Roma en 1755 y cuya partitura se encontraba en la biblioteca del Palacio da Ajuda de Lisboa. Pues nada, la hacemos, me dijisteis. ¿Pero estáis seguros, sabéis qué significa ese berengenal? Que sí, que sí, a ver, qué hay que hacer. Y yo alucinaba con vuestro entusiasmo, pero al principio, te confieso, pensé que sólo eran bonitas palabras de gente maja y noble que no sabía dónde se metía. Me imagino que lo recuerdas todo muy bien porque fuiste el eje vertebrador de la colaboración que iniciamos PANAL y yo para la recuperación de la ópera pero por si acaso te voy a refrescar la memoria. Bueno, antes que nada te quiero recordar también que desde entonces comenzamos a ir a Nalda toda la familia (Pilar, Aura y yo) un par de veces al año, costumbre que hemos mantenido hasta hace bien poco en que las obligaciones profesionales y familiares me lo han impedido. Durante muchos años reservaba siempre unos días de verano para conocer los pueblos de La Rioja (creo que soy de los poquitos que se la ha recorrido de arriba a abajo) y al final de cada uno de esos viajes..., a Nalda, a trincarnos una buena chuletada y lo que cayera. La de Fiestas Patronales y de la Ciruela Claudia que nos hemos metido en el cuerpo y disfrutado. Aunque también nos hemos visto en Madrid y no me olvido de cuando leíste tu maravillosa tesis doctoral, ‘Cum laude’, sobre los motes en la UNED y por la noche

nos invitaste para celebrarlo en una marisquería.

Pero volviendo a lo de la ópera de García Fajer, te acuerdas que lo primero que hicimos fue solicitar a Lisboa que nos enviaran una copia impresa de la partitura (que costó lo suyo tanto en gestiones como en dinero), después conseguimos de una biblioteca romana que nos enviaran una copia del libreto y a partir de ahí comenzamos a trabajar para realizar con ordenador una edición moderna de la obra. Yo seguía alucinando de los esfuerzos titánicos que tanto PANAL, desde la asociación, como tú, en tu etapa de alcalde, hacíais para que este proyecto siguiera adelante, porque todo el coste (¡que quede constancia!) de este enorme trabajo, 389 páginas de música más 35 páginas del libreto italiano con su traducción al español, fue costado a medias entre PANAL y el Ayuntamiento de Nalda.

Y me da la sensación de que alguna gente de tu pueblo todavía no es consciente de lo importante que esto ha sido tanto para la historia de Nalda como para la música española (aunque me imagino que a parte de esta gente tanto la historia de Nalda como su acervo cultural o su contribución al patrimonio musical de la humanidad le tienen sin cuidado). Tú me pediste que divulgara todos estos trabajos entre tus paisanos y con ese fin escribí el artículo "Francisco Javier García Fajer 'El Españolito' y su ópera Pompeo Magno in Armenia" que tú publicaste en Cuadernos del Iregua, nº 2 (2002), pp 14-24.

Una vez realizada la nueva edición de la ópera con ordenador os pusisteis manos a la obra (nunca mejor dicho) para intentar que se interpretara en versión de concierto. Y yo seguía alucinando con vuestra ilusión y entusiasmo. No sé como (bueno, sí lo sé y no me quiero olvidar aquí del malogrado director del Instituto de Estudios Riojanos, Julio Fernández Sevilla, que tanto hizo y os ayudó en esta y otras tareas), con un esfuerzo ímprobo, removiendo Roma con Santiago, hablando aquí y allá, realizando todo tipo de tareas..., el caso es que conseguisteis los fondos necesarios y la ópera se pudo interpretar, por fin, en versión de concierto el año 2003: el 31 mayo en el Teatro Bretón de Logroño y el 1 de junio en el Teatro Fernando de

Rojas del Círculo de Bellas Artes de Madrid con la participación de un magnífico elenco de 6 solistas vocales, entre los que destacaba la soprano riojana María José Santos de Dios, y la Orquesta del Arte Músico (con instrumentos históricos) todos bajo mi dirección; conciertos que tuvieron un gran éxito de público y excelente divulgación en prensa y radio - salieron estupendos artículos y críticas en diarios nacionales como El País, ABC, La Rioja o la revista nacional más importante de música, SCHERZO, y el concierto de Logroño fue grabado por Radio Nacional de España que lo ha emitido numerosas veces (íntegro o arias sueltas) en la programación de Radio-Clásica.

No hace falta que te recuerde, pero por si acaso dejo constancia, que todo el coste de estos dos conciertos fue asumido por PANAL y el Ayuntamiento de Nalda. (Me vuelve a dar la sensación de que para algunos de tus paisanos estos conciertos debieron ser como un gasto inútil y sin sentido para el pueblo. Como decía aquel torero: 'hay gente pa to'. Y afortunadamente, digo yo). El caso es que me pediste que diera información de todo ello a tus paisanos y con tal fin escribí un nuevo artículo, "Concierto de la ópera Pompeo Magno in Armenia de Francisco Javier García Fajer 'El Españolito'" que tú publicaste en Cuadernos del Iregua, nº 3 (2003), pp 40-50.

Y no acaba aquí la cosa porque tu -vuestro- trabajo ha sido una semilla que ha germinado como la ciruela claudia y va produciendo con el tiempo cada vez más cosechas culturales.

En 2007 fue publicada la partitura, en edición crítica, conjuntamente por PANAL y el Instituto Complutense de Ciencias Musicales dentro de su colección 'Música Hispana' - Francisco Javier García Fajer: Pompeo Magno in Armenia: dramma per musica in tre atti, col. Música Lírica nº 70, Madrid: ICCMU, 2007 - y hoy día se puede encontrar esta partitura en las más importantes bibliotecas musicales de todo el mundo. Y no creas que exagero con esto de todo el mundo. Te puedo asegurar que se encuentra en todas las bibliotecas nacionales de todos los países europeos, en las bibliotecas de las universidades americanas, tanto del norte como

del sur, y en la mayoría de los Institutos Cervantes. También en 2007, animados por el ímpetu de estas recuperaciones, la Universidad de La Rioja organizó el congreso titulado “En torno a Francisco J. García Fajer y su obra musical”, dirigido por el entonces Vicerrector Miguel Ángel Marín y su equipo del departamento de musicología, en el que se presentó oficialmente la edición crítica de la ópera a cargo del director del ICCMU y catedrático de Musicología de la UCM, Prof. Emilio Casares.

Además de esto se han publicado muchos otros artículos y libros sobre la vida y obra de García Fajer, como el publicado por el IER La ópera en el templo: estudios sobre el compositor Francisco Javier García Fajer, Logroño, 2010, o los trabajos que han realizado numerosos musicólogos extranjeros (para que no digan que sólo nos interesa a cuatro pueblerinos españoles) como los norteamericanos William J. Summers, Craig H. Russel y Drew E. Davies, el australiano David Irving, la alemana Lynne Kurzeknabe y los italianos Ilaria Grippaudo, Andrea Bombi, Gian G. Stiffoni y Paolo V. Montanari. Este último, además, realizó en agosto de 2007 un montaje escénico del intermezzo (o pequeña ópera cómica) *La finta schiava* en la localidad toscana de Campiglia Marittima; representaciones a las que tuve oportunidad de asistir y de las que filmé algunos momentos que proyectamos meses después en la conferencia que sobre García Fajer organizasteis en el Ateneo Riojano.

La semilla que plantasteis no sólo ha germinado en forma de partituras, libros o artículos sino que también ha florecido en forma de conciertos. La música de García Fajer ha sonado desde entonces, y sonará, en muchos conciertos por toda España. El Congreso de Logroño se cerró con un concierto en la catedral de La Redonda en el que las solistas Ángeles Tey y Marta Infante, acompañadas por la orquesta Camerata del Prado, interpretaron las Siete palabras de Cristo en la Cruz y diversas arias del oratorio *Tobia*. Y al día siguiente estuvimos todos en Nalda donde se repitió, por los mismos músicos, la interpretación de las Siete palabras de Cristo en la Cruz en la iglesia parroquial. Pero hay dos conciertos, que no son los más importan-

tes, ni mucho menos, de los que te quiero hablar. El primero tuvo lugar en Nájera en septiembre de 2001 con motivo de la inauguración del Cine Doga como teatro, restauración que había subvencionada la Fundación CajaRioja. Quisimos, los que actuábamos allí, que la primera música que sonara en ese nuevo teatro fuera la Obertura del oratorio *Tobia*. Que la música de un gran compositor riojano inaugurara simbólicamente la nueva andadura cultural de un teatro riojano. Y lo mismo sucedió con el otro concierto en julio de 2008 en Arnedillo. La obra que inauguró la creación del Festival de Música Clásica Arnedillo fue también simbólicamente la Obertura del oratorio *Tobia*, la música de un compositor riojano inaugurando un Festival de música en La Rioja.

Y ahí es donde tengo yo una espina clavada contigo, Chuchi. Con la de veces que he ido a visitarte a Nalda y tú nunca viniste a Arnedillo a conocer el Festival de Música Clásica que con tanto trabajo nos ha costado sacar adelante, ya vamos por la quinta edición y este año, si la crisis no nos devora, podremos hacer la sexta. Sé que este año vendrás, me lo han asegurado, aunque no te prometo que toquemos música de nuestro amado García Fajer.

Un abrazo

Tomás Garrido



TALLERES DE EMPLEO

En el año 1999, la población adulta masculina de Nalda había abandonado, progresivamente, la tradicional actividad agrícola para cambiarla por un trabajo mejor remunerado en la industria. La mujer, por el contrario, al encontrar que el trabajo fuera del entorno resultaba incompatible con la vida familiar, sufría el porcentaje más elevado de desempleo.

Este es el panorama socioeconómico que se encontraría la nueva corporación surgida de las urnas y a cuyo frente se situaba D. Jesús Ramírez Martínez como su alcalde.

Desde PANAL se había constituido la asociación "El Colletero" cuyo fin era, y es, la promoción y búsqueda de yacimientos de empleo. Esta asociación instó al Ayuntamiento a que se llevaran a cabo acciones para formar en el trabajo a distintos colectivos con dificultad para encontrar empleo y que tuvieran relación con el patrimonio y el medio ambiente.

A finales de ese año, el Ayuntamiento solicitaba al INEM, y dentro de su programa Talleres de Empleo, la aprobación del proyecto denominado: Taller de Empleo de Jardinería Medioambiental "Los Dólmenes I". El objetivo de actuación sería la limpieza, el ajardinamiento y acondicionamiento del Cementerio Municipal, con la especialidad formativa de "Jardinería Medioambiental" y cuya duración sería de 12 meses.

(Recojo textual: "la CECI, la Serafina, y otras mujeres habían visto, en no se que pueblo, el cementerio que estaba todo arregladito..., y lo querían igual)

Las obras a realizar serían:

- Limpieza, desbroce, ajardinamiento y embellecimiento del cementerio y su entorno.
- Recuperación de los panteones abandonados y la pintura de sus verjas.
- Restauración de la capilla del cementerio.
- Acondicionamiento del río Torredano a su paso bajo el cementerio.

La primera fase comenzó en marzo del año 2.000, y el profesorado estaba constituido por D. ^a Ana Isabel Azcona Ciriza, ingeniera técnica, como coordinadora, y D. José Antonio Navajas, maestro del taller de albañilería.

Las ocho horas en las que estaba constituido el trabajo diario, se dividían en seis horas de prácticas y en dos horas lectivas. Las clases lectivas en las que se impartía Seguridad en el Trabajo e Informática, tenían lugar en un aula ubicada en el edificio de propiedad municipal destinado a biblioteca pública y salón provisional de usos múltiples, situado en la Plaza de la Iglesia.

La asociación PANAL colaboró económicamente en el incremento salarial de los dos profesores, con el propósito de equipararlos en sus respectivas profesiones.

Se contrataron a 12 personas de las cuales algunas provenían de grupos de garantía social y en concreto del taller de empleo de Logroño relativo a la forja.

Las enseñanzas y prácticas de jardinería-albañilería se realizaron en el recinto del cementerio de la Decara:

- Se acondicionaron, limpiaron y restauraron los muros de cierre del cementerio.
- Se acondicionó el suelo interior.
- Se limpiaron los panteones, restaurándose las vallas y las verjas, y se ajardinaron.
- También se limpió y se ajardinó la zona de las tumbas.
- Se restauraron los pavimentos en general haciendo trabajos de consolidación de las piedras existentes, trayendo además piedras de las orillas del río Iregua.
- En la zona de la entrada se puso una valla de protección al desnivel del camino a la Ermita. La valla se construyó de cemento y piedras prefabricadas por los talleres, trabajándose la piedra "in situ".

- Se ajardinó el parque de San Roque, donde se pusieron losetas de corcho.

Además de los trabajos indicados, se colaboró en la exposición La Rioja Tierra Abierta con la construcción de una réplica de los Palomares.

En la parte teórica se incluyó la preparación para obtener el Graduado Escolar a las personas que participaban en los talleres.

La segunda fase comenzó en septiembre, en la que se iniciaron los trabajos de recuperación, limpieza y canalización del río Torredano. En esta fase colaboró el Ministerio de Agricultura con el 50% de lo presupuestado.

Las personas trabajadoras en número de dieciséis, se dividieron en dos grupos: ocho en jardinería y los restantes en albañilería.

En jardinería medioambiental se realizaron 1.600 metros de canalización: desde Cubaldón a la balsa del "Molinín" (antiguo molino).

En estos trabajos colaboraron los regantes del pueblo en el transporte y subida al monte de los canales en forma de "U".

Las clases de jardinería se hacían con el mantenimiento de las piscinas y de todos los jardines realizados en el módulo anterior. Se plantaron en lugares estratégicos del río Torredano varios nogales.

En los trabajos de albañilería se hicieron la cimentación, la limpieza y acondicionamiento del aula "Los Gallineros".

Se acondicionó un local en el edificio que alberga la Biblioteca con aseos para que sirviera de sala de reuniones.

Con la escuela se colaboró en la celebración del día del árbol y se construyó el invernadero que está en el patio.

El parque de Entrepuentes se ejecutó con la colaboración del Ayuntamiento y la Comunidad Autónoma, realizando el taller el desbroce, nivelación del terreno, limpieza, plantación de árboles y colo-

cación del césped. Hoy en día está abandonado y la fuente que se colocó en dicho parque está en la Plaza de la Tela.

Se hizo un invernadero debajo de las piscinas que suministraba de plantas los talleres. Hoy está desaparecido.

Con el mismo propósito se planteó el Taller de Empleo "Los Dólmenes II" previsto para los años 2001-2002.

En el año 2002 y con los mismos objetivos, se solicitaba otro Taller de Empleo para la restauración del Casco Histórico de Nalda. Se denominó "Los Dólmenes III".

La actuación de este taller sería:

- Reconstrucción del edificio "La Trilladora".
- Restauración de la zona del "El Arco de la Villa", de los edificios del "Ayuntamiento Viejo" y de la Plaza de la Iglesia.

Las prácticas para la formación del alumnado se efectuarían en "La Casa Grande", en el aula "El Gallinero" y su entorno.

Este taller agrupaba diferentes módulos de la especialidad de albañilería y otros de formación complementaria. Estos consistían en:

- Alfabetización informática.
- Gestión medioambiental básica.
- Actividades de restauración básica del patrimonio.
- Técnicas de búsqueda de empleo y otros.

El profesor-coordinador y el maestro de taller de albañilería continuarían siendo las mismas personas que en los dos talleres anteriores. Y el número de trabajadores seguirían siendo de 12.

El taller se dividía en dos períodos, el primero comprendía desde el 1 de octubre de 2002 hasta el 31 de marzo de 2003, y el segundo iba desde el 1 de abril hasta el 30 de septiembre de 2003.

El primer punto que se refería a la reconstruc-

ción del edificio “La Trilladora” no pudo llevarse a cabo, quedando sin ejecución.

“Los Gallineros” se utilizaron de “aula del Taller” y se mantuvo en sus bajos una base de prácticas de albañilería. Se acondicionó su exterior además de la calleja de Viña Palacio.

Se restauraron las bajeras de piedra de “La Casa Grande”. El muro del atrio de dicha casa, con sus verjas y ladrillos, se desmontó y se documentó. El objetivo era su reconstrucción y restauración con el mismo aparejo, dimensiones y enclave, como estaba previsto en la memoria.

Durante este tiempo se celebraron elecciones municipales, cambiando el Ayuntamiento de signo político y el proyecto se vio interrumpido.

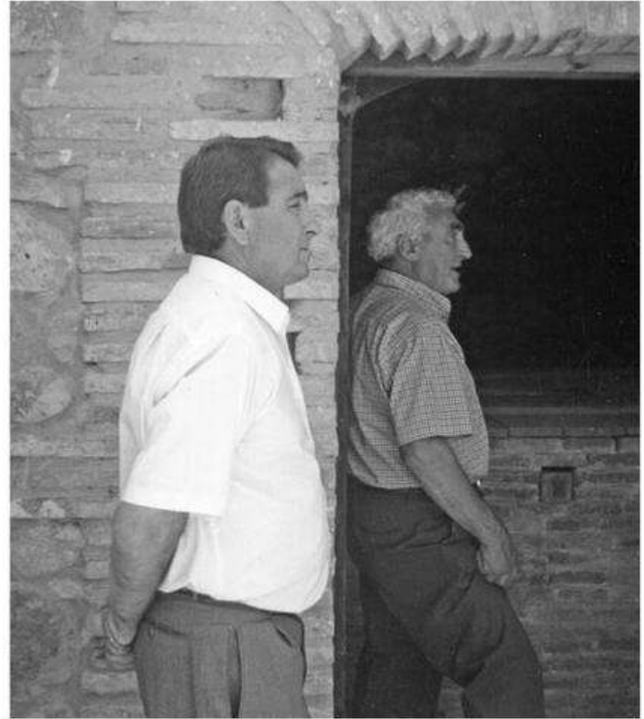
Todo el material que se desmontó de “La Casa Grande” se catalogó, clasificó y se depositó en el distribuidor de la planta baja de la casa, como consta en el documento fechado el 28 de julio de 2003, firmado por la Coordinadora del Taller de Empleo D.ª Ana Isabel Azcona Ciriza y con Registro de Entrada en el Ayuntamiento de Nalda nº 2003/138.

Cuando se terminó el proyecto, aun le quedaban 2 meses para su finalización, se hizo un muro a dos caras de 25 metros de largo, por 5 metros de alto con piedra de río, en trabajo de cantería, por lo cual se pidió permiso al INEM para la modificación del proyecto.

El muro hoy está tapado por la construcción de unos almacenes del Ayuntamiento.

Durante la realización de los cursos se hicieron viajes a Valencia, Tarazona y Salamanca.

Entrevista realizada por Ana María Antoñanzas a José Antonio Navajas (Cazailo)



José Antonio “Cazailo” y Chuchi



Bienvenida al campo internacional de trabajo

LOS CAMPOS INTERNACIONALES DE TRABAJO

Sería el año 1995, si mal no recuerdo, cuando Chuchi llamó a mi casa. En Nalda habían robado la imagen de la Virgen de Villavieja y se habían organizado para recuperarla. Él sabía que había estudiado restauración en la facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona. Después de recuperar la talla se plantearon cuidar y rehabilitar el patrimonio local y claro un primo restaurador podría ser útil.

Chuchi me imponía mucho respeto. Era esa persona luchadora que mientras se enfrentaba a su enfermedad había estudiado y siempre estaba viajando y trabajando en cosas sociales. Todavía recuerdo cuando le trasplantaron el riñón en Pamplona. Aquellos días estábamos por la Rioja y mi padre cogió el coche y nos fuimos a verlo.

Era como un personaje mítico para mí, una persona muy activa en lo social, alguien que sabía mucho y tenía responsabilidades importantes, pero sobretodo, que no se arrugaba frente a las dificultades.

Me había llamado para colaborar con ellos. ¡Qué alegría! ¡Qué proyecto más interesante! No lo dudé en ningún momento. Pensé que si Chuchi estaba por medio tenía que ser algo muy interesante.

Así pues, al poco, un fin de semana ya me encontraba en Nalda rodeado de la gente de Panal con sus muchos proyectos e ideas. Era un ambiente muy creativo y participativo. A mí me sorprendió la gran acogida y la confianza que notaba hacía mí. Cuando uno acaba una carrera de humanidades en una gran ciudad como Barcelona has de estar demostrando continuamente lo que vales. No dejas de estudiar más, de formarte, de hacer prácticas y aun así, te sientes cuestionado. Llegué a Nalda con muchas ganas de hacer cosas y aprender.

La colaboración con los proyectos de Panal fue muy amplia asesorando a los miembros de Panal sobre la conservación del patrimonio, haciendo pequeñas restauraciones, pero especialmente hubo dos grandes proyectos que realmente fueron dos regalos. Estos fueron la restauración del retablo de la Ermita de Villavieja y la realización de campos de trabajo internacionales. La restauración supuso descubrir la problemática de que la ermita amena-

zaba ruina. Se tenía que rehabilitar todo el edificio. ¡Vaya contratiempo! Pero se logró. Un día sugerí que podíamos hacer campos de trabajo y nada, me cogieron la palabra y a los pocos meses ya estábamos en medio de ellos.

Fueron muchos proyectos, muchas colaboraciones, había gente que no entendía que participara todos los veranos en proyectos de Nalda. Pero lo que no sabían es todo lo que he llegado a aprender allí. Chuchi había confiado siempre en mí. Me aumentaba la seguridad porque tenía la habilidad hacerte creer en ti.

Sugerir una idea era comprometerse, me animaba a desarrollarla, no tenía tiempo a dudar si era posible, me encontraba en medio de un proyecto y funcionaba. Así fueron los campos de trabajo.

Me gustaba mucho estar en su casa y hablar con él. Me interesaba escuchar su punto de vista sobre diferentes cosas. Conceptos como la justicia social se respiraban en su casa. Siempre había gente de muchos orígenes. Hay mucha gente que habla de solidaridad pero sólo se queda en palabras. Su casa era un ejemplo de la solidaridad. Allí se entendía lo que realmente es la solidaridad y el compromiso.

Me encantaba ese ambiente mágico, lleno de afecto y utopía, que se respiraba en aquella extraña casa de la calle San Miguelito. Allí vivían Chuchi y Raquel, Raquel y Chuchi. Allí siempre he sentido que un mundo mejor y más justo es necesario y posible.

Realmente, a partir de esa llamada descubrí otra Nalda muy diferente a la que había conocido. Redescubrí la Rioja y aprendí a quererla. Pero, sobretodo, conocí de verdad a mi primo Chuchi desde la intelectualidad y el compromiso.

El agradecimiento hacia él y su gente es muchísimo. No sólo ha supuesto aprender mucho de cosas muy diversas, despertar la necesidad de compromiso, sobretodo ha supuesto mucho crecimiento personal, aprender a confiar en mí mismo y en la capacidad que todos tenemos dentro.



Nota de la redacción: CASAL significa Centro Autogestionario de Solidaridad en el Área Latina y es una ONG de solidaridad internacional de ámbito estatal, con representación en Cataluña, Madrid, Zaragoza, Baleares y La Rioja.

La verdad es que recordar a Chuchi para nosotras, las personas del Casal Catalunya, es el recordar los buenos momentos que junto a él hemos pasado, pero también de los menos buenos, cuando nos llenaba de preocupación, siempre por motivos de su débil salud. Y es en este sentido, que un primer y gran recuerdo que siempre tendremos muy presente, es como vivió junto a Raquel ese AMOR con mayúsculas, a las que por desgracia, tan pocas personas tienen acceso, pero que ellos construyeron, disfrutaron y vivieron. Es por ello que se nos hace imposible el recordar a Chuchi sin verle junto a su compañera Raquel, luchadora donde las haya y apoyo básico en la construcción de ese AMOR de la pareja y traspasado a todas las personas que, junto a ellos, hemos vivido algunos momentos en esta vida terrenal.

Otro Chuchi que conocimos, es el Chuchi amante de la docencia, que no la llevaba simplemente como una profesión, si no como una necesidad vital. Los que tuvimos la suerte de compartir con él momentos de paseo por las dependencias de la UNED en el centro de Logroño, por el campus universitario, las aportaciones que nos solicitaba para la tesis sobre los apodos, el seminario sobre migraciones y tantos otros recuerdos similares, podíamos ver a ese Chuchi sencillo, pero orgulloso de enseñarte esa parte de su mundo, que le era vital en el día a día. Seguro que cualquier otra persona que no hubiera amado como él la docencia y con su perfil de salud, hubiera estado al margen si lo hubiera vivido como trabajo asalariado, pero para Chuchi la docencia era VIDA.

Otro Chuchi espectacular, era el de la pasión por su pueblo, a donde llegó a ser hasta el mismísimo alcalde, que tantos dolores de cabeza le dio por no dejarse amedrentar, por los egoísmos de parte de los políticos de la derecha tradicional, que como ya sabemos, son capaces de cualquier cosa con tal de no perder los privilegios que vienen disfrutando desde siglos como si formase parte natural de una herencia. Precisamente al encontrarse con

alguien al que no poder corromper, no les quedó otra alternativa que el de la difamación y la calumnia como armas para alejarle del cargo, para poder seguir ostentando el poder a su antojo. Toda esta desagradable aventura, de todas formas y pese al daño moral que le supuso para él y para las personas de su entorno, que conjuntamente estuvieron cuatro años dando la batalla, no consiguieron que Chuchi no continuara amando a su pueblo y a las personas sencillas y laboriosas de Nalda y que fuera una referencia ética, para con los conciudadanos de su pueblo y de luchar por los valores culturales del mismo, como fue la batalla por la talla de la iglesia entre tantas otras. Participando activamente en la creación de herramientas sociales como El Panal y El Colletero, actualmente imprescindibles para el desarrollo local, social y cultural de Nalda. Amaba tanto a Nalda y sus gentes, que como nos dijo Raquel el día de su despedida física, Chuchi había querido que fuera en la Iglesia, como hacían todas las personas del pueblo.

Pero por encima de todos esos Chuchis, estaba nuestro Chuchi persona humana solidaria, amigo de sus amigos, anfitrión solidario de acogida, siempre junto a Raquel, sus hijos, hacer suyos a aquellos dos niños Saharauis, que durante años todas conocimos, del apoyo a personas emigrantes que aparecían por el pueblo, de los viajes solidarios de apoyo al Sahara y a otros pueblos, de la participación en Foros Sociales, de su participación en encuentros del CASAL, varios aquí en Catalunya nuestra tierra, en Can Fulló, a donde siempre nos dejaba aportaciones de un alto nivel intelectual, pero sobre todo humanista.

Donde las puertas de su casa siempre estuvieron abiertas para todas nosotras, como para cualquiera de nuestro entorno que llegara a Nalda. Recordar como disfrutaba cuando se llenaba de personas el espacio común de arriba, el de la casa junto a la bodega, o en el mismo comedor de la casa si el grupo era más pequeño en invierno. Cómo te enseñaba y explicaba hasta los más mínimos detalles de cualquier época estacional que visitáramos el pueblo, a donde conocimos las fases de la ciruela Claudia, las fiestas de Agosto, el valle del Iregua, la Ermita, etc. Y como, junto a Raquel, siempre nos acogían

con los brazos abiertos. Cómo olvidar tantas tertulias sobre temas tan diversos, junto a un plato y un buen vaso de vino. Cómo olvidar aquellos paseos hasta la ermita, la piscina ó hacia alguno de los bares del centro y las charlas durante el paseo. Cómo olvidar los paseos por la calle Laurel en Logroño, donde a pesar del esfuerzo físico, sobre todo en estos últimos años que para él suponía un sobreesfuerzo debido a su estado de salud, los aguantaba estoicamente con tal de ejercer el papel de anfitrión... Son tantos los recuerdos que se nos vienen a la memoria al recordar a Chuchi, que para

resumir su estancia entre nosotros, podríamos emplear una frase a manera de la forma de entender cómo Chuchi nos trataba y para que a su vez sirva de lección de pedagogía que a todos y todas Chuchi nos ha dejado, para intentar ponerla en práctica en cuanto a la amistad y la solidaridad en un sentido amplio, como él siempre ejercía:

”Si tratas a los demás como te gustaría ser tratado, pocos valores más serían necesarios.”

Grupo de personas que colectivamente conformamos el CASAL Catalunya.



Encuentro del CASAL estatal en Logroño.

EL VERBO

En los últimos días de agosto me acercaba hasta su casa todas las mañanas. Yo tenía por entonces diecinueve años y en las oraciones, separar el sujeto del predicado y desmembrar además este último en complementos era una tarea difícil para mí, aprendiz de poeta, acostumbrada a romper los esquemas, el orden y la objetividad de las cosas. Entendí entonces el significado del verbo en la oración: “de todas las clases de palabras, el verbo es la más importante; de hecho, se dice, que sin verbo no hay oración”; entendí la elegancia de los verbos transitivos, esa sensual unión al complemento directo haciendo que una simple frase sea como el roce de una caricia; el corazón rasgado de los intransitivos que les llena de valor a la hora de colocar un punto final o un complemento lejano tras ellos, la voz pasiva que ahora se refleja en mis ojos...

Las musas siempre rodean las estaciones del alma y a lo largo del día por lo menos en una o dos ocasiones él visita sin su equipaje de dolor y con su risa inconfundible mis pensamientos como si fuera un complemento directo acompañando al verbo de mi imaginación; y entonces hablamos durante largo rato, paseamos hasta la ermita, y yo intento tocar, como siempre en once o catorce sílabas, la silueta sugerente de Peña Bajenza o el precioso rostro de Nalda al atardecer. Después regresamos a mi calle, la calle donde Carmela dio a luz una niña a la que puso de nombre Irene, porque Irene significa paz, la calle donde las mujeres tendían sus sueños en tardes de costura y carámbanos, tardes de humbre de palabras, la calle de los labradores de nuestra infancia. Allí, Venancio el cestero y su mujer, la capitana, sus abuelos, nos ofrecen un bocadito de pan con recuerdos tiernos y se me llenan los oídos de voces y pequeños murmullos de vida... “¡Qué maja la cachital!”- me dice.- Y los quehaceres nos devuelven a nuestros destinos: él coge su tren y yo me abrazo a las musas, segura de que Raquel habrá escuchado mi mensaje y mirará las estrellas... “las estrellas Raquel!”.- repito en voz baja.- Porque alguien me enseñó que cuando una persona muere se refugia en una estrella y su luz brilla con más intensidad. Por ello me gusta levantarme cuando todavía es de noche y contemplo las estrellas en silencio antes de comenzar la jornada.

Ayer abrí una botella de vino que él me regaló el día de Nochebuena y saboreé de nuevo aquella última conversación, me vi de nuevo caminando hacia su casa con mi poema grabado en un precioso pergamino sabiendo que le gustaría, que sería la última vez que reiría para mí y que nuestras manos se abrazarían. No así las palabras, las palabras se quedan en el alma, en nuestra dulce memoria podemos percibir el matiz de cada voz y a mí me gusta colorear los matices porque la memoria necesita de verbos para alimentar las bonitas historias que pasan junto a nosotros.

Mañana le dejaré una rosa blanca porque siempre he tenido la sensación de que las rosas blancas nunca se marchitan, a lo mejor le escribo unas palabras o le dejo un libro para que el viento se lo lea mientras me espera... la vida está llena de pequeños detalles que nos hacen ser, no importa si diferentes o iguales, lo importante es que nos hacen ser...

Ahora he de ir a mi calle, me espera un almuerzo de recuerdos de mimbre junto a un mediodía inolvidable. ¡Ah! Raquel: “no olvides mirar las estrellas”

Lourdes Cacho



“Nalda, 14 de abril de 2012

A Chuchi, “las personas que brillan como estrellas,
dejan una luz en nuestros corazones que nunca se
apaga...”

“Porque tú me querías
como el alba desnuda en la mañana
los ojos del rocío,
con la boca de todas las palabras
que embellecen la vida
con la luz de los sueños..
con la calle de los primeros juegos
dejándome por siempre en la memoria
el cálido color de tu sonrisa
con el alma empapada de poesía...
Porque tú me querías
yo te he querido tanto
que daría una a una las errantes
de todos mis latidos
por traerte a la vida
en vez de dedicarte
con mis pequeñas manos de poeta
la república triste de mis versos”

Lourdes Cacho

LA ERA LARGA: *Por la infancia*

Hace calor; estamos en la Era Larga. Poco antes de comer. Habéis venido a vivir a la casa de la abuela Paulina. Al lado de mi casa. Un chico rubio. Eres un chico rubio que yo nunca había visto antes, o, al menos, que no era del Arrabal, y, por tanto, eras casi un desconocido. Y sabías tantas cosas que yo ni siquiera había oído. Me gustaba oírte contar tus historias. Historias de cestos anchibajos que tu abuelo Venancio hacía. Y además te gustaba escribir; y escribías cosas tan bonitas que a mí me parecías un poeta.

Estamos en la Era Larga y me estás enseñando a andar en bici. Eran cosas que las chicas no sabíamos: andar en bici, nadar, escribir poemas. Qué genial eres, Chuchi. Cuántas cosas aprendo contigo. Eres diferente. No sólo porque eres rubio. Y me cuentas cómo te hiciste la quemadura en la cabeza. Esa cabeza tuya tan inteligente, casi, casi se quema un día. Y qué susto se debió de llevar la abuela Teresa, cuando te caíste a la lumbre. Pero aquí estás, recuperado del fuego, sin mayores consecuencias que esa cicatriz en la cabeza.

Los primeros recuerdos de entre tantos y tantos. Momentos que se pierden en la memoria de nuestra adolescencia. Los bailes en el chamizo. Los días de la Academia. Todos nosotros ilusionados porque podíamos estudiar, como los ricos. Gracias a Don Antonino. Gracias a las monjas. Todos ellos se convirtieron en nuestros profes. Y nos enseñaron todo lo que había que enseñar, nos impartieron todo lo que había que impartir: francés, matemáticas, física y química (sin laboratorio, ahí es ná!). Y estudiábamos conscientes de que éramos unos privilegiados. Hijos de agricultores, que teníamos la posibilidad de salir del campo, de esa vida de sacrificio de nuestros padres. Luego, algunos abandonaron porque estudiar también era duro y también suponía privaciones. Pero tú no. No eras de los que abandona. Y no paraste ante nada: trabajaste en la Colonia para pagarte los estudios. Y te fuiste a Madrid para poder seguir estudiando. Y seguiste y seguiste y seguiste, contra viento y marea (que en tu caso tenían dimensiones casi de tsunami), hasta lograr la licenciatura. Y el doctorado. Qué largo camino desde nuestra Academia, ¿verdad?

Recuerdo también lo alucinante que nos resultaba, no sólo a mí sino también a los amigos suizos que me acompañaban a Nalda a veces, esa capacidad tuya de trabajar y de escribir y de crear que te hacía poder estar concentrado en la memoria o la ponencia o el programa que tuvieras que redactar a pesar de que en el comedor de la casa de San Miguelito, en los primeros años de vivir ahí, compartías “despacho” con un montón de personas sentadas a la mesa de al lado hablando a voz en grito y riendo todos a la vez. La casa abierta a los cuatro vientos, y tú, trabajando en lo que tocara. Yo me preguntaba cómo podías hacerlo. Y ni te cuento los suizos, tan amantes ellos de la tranquilidad y el aislamiento a la hora de producir algo intelectualmente. A todos, en todo caso, nos resultaba casi sobrehumano lo que hacías. ¿Superman, versión naldense? ¿Sería la buena verdura, la buena fruta de nuestro campo; la buena carne de los cerdos que criábamos en casa cuando éramos niños? ¿De dónde venía tanta energía? Yo entonces ya no vivía en Nalda, y tenía noticia sólo de algunos de los muchos proyectos en que tomabas parte, de tus clases, de tus viajes, de tus compromisos con tanta causa incluso perdida. Todo ello no hacía sino confirmar lo que aquellas cenas en olor de multitud, contigo sentado ante el ordenador escribiendo y escribiendo, me hicieron entender, que tú tenías esa rara capacidad de estar a lo tuyo (como diríamos en Nalda) sin dejar de estar a lo de los demás (¿se diría así?).

Otro recuerdo que siempre me acompaña. Retrocedemos en el tiempo: También yo me había ido a Madrid a estudiar. Seguíamos en contacto aunque tú ya te habías casado y ya tenías una hija. Eran los primeros años de la enfermedad. Uno de los veranos de aquella época, durante un paseo por el Iregua, me dijiste que le pedías a la vida vivir lo suficiente para que tu hija llegara a una edad que le permitiera recordarte, saber cómo había sido su padre. Todas las veces que veo a la Susana y a sus propios hijos, pienso en que le echaste un pulso a la vida y la obligaste a cumplir tu deseo. No había nada que no pudieras lograr.

Y bueno, ahora te has ido. Como tantos otros. Y vuelvo a Nalda, y me convenzo de que simplemente has salido de viaje. Uno de tus viajes a al-

guna parte del mundo. Te gustaba conocer otras cosas, otros lugares, otras gentes. Y me digo que la próxima vez que yo vuelva, estarás de regreso y tendrás miles de cosas que contar, y podremos dar un paseo por la era. Ahora ya sin bici. Tú no estás para esos trotes, con esa enfermedad que tanta guerra le ha dado a tus piernas, y yo ya me he roto el tobillo en el último accidente. Un simple paseo por la era, al sol. Como los viejos. Con la luz de Nalda en el cielo. Sentarnos en el banco de Mari Miana o en el poyo de la casa de tu madre. ¿Sabes que yo tengo una foto de ese poyo con mi padre, mi tío Ángel y mi tío Pablo sentados, jóvenes y fuertes, en él? ¡Cuánta historia en un simple poyo! A cuánta gente le habrá servido de descanso... Ahora, y en el

futuro, se sentarán Madox o Enzo o alguno de los muchos nuevos naldenses. Y esto es para mí lo hermoso de Nalda: Se van yendo unos, y vienen otros. Pero todos son, todos somos, Nalda. Los que os habéis ido lo habéis dejado tan colmado de vuestra presencia, de recuerdos y memorias de momentos entrañables e irrepetibles que estáis por todas partes. Yo os veo. Te veo a ti. Con esa voluntad férrea de seguir luchando hasta el final y con esa capacidad de vencer lo invencible.

Tú sigues estando en Nalda, en San Miguelito 28, en el campo, en la plaza, en el bar. En la era. Hoy, querido Chuchi ¿a quién vas a enseñar a andar en bici?

Pauli



Chuchi, La Pauli, la Raquel y Melqui, transplantando un olivo.

CON UN TÉ DE MELILLA...

Conocí a Jesús en la ciudad de Melilla. Transcurría el período comprendido entre 1989 y 1992, época en que coincidimos llevando a cabo un proyecto inolvidable de formación de personas adultas, fundamentalmente para mujeres desconocedoras del castellano y que se comunicaban básicamente en su lengua materna, el tamazigh. Eran mujeres y algunos hombres, todos ellos pertenecientes a la comunidad musulmana, habitantes de los barrios más emblemáticos de Melilla por sus características de olvido y exclusión social, económica y política. Hacinados en su mayoría en barrios sin urbanizar, con problemas de agua y luz y con precarios servicios municipales (basura, aceras, calzadas, alumbrado, alcantarillado, etc.).

Este proyecto educativo surgió en el contexto de un plan integral para esta ciudad derivado de la situación de marginalidad y exclusión que se había vivido con anterioridad y que la promulgación de la Ley de Extranjería de 1985 no ayudó a resolver. Más tarde, la situación creada produjo cambios que ayudaron a calmar los tiempos de tensión y llegaron las ayudas y los proyectos, entre ellos el apoyo a una intervención desde el ámbito educativo: El Plan Piloto de Formación Integral Ciudadana.

El tiempo intenso que viví para la ejecución del proyecto pude compartirlo con las gentes de Proempleo, empresa contratada para el desarrollo, formación y evaluación del Plan. Entre ellos estaba Jesús, que iría asumiendo poco a poco la representación de la empresa en el proyecto. Su perfil profesional, como lingüista y más como persona comprometida socialmente y con una perspectiva y visión clara de orientar los esfuerzos a realizar, le llevarían a mantener una presencia casi mensual en esos tres años. Y Jesús se sentía feliz entre nosotros y nosotros, y yo especialmente, con él. La "charleta" era uno de sus modos de ser entre nosotros, palabras amigas, diáfanas, constantes y solidarias que mostraban siempre su vigor, su vitalidad y su pasión. Su sonrisa le precedía, la risa divertida era parte de su imagen, apoyado en su bastón, cubriéndose con su sombrero o gorra la cabeza del sol y la luz inmensa de esta tierra, la cartera en bandolera y su pasión por estar con la gente,con su gente.

Con él pude compartir también las soledades que inundan la responsabilidad de un reto así, ahí también encontré a Jesús, su apoyo, su escucha profunda, su acogida humana... el té moruno se convirtió en una excusa para disfrutar de su compañía y para compartir todo lo que nos embargaba, ilusionaba y apasionaba. También lo que nos afectaba. Jesús era muy fuerte, pero frágil y vulnerable en aspectos de su historia o en el debate de las tensiones de saberse dentro de un cuerpo, a veces acosado y que le perturbaba en ocasiones. En ello también fuimos fieles a entendernos y acogernos. Impresiones, sensaciones, soledades, convicciones, emociones y mucha vida en torno a un proyecto que nos descubrió cómo fuimos a través de un camino apasionado, idea a idea, palabra a palabra y sueño a sueño.

Para mí, Jesús fue un compendio de todo aquello, siempre entrañable, que puedes lograr en la relación abierta con el amigo y compañero del alma. Aprendí, observándole a vivir el compromiso, la implicación y la vinculación con los más débiles y vulnerables. Y todo ello envuelto en su estilo elegante, digno y sencillo, dando siempre la respuesta generosa, solidaria y amable. La misma que luego supe que vivía en su Nalda del alma y con gentes de Logroño allá en tierras de La Rioja

Recordar mis tiempos vividos con Jesús, duele todavía. Le contemplo desde una mirada centrada en esas sus grandes cualidades que siempre ejerció por



Fondo la ciudad de Melilla Andreas, Angelines y Chuchi

donde fue y con todos aquellos a los que se acercó o le buscaron. Gesto, entraña e impronta siempre presente en su modo de ser y estar.

Años después, fui a visitarle a Nalda. La excusa, entregarle una memoria muy personal de cómo viví nuestra experiencia en torno al Plan que compartimos, la realidad, saber como se encontraba después de una de sus duras operaciones. Le encontré razonablemente bien. Paseamos por un camino rural junto a su casa y sigo añorando aquellos momentos de charleta, entre risas y preguntas, confidencias y propuestas..... Jesús era todo eso, palabra, deseo y pasión por la vida.

Yo, hoy sigo aquí, volví a Melilla en 2005 y trabajo en los centros educativos pertenecientes y enclavados en aquellos barrios que recorrí tantas veces con Jesús. En un bello atardecer y desde un cafetín alzo el vaso de té con hierbabuena, que tanto le gustaba y brindo por Jesús, mirando de reojo a la esquina próxima por si volviese a aparecer, como en aquellos días.....

Mi gratitud es eterna, tu recuerdo también.

Pedro José Oliva Jiménez



En Melilla con Fanny y su familia



Con Charo encuentro migraciones

¡¡HARIRA!!

En el Norte de África hay una pequeña ciudad de 12Km2 llamada Melilla. En ella conviven cinco culturas: cristiana, musulmana, hebrea, hindú y gitana. El nivel de analfabetismo es más elevado que en la Península y un día el Ayuntamiento junto con el Ministerio de Educación programaron hacer un Plan de Formación Integral Ciudadana, adaptándolo a la realidad y perfiles de la ciudad. De esta forma, en el año 1988 aterrizaron en esta ciudad un gran equipo de personas, todas relacionadas con "Pro-Empleo". Hacía falta un gran lingüista que estudiara las particularidades de la ciudad y de las personas a las que iba dirigido principalmente este programa: la población musulmana. Enrique del Río pensó que no había otro lingüista mejor capacitado y con la sensibilidad necesaria que Jesús Ramírez.

Así llegó Chuchi a empaparse de las características de esta población y de cómo realizar un programa de alfabetización acorde a la cultura y que a la vez fuera acompañado de unos paquetes formativos que diera la posibilidad de dar una Formación Integral y poder ofrecer la posibilidad de crear un tejido social que, una vez terminado el programa, pudiera seguir avanzando por sí solo y que, en cierto modo, "revolucionó" a la mujer musulmana.

Jesús se enamoró de la ciudad, de su gente, su cultura y, por supuesto, sus comidas: el refrescante y aromático té con hierba buena, la harera con dátiles, el cuscús, los pinchitos morunos, el jeringo, los pañuelos, los dulces de almendras y ese fresquísimos pescado..... ¡Que recuerdos!.... ¿verdad, Chuchi?

Recuerdo a Jesús sentado en su bastón, con su permanente sonrisa y su especial carisma, hablando de cómo solucionar algún tema para poder llegar a la gente, alabando todos los olores y sabores de esta tierra.... y, cómo no recordar las entrañables cenas donde compartíamos tantos momentos inolvidables.

Chuchi o Jesús, ahí donde estés, se que tú sabes que en este trocito africano se te recuerda, se te tiene muy presente y, sobre todo, se TE QUIERE MUCHÍSIMO.

¡HASTA SIEMPRE!

Con todo mi cariño, un enorme abrazo.

Charo

CURIOSIDAD INFINITA POR LAS OTRAS CULTURAS

En su homenaje, se leerán cosas, se dirán otras, unos sonreirán, otros alguna lágrima intentarán detener, otros no lo conseguirán y todos/as con mucho amor y cariño lo nombrarán: "Jesús, Chuchi", uno de los tantos ángeles que bajan a la tierra para acompañar, ayudar a las personas que lo necesitan incondicionalmente, ofreciéndoles todo el apoyo, tiempo para escuchar con todo el amor que de él manaba.

Jesús, Chuchi para los más cercanos, durante el período que estuvo con el proyecto del "Plan Piloto en Melilla" dejó huella, dejó un camino, sus pasos no fueron en vano, fue un gran formador, orientador y amigo, una gran persona.

En sus clases de formación no era necesario tomar muchos apuntes, bastaba con mirarle, observarle pues tenía la facultad de transmitir su conocimiento a través de sus palabras, gestos, mueca, utilizaba más la práctica que la teoría.

Siempre estaba sonriendo o riendo a carcajada, porque Chuchi era feliz muy feliz con lo que hacía y sabía contagiarnos de esa alegría.

Su interés y curiosidad por las otras culturas en Melilla era infinita, preguntaba, escuchaba, se enriquecía y nos enriquecía con sus anécdotas y conocimientos.

Se preocupó muchísimo por la alfabetización al colectivo mas desfavorecido de Melilla, en su mayoría mujeres bereberes, y para facilitar el aprendizaje de la lengua española dedicó su tiempo, su energía y con toda su ilusión y fuerza creó un equipo formado por formadores bereberes para que con otro equipo especializado en el tema pudiéramos elaborar un libro que tituló: "Meloral" en el que se desarrollan situaciones de la vida cotidiana en español y con las palabras traducidas al bereber: una joya de material y apoyo para quienes lo utilizamos en su día.

Chuchi era al mismo tiempo el profesional y el amigo de toda la vida. Quienes lo tratamos no lo podremos olvidar jamás, pues forma parte de nuestra vida, nuestros recuerdos, nuestra historia... No pasó en vano ni desapercibido.

Con mucho cariño de parte de Fanny.

OFICIO DE MAESTRO

Aquellos que nos dedicamos al noble arte de la docencia deberíamos, de tanto en tanto, detenernos unos minutos a preguntarnos en qué consiste nuestro trabajo y qué nos hace competentes en él. No es, pese a todo, un ejercicio fácil y es frecuente que, como en tantas otras facetas de la vida, lo urgente nos despiste de lo importante.

La pregunta, por tanto, es sencilla: ¿Qué es un buen maestro? La respuesta, sin embargo, requiere detenerse en varios elementos.

Un buen maestro es aquel que, en una época de descrédito de la profesión docente, es capaz de granjearse el respeto de alumnos y compañeros sin imposiciones. Aquel que, consciente de que la autoridad impuesta es siempre enojosa, prefiere ganársela día a día, con el trabajo constante.

Ha de tener, independientemente de su edad, de los años de dedicación, de la formación recibida y de su entorno, una idea moderna, fresca de lo que debe ser la educación. Debe estar dispuesto a innovar siempre, ya que la innovación no es el camino para lograr ninguna meta, la innovación es la meta misma.

Deberá tener, por encima de todo, la intención de desarrollar y mejorar las vidas de sus alumnos, pues la educación no consiste en enseñar cosas, sino en formar ciudadanos críticos y conscientes.

Deberá, en la medida de lo posible, no establecer demasiadas distinciones entre educación y compromiso social, pues no existen la una sin el otro. No se puede construir una sociedad justa sin una educación adecuada y esta solo es posible en una sociedad igualitaria. Este círculo vicioso convierte al maestro en el guardián más importante de nuestros valores, de lo que nos hace ciudadanos de pleno derecho.

Un buen maestro entenderá siempre que su profesión no es la de funcionario, la de un mero técnico. La enseñanza es, ante todo, un supremo ejercicio de comunicación: no hay sociedad que pueda construirse sin comunicación y no hay maestro que se precie que no se entregue con pasión a mejorar, enseñar, entrenar y practicar la comunicación.

Un buen docente justifica, explica, nunca impone su criterio. Intenta entender las posturas ajenas, incluso aquellas que más lejos están de sus propios criterios, siempre está abierto al diálogo, respetando siempre al que tiene delante.

Consciente de que ejerce la mejor profesión del mundo, pero también aquella con la mayor responsabilidad, debe demostrar cada día la satisfacción por un trabajo del que uno puede sentirse orgulloso.

Deberá saber qué es lo importante y dedicar sus esfuerzos a ello, discreta y honestamente, sin perder de vista que aquellos para los que trabaja son, siempre, los alumnos, no uno mismo, no los compañeros, no los jefes, ni las instituciones, siempre los alumnos. Por tanto, no se preocupará por cuánto trabaja (por mucho que trabaje) ni por lo bien que hace su trabajo (por bien que lo haga). Su generosidad solo piensa en cuánto y cuán bien aprenden sus alumnos.

Colabora con sus colegas, exigiéndoles el mismo esfuerzo que él pone, en el convencimiento de que sólo de la colaboración surgen empresas importantes.

Y todo ello, a ser posible, con una sonrisa en la boca.

Me he cruzado en mi vida con muchos profesionales de la docencia, pero maestros, que cumplan todo lo dicho, pocos, muy pocos. Jesús Ramírez era uno de ellos.

Tuvo el oficio de maestro y la vocación de acercar personas. Fue una rara avis, tan extraño y efímero como una raya en el agua. No le dio tiempo a enseñarnos, sin embargo, a hacerlo tan bien como él sabía.

Juan Antonio Berbel.
Universidad de la Rioja

UNA TARDE HACE MÁS DE 14 AÑOS...

Nuestro paso por el Ayuntamiento

Cada uno en nuestra vida ha tenido días claves en los que todo ha dado un giro o ha cambiado para siempre, hay casos que lo sabemos al instante, pero a veces este momento lo reconocemos cuando el tiempo ha pasado, cuando en el quehacer del día a día nos damos un respiro y reflexionamos...

Una tarde, hace más de catorce años, se acercaron a mi casa Chuchi y Pablo, para proponerme que me presentara a las elecciones municipales de ese año, no contesté en el momento, necesitaba pensarlo, pero ir acompañada por dos personas como ellos me daba confianza, y fue uno de los motivos que me animó a hacerlo.

Y así comenzó esta nueva etapa de mi vida, en el verano del 99, tomamos posesión de nuestras actas de concejales y comenzamos la tarea, Chuchi, Pablo, M^a Carmen por Islallana, y yo misma, cargados de ilusión, de entusiasmo, y todos con una idea común de cómo debía ser el desarrollo del pueblo.

Las líneas fundamentales que enmarcaban nuestro proyecto:

El desarrollo sostenible de Nalda, respetando el medio ambiente.

Participación ciudadana en las decisiones municipales.

Puesta en valor del modo de vida tradicional de Nalda.

El primer escollo que tuvimos en este periplo fue la escasez de recursos, pero con eso ya contábamos, pusimos nuestra imaginación en marcha buscando la manera de llevar a cabo las mejoras que necesitaba nuestro pueblo sin gastar demasiados recursos del presupuesto municipal. Fruto de esta situación fueron los Talleres de Empleo, subvencionados por el INEM. Con ellos conseguíamos empleo para personas que estaban en el paro, se formaban en albañilería y jardinería y rehabilitamos o mejoramos distintas zonas del pueblo. Se desarrollaron tres, y en ellos se llevó a cabo la rehabilitación del cementerio y del entorno del lavadero, se reformó el parque "Iris", se canalizó el Río Torredano, se limpió

y rehabilitó el jardín lateral de la Casa Grande, se construyó el aula "El Gallinero" y se comenzó la restauración de la verja de la Casa Grande...

Otro gran problema, la proliferación de las "Casetas" en el campo, que se construían burlando la ley en muchos casos, y la falta de medios para controlarlas; Chuchi las bautizó como "chalébolos". Estas casetas, aparte de constituir un problema estético ya que afean la vista general del Valle, son sobre todo un problema medioambiental y de salud para el Iregua, ya que disfrazadas de casetas de apero son en realidad viviendas, que como no tienen un sistema de saneamiento, construyen pozos sépticos que no son controlados por ninguna administración, que pueden tener filtraciones y que en este momento inundan nuestro valle.

El desarrollo urbanístico del pueblo fue uno de los temas que nos llevaba más tiempo, y nos daba más disgustos. Hicimos el primer, PGM, Plan General Municipal de Nalda, en el que había que conjugar el interés general del pueblo, con los intereses particulares de los propietarios de cada finca y las expectativas que el "boom" inmobiliario que vivía España en esos momentos había generado en ellos.

El desarrollo del PGM fue aprovechado, por quienes decidieron que valía cualquier cosa con tal de llegar al poder, para poner en marcha la maquinaria de descrédito que durante el último año de legislatura llevaron a cabo contra todos nosotros, pero sobre todo contra Chuchi, por ser el alcalde, y por ser una persona mucho más conocida y respetada en muchos ámbitos de la vida. Esta tremenda campaña no terminó cuando consiguieron ganar el Ayuntamiento, sino que continuó durante varios años y además salpicó a muchas personas cercanas de las asociaciones que contribuyen al desarrollo del pueblo. Después de analizarlo mucho, aún hoy me cuesta entender por qué lo hicieron, las razones que llevaron a este ensañamiento, pero seguramente el porqué no es lo importante, lo cierto es que esto nos causó unas heridas difíciles de borrar, y un dolor del que Chuchi ya nunca pudo librarse.

Este episodio fue tan duro y ha dejado tantas secuelas que a veces me cuesta recordar todo lo que

hicimos. Por eso no he querido dejarlo para el final porque es injusto que sea eso lo que quede y porque, de lo contrario, hacemos que triunfe uno de los objetivos de esa campaña de desprestigio que fue enterrar la labor llevada cabo esos años.

Desde luego, no renuncio a la experiencia, pero ¡ojalá! que nadie tenga que pasar por lo que nosotros pasamos por prestar un servicio público.

Con el PGM hicimos algo muy importante, que fue dotar de protección especial a los edificios que por su historia, su valor artístico o arquitectónico son importantes para Nalda, para intentar evitar que se destruyan, y se siga perdiendo nuestro patrimonio cultural.

Para facilitar la participación ciudadana, celebrábamos periódicamente Asambleas con todo el pueblo para hablar de cualquier tema que pudiera ser de interés, dábamos publicidad a las fechas de los plenos para que los vecinos asistieran, y admitíamos todas las preguntas del público asistente.

Desde antes de que nosotros estuviéramos en el Ayuntamiento ya se celebraban reuniones de grupos, en las que todas las Asociaciones de Nalda, y el Ayuntamiento en pie de igualdad con los demás, se reunían cada trimestre para diseñar y organizar las actividades que se celebraban en Nalda. En ellas, cada asociación ponía en común con los demás cual era su programa para los meses siguientes, incluido el Ayuntamiento. Entre todos diseñábamos las Semanas Culturales y juntos organizábamos las Fiestas de Nalda.

Este era un modelo de participación muy interesante que permitía la coordinación entre todos los grupos, para no pisarnos las acciones unos a otros, y también para colaborar juntos en lo que se pudiera. Las fiestas del pueblo se diseñaban juntos, el Ayuntamiento era el encargado de llevar el hilo conductor y de ultimar el programa general, pero incorporando las propuestas de las asociaciones y sin imponer lo que debía hacer cada una de ellas.

Chuchi, nos contagió a todos, ese deseo constante de comunicar todo lo que hacíamos y de divulgar

todas nuestras actuaciones. Para mejorar la comunicación diseñó el "A Vereda", publicación del Ayuntamiento en la que hacíamos un resumen periódico de todo lo llevado a cabo.

Limpiar caminos, calles, acequias, construir servicios para el pueblo entre todos, había sido una tradición en Nalda, que Chuchi tenía mucho empeño en recuperar, y así se puso en marcha junto con la Comunidad de Regantes del Río Torredano y de PANAL, la limpieza del Torredano "a vereda", en el que mucha gente el día de San Marcos, se une para limpiar el cauce, luego compartimos una bollo preñado típico de este día, y terminamos la jornada con una Romería en la antigua ermita de San Marcos, junto al nacimiento del Torredano. Esta fiesta, que seguimos haciendo, le encantaba y el año pasado fue la primera vez que la hicimos sin él, y allí, en uno de sus sitios preferidos, plantamos en su recuerdo dos árboles, que han sido el principio de otro proyecto que sin duda le entusiasma...

Durante el primer año de la legislatura llevamos a cabo el proyecto "Gallinaldia", en el que junto con las asociaciones del pueblo, sobre todo PANAL, la escuela y la Universidad de La Rioja, realizamos un trabajo para conseguir un cambio de valores de una tradición tan polémica como "La Carrera de los Gallos". Los niños de la escuela escribieron cuentos con animales fantásticos teniendo al gallo como protagonista, los alumnos de Magisterio de la UR elaboraron materiales en torno al mismo tema siendo el respeto hacia los animales el eje central. Y, finalmente, se elaboró una publicación en torno a este tipo de tradiciones para que quedase constancia de lo que fue su evolución y su cambio hacia otro tipo de fiesta en la que el animal pasa a ser dignificado.

En las fiestas de ese año se expusieron todos los trabajos y se presentó el libro.

En el día de "Los Gallos", se celebró un desfile con participación de muchísima gente en la que el Gallo era esta vez protagonista sin ser sacrificado.

La Carrera ese año fue muy distinta, los jinetes tenían que enganchar unos gallos metálicos en unas

arandelas que estaban el una estructura por debajo de la que pasaban. Todo eso culminaba en una cena popular en las que todos los vecinos del pueblo que quisieran guisaban pollo de distintas maneras, y junto con pollo asado que encargaba el Ayuntamiento se compartía entre todos. Esta cena la celebrábamos en la Plaza de la Fuente. Lo hicimos así durante los tres años que nosotros organizamos las fiestas.

Uno de los recuerdos más emotivos de los años que estuve en el Ayuntamiento tiene que ver con esta fiesta. Habíamos organizado todo y a la hora de la cena con todo montado alrededor de la Fuente comenzó a llover. El disgusto era tremendo y no sabíamos que hacer. De pronto y sin saber muy bien como todo el mundo se puso en marcha, cada uno cogía todo lo que podía, algunos fueron a por sus tractores y remolques y los cargaron con las mesas, y en un "santiamén" todo estaba recogido y montado de nuevo en el frontón. Muchas veces Chuchi y todos los que participábamos en esta fiesta los recordábamos con mucha emoción.

En esos años nos hermanamos con La Rivière, un pequeño pueblo de Francia de la zona de Burdeos,

con los que durante ese tiempo mantuvimos muchos contactos, intercambiamos saberes y experiencias y realizamos numerosas visitas. En varias ocasiones grupos de Nalda de todas las edades visitaron este pueblo, donde nos acogieron en sus casas, y de nuestros amigos franceses aprendimos mucho de su cultura y de su forma de ver las cosas. También ellos vinieron aquí y participaron en distintas actividades.

Para mi fueron años muy ricos, aprendí muchísimo. Si algo tengo que destacar es el amor por Nalda que Chuchi mostraba en todas sus acciones, el respeto y el valor que otorgaba a sus raíces y a la cultura campesina, el orgullo con el que en todos lo sitios contaba que él era hijo de agricultores, que él había sido niño agricultor, y como me contagió de todo esto. Sin duda gran parte de lo que soy ahora se lo debo a todo lo que aprendí con él y por supuesto con Raquel.

Chuchi, como decía su admirado Miguel Hernández, lucha, sangra y pervive para la libertad... siempre.

Ana



Ana y Chuchi en la toma de posesión



Inaguración de "La Casita"

MI MEDIA VIDA CON CHUCHI

Hay cosas que no se me olvidarán nunca.

Una de ellas, mi primera llegada a La Rioja. Allá en el 1987, un estudiante de 22 años que venía a visitar a su profesora de castellano, la Pauli, nervioso, expectante, con ganas de vivir nuevas aventuras...

Llegué pues a Logroño, y lo primero que hice fue tomar un café en el Junco con mi amiga Pauli... y con Chuchi, amigo de la Pauli de siempre, como me enteré más adelante.

Otro momento que se me quedará para siempre, un año más tarde. En Zaragoza, de viaje de estudios, vuelvo a ver a Chuchi que nos viene a visitar y trae consigo a Fabiola, hoy compañera de mi vida, entonces una chica que me había cautivado un año antes, en mi visita a Nalda.

Este año es un año significativo en mi vida. Voy a cumplir el doble de años de los que llevo viviendo aquí, en España, en La Rioja, entre Logroño y Nalda. Es decir, este año seré mitad suizo y mitad español, o sea hispano-suizo cien por cien a partes iguales. Dos etapas en mi vida, la suiza y la española, y en esta segunda está Chuchi, desde el principio y siempre...

Me he quedado un poco huérfano en esta segunda vida mía. Chuchi se ha ido, pero se quedará conmigo el resto de mi vida, de esto estoy seguro.

Chuchi generoso

“¡La miseria sólo trae la miseria!” Cuando le escuché esta frase por primera vez, no tenía ni idea lo que significaba en realidad. Frase que Chuchi dice mucho, heredada de su amigo taxista que lo llevaba a Zaragoza al “riñón artificial”, y no sólo la dice, la vive en su vida diaria. Porque Chuchi es una persona muy generosa.

Esta generosidad aflora siempre, en cualquier situación, siempre está ahí. No le importa quitarse de lo suyo para que otros tengan oportunidades. Así, no duda en pagar de su propio bolsillo una beca salario para que otros aprendan a manejar el ordenador, a redactar, a formarse trabajando. No le hace dudar ni un segundo cuando hay que poner para una causa que a él le parece justa. Se despren-

de de lo suyo con una facilidad que siempre me ha parecido increíble, a lo que quisiera aspirar yo también aunque no sé si lo voy a conseguir.

Chuchi solidario

La solidaridad es una forma de generosidad, sin duda alguna. He tenido la suerte de compartir muchas causas, muchas luchas con mi amigo Chuchi. En temas educativos, en causas sociales, en la solidaridad internacional. Supongo que si una persona es solidaria, lo es en todos los ámbitos de su vida. Y Chuchi sí que lo es. Tiene la capacidad de volcar todos sus conocimientos, que son muchos, toda su capacidad, toda su fuerza y una enorme cantidad de trabajo en las causas en las que cree: la educación liberadora según Pablo Freire (Melilla y El Salvador), el derecho internacional (Sahara), la salud (ALCER), la memoria (histórica), la convivencia (Nalda); sólo son ejemplos de una larga lista de causas y luchas en las que Chuchi está presente, con una capacidad irresistible de arrastrar, entusiasmar y convencer a través de los hechos, a través de sus propias acciones.

Esté donde esté, hace la conexión con la solidaridad. Por ejemplo, en el ámbito de su trabajo como profesor universitario, se rodea de personas afines e inicia una larga lista de congresos y jornadas que abren las puertas de la universidad a lo social, a lo solidario y a lo internacional, tan ausente a veces en la torre de marfil. Y así se habla en la UR sobre migraciones, sobre el Sahara, sobre la educación para la salud, sobre los derechos humanos y sobre tantas cosas que no suelen entrar en las aulas y las salas universitarias.

Chuchi humilde

Chuchi es hijo de su tierra y siempre lo será. Da igual lo alto que escale, los pies los tiene siempre en el suelo. Y esto se nota. Esto genera la igualdad en todos los ámbitos, el intercambio mutuo, de tu a tu, entre instituciones, grupos y personas que normalmente se consideran “incompatibles”. Así, tiende puentes de ida y vuelta y consigue que las personas se escuchen, que las cosas cambien desde abajo, ¡siempre desde abajo!

Chuchi es Chuchi, esté donde esté. En el bar de la Plaza de la Tela igual que en el despacho de la UR, en la manifestación contra la guerra igual que en la alcaldía de Nalda. Siempre firme en sus convicciones, pero atento y respetuoso con las opiniones de los demás. Por supuesto que tiene un don de líder, pero es de los que escuchan, de los que convencen y nunca de los que imponen.

Chuchi saharauí

¡Viva el Sahara libre! Aún lo oigo gritar, en la manifestación en Madrid. De la misma manifestación tengo una de mis fotos más queridas, con Chuchi y Raquel reivindicando los derechos del pueblo saharauí.

La verdad es que la causa saharauí nos atrapó muy fuerte. ¿Será porque es la causa más justa de todas las causas? La de un pueblo que no pide otra cosa que decidir su propio futuro en paz y en libertad.

Todo empezó en Nieva, el primer encuentro con Fadel y su tío Mohammed Salem. Por motivos de salud, Fadel se quedó en la casa de Raquel y Chuchi, y nosotros todos enganchados de por vida al mundo saharauí. Luego vino Enguía, después Fatu,

Los niños/as saharauís empezaban a pasar sus vacaciones en familias riojanas. Los lazos se estrechaban. Muchos viajamos a los campamentos, y volvimos más convencidos aún de que había que luchar por este pueblo, tan cercano y tan extraño a la vez. Proyectos, manifestaciones, la Jaima en la Plaza del Mercado y en otros sitios de Logroño, campañas, caravanas, carreras a favor de los saharauís. El Sahara se ha convertido en una parte más de nuestra vida. Y todos soñamos con un brindis por la libertad en la playa de El Aaiún.

Te recuerdo, Chuchi, con la "Darrá" puesta, haciendo el té saharauí en una alfombra en el suelo del salón de San Miguelito 28. La verdad, vuestra casa tiene mucho de una jaima saharauí, sobre todo la hospitalidad. Nos tomamos los tres té, el primero amargo cómo la vida, el segundo dulce como el amor y el tercero suave como la muerte.

Muchos saharauís pasan por "nuestra jaima" y el día que brindemos en la playa de El Aaiún por la libertad recuperada, brindaremos también por ti, Chuchi, compañero de lucha y, en muchos aspectos, muy saharauí.

Chuchi amigo

Pero, antes que todo, Chuchi es mi amigo, o más que amigo, hermano diría yo, hermano de mi vida en España. No puedo imaginarme mi vida aquí en La Rioja sin él. Y si digo sin él, me refiero a ellos, a los dos, a Chuchi y a Raquel. A propósito, y dicho sea de paso, en todo lo que aquí escribo están los dos, y a Raquel la tengo a mi lado, menos mal, porque si no, tu ausencia, Chuchi, se haría insoporrible.

Como ya he dicho. Chuchi está en mi vida española desde el primer momento. Y siempre ha estado aquí, a mi lado, en todas las cosas importantes que me han pasado ha sido compañero, acompañante y consejero. Como un hermano, la verdad, lo siento como un hermano y amigo a la vez. Y espero que tú me sientas igual, Chuchi.

¡Cuántos momentos vividos juntos! Los buenos, muchísimos, y también los malos. Estos últimos, estrechamente relacionados con tu salud. Es para mí absolutamente sorprendente, increíble lo que has podido aguantar, sobre todo en los últimos años. No salías de una cuando ya caías en otra. Qué injusto, solía yo decir con una impotencia que duele. Y tú, sin embargo, con una voluntad inquebrantable, seguías adelante. Tantas veces que yo ya pensaba que podrías con todo. Pero no fue así, aunque sigo pensando que le has ganado mucho tiempo, muchísimo tiempo al destino, y esto sólo ha sido por ser como eres: ¡un luchador valiente!

No sé como terminar este relato, no quiero terminarlo porque siempre habrá muchísimo que no haya dicho. Para solucionar este dilema, lo terminaré con la frase con la que otros empiezan el suyo: "Las cosas podían haber sucedido de cualquier otra manera y, sin embargo, sucedieron así." (Miguel Delibes, El Camino)

Andreas

TRABAJOS CIENTÍFICOS DE JESÚS RAMÍREZ

Jesús Ramírez Martínez ha sido un hombre al que el destino ha marcado y él ha sabido responder de una manera absolutamente brillante y generosa. 1) Marcado con la enfermedad, la ha hecho objeto de sus investigaciones, especialmente sociológicas, 2) marcado por el amor a su pueblo, ha sido portavoz de preocupaciones antropológicas sobre la vida de los pueblos que han dado lugar a trabajos de sumo interés, y 3) orientado por su tesis doctoral sobre LOS APODOS Y SU UTILIZACIÓN DIDÁCTICA y por la enseñanza, a la que ha dedicado su vida, ha sido, dentro de la rama de la didáctica, el portavoz de la lingüística, sobre todo onomástica, campo en el que se ha constituido en un referente para todo el habla hispana. He aquí un panorama muy sumario:

1992

Jesús Ramírez Martínez, Trinidad Jiménez Pérez, Pedro J. Oliva Jiménez: *Alfabetizar 1: Conocernos para convivir*, (Libro escrito en colaboración entre los tres autores, compuesto por dos volúmenes: 1. *Guía del profesor*. 2. *Material didáctico para el alumno*), está publicado en la serie. *Materiales didácticos del Plan de Alfabetización de Adultos para el Desarrollo de Melilla (España)*, Melilla, MEC y Ayuntamiento de Melilla, 1992, 145 páginas.

Jesús Ramírez Martínez, Trinidad Jiménez Pérez, Pedro. Oliva Jiménez,

Alfabetizar 2: Vivienda, libro escrito en colaboración entre los tres autores,

Compuesto por dos volúmenes: 1. *Guía del profesor*. 2. *Material didáctico*

para el alumno. Publicado en la colección *Materiales didácticos del Plan de Alfabetización de Adultos para el Desarrollo de Melilla (España)*, Melilla, MEC y Ayuntamiento de Melilla, 1992, 102 páginas.

Jesús Ramírez Martínez, Trinidad Jiménez Pérez, Pedro J. Oliva Jiménez, *Alfabetizar 3: Barrio*, libro escrito en colaboración de los tres autores, compuesto por dos volúmenes: 1. *Guía del profesor*. 2. *Material didáctico para el alumno*. Publicado en la colección *Materiales didácticos del Plan de Alfabetización de Adultos para el Desarrollo de Melilla (España)*, Melilla, MEC y Ayuntamiento de Melilla, 1992, 132 páginas.

Jesús Ramírez Martínez, Trinidad Jiménez Pérez, Pedro J. Oliva Jiménez,

Alfabetizar 4: Salud, libro escrito en colaboración de los tres autores, compuesto por dos volúmenes: 1. *Guía del profesor*. 2. *Material didáctico para el alumno*. Publicado en la colección *Materiales didácticos del Plan de Alfabetización de Adultos para el Desarrollo de Melilla (España)*, Melilla, MEC y Ayuntamiento de Melilla, 1992, 116 páginas

Jesús Ramírez Martínez, Trinidad Jiménez Pérez, Pedro J. Oliva Jiménez,

Alfabetizar 5. Trabajo libro escrito en colaboración de los tres autores, compuesto por dos volúmenes: 1. *Guía del profesor*. 2. *Material didáctico para el alumno*. Publicado en la colección *Materiales didácticos del Plan de Alfabetización de Adultos para el Desarrollo de Melilla (España)*, Melilla, MEC y Ayuntamiento de Melilla, 1992, 110 páginas.

Jesús Ramírez Martínez, Trinidad Jiménez Pérez, Pedro J. Oliva Jiménez,

Alfabetizar 6: En este País libro escrito en colaboración de los tres autores, compuesto por dos volúmenes: 1. *Guía del profesor*. 2. *Material didáctico para el alumno*. Publicado en la colección *Materiales didácticos del Plan de Alfabetización de Adultos para el Desarrollo de Melilla (España)*, Melilla, MEC y Ayuntamiento de Melilla, 1992, 105 páginas.

Andreas Oestreicher, Jesús Ramírez Martínez, *Meloral: Método de Oralidad al Castellano*, libro escrito en colaboración de los todos autores, compuesto por dos volúmenes: 1. *Guía del profesor*. 2. *Material didáctico para el alumno*, Publicado en la colección *Materiales didácticos del Plan de Alfabetización de Adultos para el Desarrollo de Melilla (España)*, Melilla, MEC y Ayuntamiento de Melilla, 1992, 211 páginas.

1994

Jesús Ramírez Martínez, Rodolfo Fernández, Otros, *Primer Nivel de Educación Básica de Adultos*, libro escrito en colaboración de los autores, publicado en la colección *Unidades Didácticas del Plan de Alfabetización y Educación Básica de Adultos de El Salvador (CA)*, San Salvador y Madrid, Editado por MEC, MINED y OEI, 1994, 360 páginas.

1996

Jesús Ramírez Martínez, “La comunicación como herramienta en el trabajo para la salud”, *Trabajando para la salud*, Logroño. Editado por AREA (Asociación Riojana de Enfermería Auxiliar), 1996,

páginas. 41-62 (es un capítulo de este libro que recoge y comenta prólogos, introducciones, y anotaciones a textos de reconocido valor científico, sobre el tema de la salud).

Jesús Ramírez Martínez, como miembro del Comité Científico de AREA (Asociación Riojana de Enfermería Auxiliar), participó en la organización de las VII Jornadas Estatales de Enfermería: Trabajando para la Salud, que fue un congreso celebrado en Logroño los días 22 al 24 de marzo de 1996.

1997

Jesús Ramírez Martínez, "Lengua y cultura en Melilla: Educación integral de adultos", en el libro *Didáctica de la lengua y la literatura para una sociedad plurilingüe del siglo XXI*, Barcelona, Universidad, 1997, páginas 656-660.

Jesús Ramírez Martínez, pronunció una conferencia en las VIII Jornadas Estatales de Auxiliares de Enfermería, congreso celebrado en Madrid los días 13-14 de marzo de 1997. En las Actas ocupa las páginas 129-152.

Jesús Ramírez Martínez, colaboró en la edición del I volumen de las VIII Jornadas Estatales de Auxiliares de Enfermería, congreso celebrado en Madrid los días 13-14 de marzo de 1997, 196 páginas.

1999

Jesús Ramírez Martínez, participó en la organización y colaboró en la edición del volumen I de las Actas de las X Jornadas Estatales de Auxiliares de Enfermería, congreso celebrado en Mérida (España) los días 22-24 de abril de 1999, 212 páginas.

2000

Jesús Ramírez Martínez, "Lectura y Valores", *Puertas a la Lectura. Lectura y valores*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2000, páginas 146-152.

2001

Jesús Ramírez Martínez, Raquel Ramírez García, "El río Torredano": cultura de un pueblo", *Cuadernos del Iregua* (Edita Arco de la Villa de Nalda), 1, 2001. 6-22.

Jesús Ramírez Martínez, Raquel Ramírez García, "Proyecto Gallinaldia: Lectoescritura y valores", capítulo del libro *El reto de la lectura en el siglo XXI*, Granada (España), editan SEDLL y Universidad de Granada, 2001, p. 1461-1474.

2002

Jesús Ramírez Martínez, Raquel Ramírez García, "Proyecto Gallinaldia: Educación, lenguaje y valores. Los Gallos de Nalda", *Cuadernos del Iregua*, 2, 2002, páginas 30-41.

2003

Jesús Ramírez Martínez. Ponencia invitada en el congreso *Educación e Inmigración*, organizado por Rioja Acoge, programa de Cáritas, celebrado en Logroño el día 9 de abril del 2003. No se publicó.

2004

Jesús Ramírez Martínez, "Aprovechamiento educativo y didáctico de los apodos del Campo de Cartagena", *Revista Murciana de Antropología* (Universidad de Murcia), 11, 2004, Páginas 261-274

Jesús Ramírez Martínez, "Las destrezas comunicativas orales y escritas, y su didáctica", *Docentia, 4: Lecciones Inaugurales*, Logroño, UNED (La Rioja), 2004, páginas 59-76.

2005

Jesús Ramírez Martínez, Raquel Ramírez García, capítulo del libro *El descubrimiento pendiente de América Latina. Diversidad de saberes en diálogo hacia un proyecto integrador*, Montevideo (Uruguay). Editorial Signo Latinoamérica, 2005, páginas 89-98.

Jesús Ramírez Martínez. Ponencia invitada en el curso de comunicación, denominado *Coordinación de trasplantes: Marco jurídico y gestión administrativa*, organizado por la Universidad de La Rioja los días 23-26 de mayo de 2005. No se publicó.

Jesús Ramírez Martínez, "Tres poetas en la Memoria Española: Machado, Lorca y M. Hernández", ponencia invitada en el congreso *Riveramento II Forum Cultural, Arte, Identidade*, organizado por Asociación ONG Culturarte, los días 26-28 de agosto de 2005 en Riveramento II Forum Cultural, Arte, Identidade.

Se publicó en un CD.

Jesús Ramírez Martínez, "La lengua escrita en el Sistema Educativo Español", ponencia invitada en el congreso *Riveramento II Forum Cultural, Arte, Identidade*, organizado por Asociación ONG Culturarte, los días 26-28 de agosto de 2005 en Riveramento II Forum Cultural, Arte, Identidade.

Se publicó en un CD.

Jesús Ramírez Martínez, "El Camino de Santiago:

Lengua, cultura y arte en la frontera medieval y su vigencia en la actualidad” en el congreso *Riveramento II Forum Cultural, Arte, Identidade* organizado por la Asociación ONG Culturarte en Santa Ana do Livramento (Brasil) y Rivera (Uruguay), los días 26-28 de agosto de 2005 publicado en un CD.

Jesús Ramírez Martínez, Coordinación de la Jornada de Memoria e Identidad, celebrada en Logroño el 29 de noviembre de 2005 y organizada por la Universidad de La Rioja. No se publicó.

Ramírez Martínez, Jesús, presidente del Comité de organización y miembro del Comité científico en el IX Simposio Internacional de la SEDLL, celebrado en Logroño los días 30 de noviembre a 2 de diciembre de 2005.

Jesús Ramírez Martínez, Raquel Ramírez García, “Investigación en didáctica de la lengua y la literatura: elaboración de materiales didácticos de aula sobre la Deuda Externa”, comunicación al VIII Congreso Internacional de la SEDLL (*Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura*), celebrado en La Habana (Cuba) los días 5-9 de diciembre de 2004 y organizado por SEDLL y Universidad de La Habana, La Habana 2005, páginas 649-660.

2006

Jesús Ramírez Martínez, Raquel Ramírez García, “Textos para la interculturalidad”, capítulo del libro *Análisis del discurso: Lengua, cultura y valores*, Madrid, Arco-Libros S.L., 2006, p. 2341-2352.

Jesús Ramírez Martínez, Raquel Ramírez García, “PANAL: Diez años de experiencia de apropiación social de la protección y promoción del patrimonio”, capítulo del libro: *La reconquista del continente mágico. Encuentro intercultural y proyecto social de los pueblos latinoamericanos*, Montevideo (Uruguay), Editorial Signo Latinoamérica, 2006, páginas 283-288.

Jesús Ramírez Martínez, Presidente del Comité de Organización del congreso *IV Encuentro Internacional de Expertos en Salud Escolar y Universitaria* organizado por AEMSEU y Universidad de La Rioja y celebrado en Logroño los días 16 y 17 de junio de 2006.

Jesús Ramírez Martínez, “La educación para la salud en poblaciones escolares y educativas, en el marco de los Programas de Alfabetización y Educación Básica de Adultos en Melilla y El Salvador”, comunicación en el *IV Encuentro Internacional de Expertos en Salud Escolar y Universitaria*, congreso

organizado por AEMSEU y Universidad de La Rioja y celebrado en Logroño los días 16 y 17 de junio de 2006. No sabemos de su publicación.

Jesús Ramírez Martínez, miembro del comité científico y participó en la organización del XVII Congreso Internacional de ASELE, organizado por ASELE (Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera) y Universidad de La Rioja los días 27 al 30 de junio de 2006.

Jesús Ramírez Martínez, “Hablar en público: Argumentar y exponer”, ponencia en el *II Foro de Experiencias. Programa Hacia la Convergencia Europea*, congreso organizado por la Universidad de La Rioja, en Logroño el día 30 de junio de 2006.

Jesús Ramírez Martínez, Coordinador de la Jornada de Intercambio Educativo y para la Cooperación, organizado por Universidad de La Rioja, Fundación CENI, PANAL, el día 5 de octubre de 2006.

Jesús Ramírez Martínez, Participación en el Comité científico bajo la responsabilidad de la entidad: Signo Latinoamérica, que organizó el *III Foro Latinoamericano de Memoria e Identidad* en Montevideo los días 26-29 de octubre de 2006.

Jesús Ramírez Martínez, Raquel Ramírez García, “PANAL: Recuperación y Memoria Rural de Nalda y el Valle del Iregua”, comunicación en el congreso: *III Foro Latinoamericano de Memoria e Identidad*, bajo el patrocinio de Signo Latinoamérica, celebrado en Montevideo (Uruguay) del 28-30 de octubre de 2006.

Jesús Ramírez Martínez, Coordinación de las I Jornadas de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad de La Rioja, celebradas en Logroño, del 24 al 22 de noviembre de 2006. No sabemos de su publicación.

Jesús Ramírez Martínez, “Las habilidades comunicativas: la didáctica de la expresión oral”, comunicación en el congreso: *I Jornadas de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad de La Rioja*, celebrado en Logroño del 14-22 de noviembre de 2006.

Jesús Ramírez Martínez, participó en la organización del *IX Congreso Internacional de la SEDLL*, que se realizó bajo la convocatoria de la SEDLL y Universidad de Alicante, celebrado en Alicante (España) del 29 de noviembre al 1 de diciembre del 2006.

2007

Jesús Ramírez Martínez, Raquel Ramírez García, "Algunos apodos del valle del Iregua", *Cuadernos del Iregua*, 7, 2007, páginas 29-50.

Jesús Ramírez Martínez, Antonio González Noguero, "Los apodos de Cehegín": Patrimonio inmaterial para la memoria e identidad del pueblo", *Alqvipir (Revista Municipal de Cultura, Ayuntamiento de Ceheín (Murcia)*, 13, 2007, páginas 275-292.

Jesús Ramírez Martínez, "La argumentación en el taller de expresión oral", capítulo del libro: *Didáctica de la Lengua y la Literatura desde la atalaya del siglo XXI*, Alicante, editado por SEDLL e Instituto de Cultura Juan Gil Albert, 2007, páginas 639-653.

Ramírez Martínez, Jesús, Otros, *Gallinaldia. Valorización del festejo tradicional rural de Los Gallos de Nalda, y Escritura*, Logroño, Editan PANAL, Ceip y Universidad de La Rioja, 2007, 267 páginas.

Ramírez Martínez, Jesús, Otros, (Editor), *La Lengua Escrita*, Barcelona, editan SEDLL y Universidad de Barcelona, 2007, 974 páginas.

Jesús Ramírez Martínez, Raquel Ramírez García, "La escritura como recurso de la memoria e identidad de los pueblos", capítulo del libro *La lengua escrita*,

Barcelona, editan SEDLL y Universidad de Barcelona, 2007, páginas 752-763.

Jesús Ramírez Martínez, Pilar Najarro González, "Experiencias didáctica relacionadas con el proyecto" "Métodos UR de Lectoescritura", capítulo del libro *La lengua escrita*, Barcelona, editan SEDLL y Universidad de Barcelona, 2007, páginas 741-751.

Jesús Ramírez Martínez, Rosa Ezquerro Bañares, Natividad Velandia, Paz

Fernández Boquera, Beatriz Barragán, "Escuela, escritura y medio rural: la caballería agropecuaria como recurso", capítulo del libro *La lengua escrita*, Barcelona, editan SEDLL y Universidad de Barcelona, 2007, páginas 953-963.

Jesús Ramírez Martínez, Hamudi Ahmed Baba Chej, "El Sáhara: La memoria de un pueblo que lucha por su libertad", capítulo del libro: *La reconquista del continente mágico. Encuentro intercultural y proyecto social de los pueblos latinoamericanos*, Montevideo, (Uruguay), Editorial Signo Latinoamérica, 2007, páginas 195-200.

Jesús Ramírez Martínez, ponencia invitada con el título "Educación en Valores en las Aulas: Ética y Salud", en el *V Encuentro Internacional de Expertos en Educación para la Salud: "Entornos saludables para los escolares"*, celebrado en Madrid, organizado por AEMSEU - Universidad Complutense de Madrid los días 11 y 12 de mayo de 2007. Parece que se publicó en CD.

Jesús Ramírez Martínez, Raquel Ramírez García, "La memoria dolorosa de los pueblos españoles: En La Rioja", capítulo del libro: *Tiempo de la nación mestiza. Imaginarios y saberes de los pueblos para un modelo social intercultural*, Montevideo, (Uruguay) y Madrid, Editorial Signo Latinoamérica, 2007, páginas 89-98.

Jesús Ramírez Martínez, Raquel Ramírez García, "Enseñanza de la lectoescritura: Algunos modelos y autores del Siglo XX en Latinoamérica y España", ponencia en el *VIII Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana* organizado por SAHE (Sociedad Argentina de Historia de la Educación) y celebrado en Buenos Aires (Argentina), los días 30 de octubre al 2 de noviembre del 2007.

2008

Jesús Ramírez Martínez (Editor), *Romper las cadenas*, folleto editado en Nalda, por El Arco de la Villa, 2008, 40 páginas.

Jesús Ramírez Martínez, Coordinador del *I Encuentro Internacional sobre las Migraciones*, organizado en la Universidad de La Rioja y celebrado en Logroño, los días 4-7 de marzo del 2008. No sabemos que se publicara.

Jesús Ramírez Martínez, "Emigrantes españoles: Historias de vida", comunicación en el *I Encuentro Internacional sobre las Migraciones*, organizado en la Universidad de La Rioja y celebrado en Logroño, los días 6-7 de marzo de 2008. No sabemos que se publicara.

Jesús Ramírez Martínez, Coordinador de las *I Jornadas de Salud Escolar y Universitaria de la UR*, celebradas en Logroño del 15 al 17 de abril del 2008. Publicado en CD.

Jesús Ramírez Martínez, ponencia con el título "Educación para la salud en el Centro de Educación Natural e Integral CENI de Montevideo", comunicación en las *I Jornadas de Salud Escolar y Universitaria de la UR* celebradas en Logroño del 15

al 17 de abril de 2008. Publicado en CD.

Jesús Ramírez Martínez, Raquel Ramírez García, Ponencia con el título "Migraciones españolas en el siglo XX", en el *II Congreso Latinoamericano de Antropología*. Organizado por ALA (Asociación Latinoamericana de Antropología) y Universidad de Costa Rica, se celebró en San José de Costa Rica (Costa Rica) los días 28 al 31 de agosto de 2008. En las actas páginas 1014-1028.

Jesús Ramírez Martínez, Coordinador del Simposio *II Congreso Latinoamericano de Antropología: Simposio "Entre Soles y Lunas: Las caras de las Migraciones"*, organizado por ALA (Asociación Latinoamericana de Antropología) y Universidad de Costa Rica, se celebró en San José de Costa Rica (Costa Rica) los días 28 al 31 de agosto de 2008.

2009

Jesús Ramírez Martínez. Participación en la organización del *II Encuentro Internacional sobre las Migraciones*, celebrado en Logroño bajo los auspicios de la Universidad de La Rioja los días 3-6 de marzo de 2009.

Jesús Ramírez Martínez, Participación en el Comité científico del *Foro Internacional. Saberes, sabidurías e imaginarios: Territorialidades locales, regionales, globales y métodos de resolución de conflictos*, organizado por la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) los días 29-31 de octubre de 2009.

Jesús Ramírez Martínez. Participación en el Comité científico del *Encuentro Internacional de "Migración, diversidad y desarrollo"*, organizado por Entre Soles y Lunas, UNESCO, Ayuntamiento de Montevideo y Universidad de La República de Uruguay, celebrado en Montevideo del 30 de noviembre al 2 de diciembre de 2009.

2011

Tres comunicaciones para el Congreso de Barcelona, que han sido publicadas en el último número de *Cuadernos del Iregua*, que Jesús tenía preparadas y que no pudo presentar personalmente por motivos de salud.

OTROS TRABAJOS CIENTÍFICOS PERO QUE SUELEN CONSIDERARSE MAS COMO TRABAJOS DE DIVULGACIÓN

Por las mismas fechas que aquí han sido reseñadas con trabajos de mayor entidad, en Nalda han salido *EL ARCO DE LA VILLA* y *CUADERNOS DEL IREGUA*, y en estas revistas Jesús ha sido no solo autor de muchas colaboraciones sino uno de los animadores y organizadores de números monográficos como el de los 50 años de la escuela de Nalda, o el número consagrado a las monjas en Nalda. Todos estos artículos tendrían que ser recogidos.

Y lo mismo hay trabajos publicados en revistas locales riojanas que también tienen interés científico como el que publicó en la revista *A la Sombra del Castaño* sobre los motes de Medrano.

La producción intelectual de Jesús Ramírez, su dinamismo, su optimismo le han hecho no solo un hombre de bien sino un líder social de primera magnitud, que nunca se dejó llevar de la ambición de crearse una imagen científica que le permitiera competir, sino que su vida fue un acto de servicio continuo y toda su dedicación científica llevó la misma orientación y el mismo camino.



Con Raquel en una manifestación por el Sahara.



Con Fadel, Enguia y los niños bosnios de acogida.



Chuchi con su compañera Pilar Najarro y otras compañeras



Goio, Nuria y otra compañera en otro encuentro de migraciones.

El Arco La Villa



El Arco La Villa

Número 44

Abril de 2013

DL.LO.193-1981.ISSN 1697-7092

Promotor y Editor:

El Arco La Villa

Nalda, La Rioja,

Centro Panal, C/ Piscinas,
s/n, 26190, Nalda (La Rioja),
España

Telefono: 941 490 051

646540608

Correo: info@panal-nalda.org

www.panal-nalda.org

© El Arco La Villa

Dirección

Fabiola Pérez Moracia

Ana Isabel Fernandez Rico

Equipo de redacción

Paloma Escudero

Vanesa Martínez Santibañez

Vanesa Ruiz Cristobal

Benita Escudero Valdemoros

Andreas Oestreicher

Lourdes Cacho Escudero

Florencia Escudero Cuadra

Raquel Ramírez García

Maquetación y diseño

Carlos Ramírez

Fabiola Perez Moracia

Índice

Editorial....	pag 3
Laura y Paula...	pag 4
Un proyecto diferente...	pag 5
Espiritu universal...	pag 6.
Desde el gran Buenos Aires...	pag 7.
Memoria y esperanza....	pag 8
Una pequeña semblanza....	pag 9
Recuerdos y palabras desde la universalidad...	pag 10
Como el poeta....	pag 12
La coral García Fajer...	pag 13
Nuestro hermano....	pag 14
Chuchi, por ti...	pag 16
Las neveras y el sombrero de paja....	pag 17
El monte de los árboles con nombres.....	pag 18
Desde El Colletero....	pag 21
La eterna primavera....	pag 24
El roble y la hiedra....	pag 25
El viaje de la gran ausencia.....	pag 26
El periódico "El Arco de la Villa".....	pag 28
Jesús de todos los charcos...	pag 29
Jesús Ramírez y el ascensor....	pag 30
Entregadme a mis amigos...	pag 31



Ilustración realizada por Patxi Martínez Alcalde,
para la portada de este especial Arco de la Villa.

Editorial

Cuando llega un número nuevo del Arco la Villa elegir su portada es tema de ilusión. Desde aquellos dibujos de la primera época, siempre buscando provocar el debate, hasta las novedades de una acuarela o una foto.

Hoy la portada es este dibujo que Patxi que le dedica a Chuchi y marca el tono que tendrá este periódico: Resaltar su carácter abierto y su risa franca.

También la editorial ha pasado sus etapas y casi siempre buscamos el tono, si será la broma la línea o tal vez el buscar una frases con el comienzo de cada párrafo, pero hoy el tono será también íntimo, de recuerdos.

No puede por menos esta editorial que recordar al joven, rubio, delgado en extremo por la enfermedad renal que padecía, dinámico, y un poco más mayor que el resto del equipo que se reunió aquel año 1979 para comenzar la aventura de publicar este periódico local.

Queríamos más que un periódico, buscábamos un espacio de libertad de expresión en nuestro pueblo, eso que para tantas personas es tan difícil, hacer de tu lugar de vida un espacio de democracia real.

Todo el pueblo lo acogió con ilusión, un periódico propio, hicimos suscriptores y lo cobrábamos y reparábamos de casa en casa.

Todo esto después de escribir cada uno como podíamos nuestros artículos que Jesús corregía a veces, él ya tenía más inquietudes lingüísticas que la mayoría, y a veces pasaba casi todos esos artículos con su Olivetti. También teníamos que graparlos todos, poníamos todas las hojas en fila por orden de página y las íbamos grapando. Nada que ver con el resultado actual. Si buscáis un periódico de aquella época hasta se han enroñosado las grapas, seguro.

Hoy es el mismo estilo de periódico, menos punzante, pero que sigue recogiendo una manera de

desarrollarse el pueblo desde la cultura y el movimiento asociativo. Que recoge muchos de los proyectos que llevamos a cabo desde cada entidad o entre varias asociaciones juntas.

Es el periódico que nos ha acompañado más de treinta años de nuestras vida y que despide a Chuchi siendo todo él una semblanza desde muchas orillas y en esta parte recoge lo más personal, lo cercano, lo que hace eso que a él le gustaba escribir de otras y otros, las semblanzas.

Escribirá su familia y sus amigos y como anuncia la portada será más íntimo, si cabe que en la parte del Cuadernos que acabamos de leer.

El AV recoge los afectos que te dedican, querido Chuchi, y te devuelve con ellos tantas noches de desvelo por esta publicación, tantos, viajes e ilusiones a por unas cajas de periódicos a Logroño. Queremos reparar alguna que otra herida que te hicieron, seguro, por culpa de algunas páginas escritas, y sobre todo queremos decirte que las personas que quedamos, aquí, pensamos seguir teniendo estas páginas al servicio del desarrollo de nuestro pueblo.

Es un compromiso que adquirimos hace tiempo y que hoy recordándote volvemos a renovar.

En muchos momentos fuiste para nosotras y nosotros maestro de literatura a través de este medio y en otros fuiste alumno sorprendido de nuestra frescura y valentía, así te recordamos hoy desde el AV.

La edi

Laura y Paula, las hijas de tus amigos.

Hemos querido participar en este homenaje y regalarte la música de mi amiga y mi voz y decirte:

En un pueblo hay una calle
y en la calle hay un casa,

Queremos hablar de San Miguelito 28, la casa de Raquel y Chuchi, la casa de Chuchi y Raquel. Queremos traer aquí, hoy, esa casa, que siempre tiene las puertas abiertas, por que los que viven en ella así lo han decidido.

San Miguelito 28, es una casa blanca, con ventanas de madera y contraventanas que nunca se cierran, con geranios en el alféizar y en el jardín distintas plantas y árboles que no son simples ornamentos, cada una en si mismo tiene un porqué, que tu Chuchi siempre estabas encantado de contar.

Es una casa alegre, con mucha gente entrando y saliendo, con un cuidador adormilado y despistado, el Roque. Nosotras hemos pasado muchos ratos en ella, jugando con Fadel y la Enguia y con la Martina y Santi.

En su interior siempre hay cosas que tienen relación con todos nosotros, fotos, dibujos, velas, postales, cartas, libros, flores, bolígrafos, El País, botecitos de arena, cerámicas, calendarios, etc. Todo tiene un significado y guarda una historia.

San Miguelito 28 no es una casa más, es una casa humana y sencilla, con la función de acoger a mucha gente, un pequeño mundo de convivencia y afecto, humanidad, solidaridad; como son las dos personas que viven en ella.

Nosotras sabemos que Chuchi escribió en esta casa muchas cosas, pero hoy os vamos a leer una que le dedicó a su pueblo, a nuestro pueblo, Nalda, y que refleja su querer por su tierra, su gente, sus tradiciones, su cultura campesina, su patrimonio artístico, su valle con las huertas, el río Torredano, las exquisitas fresas y la reina de las ciruelas, sin olvidarse de los naldenses ilustres y añadimos nosotras, que como ilustre, él.

Canción a Nalda, que tan bien canta la Coral, pero que hoy nos toca leer a nosotras.

Canción a Nalda

Nalda tiene su atalaya
Desde el castillo en la villa.

Villavieja y San Martín,
San Roque y el Torredano
Han dado vida al pueblo
Junto al Iregua y el llano.

Vega y huertas del Iregua
Con Peñabajenza al sur
Se besan con Los Cameros,
Con el agua y con la luz.

La cultura campesina
Y el buen hacer de sus gentes
Saludarán a nuestra historia
Entre ordenador y dolmen.

Son la ciruela y la fresa
Señas de identidad
Como lo han sido sus gentes.
Labradores, de verdad.

Por El Arco de la Villa
Vamos pasando del brazo:
Fajer, clave universal...;
Ramiro, entrañable amigo.

La Talla de Villavieja
Desde su altar nos sonrío
Cómplice de la alegría
Y de tesón de naldenses.

Desde el castillo y la villa
tiene su atalaya Nalda.

Laura y Paula



Un proyecto diferente

Chuchi es una persona importante en mi vida. Recuerdo que me contaba que, cuando yo era muy pequeño y mi madre me sentaba encima de una manta en La Plaza de la Iglesia, él se paraba muchos ratos a jugar conmigo. De eso no me acuerdo. Creo que los primeros recuerdos que tengo suyos es viéndole llevar a Ramiro a rejón o tirando de aquella silla que tenía tan especial. Entonces no sabía por qué lo hacía, que paradoja, yo no lo entendía. Muchos años después, cuando yo estudiaba en Alcalá de Henares, me enteré de que estaba enfermo y fui a visitarle al Hospital Militar de Madrid. Ahí, creo, comenzó nuestra amistad.

Con él y por él tuve experiencias inolvidables, hice viajes, conocí gente extraordinaria y participé en muchos proyectos. Por poner un ejemplo, los dos estábamos entre los que pusimos en marcha El Arco La Villa. Pero quiero recordar hoy uno distinto a todos en los que participamos y del que guardo un entrañable recuerdo. El hizo la instalación eléctrica de la casa en la que vivo. Recuerdo unos días divertidos metiendo metros y metros de cable por unos tubos, dibujando esquemas, poniendo bombillas y enchufes..., jugábamos, pero sobre todo hablábamos, ¡qué gran conversador! Fueron unos días muy especiales por lo ilusionante del proyecto. Todavía veo su cara cuando decía, "ya veréis, cuando se conecta la corriente y se comprueba que todo, o casi todo, funciona, pensaréis que es cosa de magia", y así fue, sigo pensando que fue magia y él el mago que la hizo posible. De él aprendí cómo sujetar un enchufe en la pared y otras muchas cosas más importantes. Siempre que estuve a su lado, por su comportamiento y su compromiso, me dio lecciones de una forma de entender la vida. A través de él pude mirar las cosas de otra manera, con

otros ojos, con los del respeto, con verdad, con cariño. A veces era mi confesor, mi hermano mayor y siempre mi amigo. Me hizo descubrir cosas que luego me han apasionado.

Os contaré una anécdota como ejemplo. Un día, en sus tiempos de estudiante, vino a buscarme porque quería bajar a Logroño y algo le pasaba a su coche. Venía a dar una conferencia un tal Gonzalo Torrente Ballester que, después, sería Premio Cervantes, Premio Príncipe de Asturias, Premio Nacional de Literatura y otros muchos más, autor de aquella famosa serie de TV "Los gozos y las sombras" y miembro de la RAE, y Chuchi no quería perderse por nada. Me decía con tanto entusiasmo lo que significaba que una persona de su nivel vendría a Logroño y el privilegio que supondría poder escucharle que cómo podía yo decirle que no tenía ni idea de quién era aquel señor, y cuando me preguntó que si le conocía puse la mejor cara de entusiasmo y le dije que claro que le conocía y que también me apetecía mucho oírle. Así que bajamos a Logroño y yo iba pensando en el tostonazo que iba a tener que aguantar, pero cuando vi a aquella persona enjuta, con unas gafas muy gruesas, pero con aquella fuerza en la palabra, me di cuenta de que por Chuchi había descubierto a alguien que luego me acompañaría muchas horas a lo largo de mi vida con sus lecturas. Así era él, capaz de contagiarte su ilusión porque sabías que iba a merecer la pena. El mundo es mucho mejor con personas como él dentro. Siempre formarás parte de mí.

"Qué alegría vivir sintiéndote vivido..." (Del poema Qué alegría vivir... de Pedro Salinas).

José Julián (Catorce)



Espíritu universal

Hola Chuchi, nos cuesta trabajo hacernos a la idea de que no estás físicamente entre nosotros, puesto que de otra manera sí que lo estás, porque para nosotros eres junto a tu querida Raquel, un gran amigo muy cercano.

Es imposible describir o resumir en una sola faceta esa tu profunda humanidad, ese amor a la tierra, a tu tierra y a tu pueblo. Recordamos con qué cariño explicabas el proceso de elaboración del vino, o las costumbres de tu pueblo y de otros pueblos y sus formas de entender la vida y trabajar la tierra, de tu preocupación por investigar incluso el origen de los moteos o apodos de los pueblos. Para nosotros eres una síntesis perfecta de sabiduría rural, popular, y académica a la vez, con un lenguaje claro para cualquier nivel de entendimiento.

Destaca mucho tu valentía para hacer frente a la vida, tu echar "pa'lante" como si no ocurriera nada, a pesar de todo lo que has pasado en los hospitales. A veces teníamos que contar a algunas personas que estabas con un riñón trasplantado, porque vivías con tal naturalidad que la gente no se daba cuenta. Junto a esa valentía tu sencillez y tu cercanía. Eres una referencia para nosotros dos.

Otra virtud natural tuya es la enorme capacidad de admiración y de valorar lo positivo que había en las cosas sencillas y naturales, y sobre todo en las cosas aparentemente ocultas que a menudo pasan desapercibidas al común de los mortales. Tu apertura para conocer y entender otras costumbres de cual-

quier latitud. ¿Te acuerdas en Melilla? Fuiste capaz de impulsar un proceso de alfabetización que partiera de la cultura oral de la lengua de los habitantes rifeños. Y, al mismo tiempo, desbordar generosidad con el pueblo saharauí acogiendo a dos de sus hijos. Y tu solidaridad y tu sensibilidad con todos los pueblos latinoamericanos con los que hemos compartido muchas cosas...

Cuánto has sembrado en pro de la justicia, la fraternidad, la defensa de tu pueblo y de los pueblos, de lo rural y lo urbano, de la cultura académica y la popular transformadora, de la interculturalidad y la fraternidad internacional, de lo sencillo y cercano, a pesar de las incomprendiones e incluso de los que no veían con buenos ojos lo que hacías. ¿Qué malos ratos, verdad? Cuantas aventuras solidarias y justas en pro de la dignidad de las personas has apoyado, soportado, impulsado y compartido, aportando tu saber hacer. Claro que has contado con un apoyo incondicional para todo ello: Raquel, tu compañera inseparable con quien has tenido la suerte de compartir y ser cómplices en todo.

Cuántas veces nos acordamos de tu sonrisa, de tu cercanía, de tus gestos, de tus expresiones, cuando querías llamar la atención sobre algo que te parecía llamativo o importante, y que quizás nosotros pasábamos rápidamente por encima.

Con el corazón sinceramente te echamos de menos, pero ya sabemos por el alma, que estás presente y cerca, y que estamos unidos formando un gran espíritu universal.

Un gran abrazo de tus amigos
Concha y Enrique



Desde el Gran Buenos Aires

Conocí a Chuchi una tarde en el Gran Buenos Aires hacia fines de los 80. Yo vivía en una "Villa de emergencia" (favela), como Educador Popular, intentando estar cerca de los más pobres. Como sería impensable de otra manera, llegó a mi casa acompañado de "La Raquel". Para mí era uno más de los turistas extranjeros que llegaban a un barrio pobre de Buenos Aires a hacer "turismo social".

Pero, como esas cosas mágicas de la vida están presentes, sobre la heladera de mi humilde casita había una caja de golosinas de metal, transformada en costurero, que mi abuela española había traído alguna vez de España. Y esa caja era de "La Viuda..." Chuchi saltó sobre sus pies sorprendido... y ahí nació una amistad que duró hasta ahora. (Porque para mí sigue, mientras escribo estas líneas entre emociones y lágrimas contenidas...)

Siguieron mis viajes a España, intentando contra toda lógica llegarme a Logroño y a Nalda con cualquier pretexto con tal de abrazarlo y compartir esa amistad maravillosa con la que me sentí y me siento honrado. Visitarlo en su Universidad, en sus proyectos, en su familia, con sus hijos (y ahora nietos), con el querido Casal, con su Rioja amada... Así, poco a poco, fui sintiendo que tenía una familia del otro lado del Atlántico, legítima, auténtica, solidaria.

Nos unió y nos une el cariño y la admiración, pero también la mirada política y comprometida de la vida. Y el sentido profundo y radical de la auténtica cooperación, la que surge de sentirse en una misma lucha y cauce.

Desde el Sahara hasta Malaver-Villate, mi barrio, se hizo puente fecundo. Con iniciativas comunitarias en Nalda hicimos un jardincito de infantes para los niños del barrio. A mí me tocó acompañar sus luchas y persecuciones como alcalde, buscando la justicia para su pueblo y enfrentando los intereses egoístas de algunos pocos contra las raíces profundas de la cultura de su pueblo.

Nuestros corazones latían con un tic de solidaridad y un tac de amistad. El de Chuchi se calló primero, pero yo siento hoy el compromiso de que sigan latiendo sus ideales de este lado del océano. Los ciruelos de Nalda lo recordarán floreciendo cada primavera con su fuerza y coraje. Las olas de mi Mar del Plata lo homenajean con su potencia y tenacidad.

Con los Rioja que me enseñó a degustar y con los Malbec de mi Mendoza, brindo por la vida maravillosa que tuviste, por tus luchas por los tuyos y por los otros.

Querido Chuchi, desde donde estés, te abrazo emocionado. Gracias por haberte cruzado en mi camino. Gracias por esa cajita de metal mágica que, finalmente costurero, nos "cosió" firmemente y por la eternidad.

Alberto César Croce

20 de enero de 2013



Chuchi con Alberto y Fatu

Memoria y esperanza

Estoy seguro de que Jesús Ramírez va a ser recordado por mucha gente y por muchos motivos. Su sonrisa se paseó arriba y abajo entre Nalda y Logroño, navegando desde el Iregua al Río de la Plata, desde las huertas a la Universidad universal, siempre por encima de una dura enfermedad que lo secuestraba de vez en cuando y vuelta a empezar. Y a sonreír.

Así lo recordaré. Como cuando venía por el Ayuntamiento de Logroño para hablarnos de educación y de las villas de miseria de Buenos Aires. Compromiso, honestidad, bonhomía... El mundo por montera, desde la cooperación al desarrollo, a las cooperativas de andar por casa, con hermanos en Francia, (¿era Fronsac?), en el Sahara, hijos también, y en toda América Latina.

Recordaré cómo compaginó sus labores de alcalde, profesor o cooperante. Siempre empujando, siempre sonriendo.

Especialmente lo seguiré viendo junto al encerado, analizando frases y explicando, finalmente, el sentido de la vida. Me honro en haber sido alumno de Jesús Ramírez. Y en haber trabajado con él para conocer y contar mejor la triste historia del 36. Una histo-

ria, en un tiempo, pueblo y país, que nos rompió el corazón. Y haberlo hecho, hablo de la memoria histórica de La Rioja, o de Nalda, desde el dolor, por supuesto, pero también desde el cariño, la esperanza y la mano abierta y tendida hacia el futuro.

Sólo una cosa más. Chuchi fue un gran hombre y con una enorme capacidad de trabajo, pero tuvo la fortuna de tener muy buena gente a su lado, muy cerquita. Y también quiero recordarles a ellos, a todos los "panales", a todos los "casales", especialmente a Raquel, Fabiola y a Andreas, el suizo que vino del frío para calentar un poco más la solidaridad de nuestra tierra.

Mi recuerdo, gratitud y homenaje para Chuchi Ramírez. Mis ánimos y abrazos para todos los demás. Esto continúa.

Jesús Vicente Aguirre



Apuntalando los Palomares

Una pequeña semblanza

Queremos traer al recuerdo algunas vivencias que compartimos con Chuchi hace unos años, con motivo de unas jornadas sobre migraciones organizadas por él en la Universidad de la Rioja, a las que nos invitó.

Fue una experiencia entrañable por varios motivos. En primer lugar, por el contenido de las jornadas, llenas de calor humano. Para Chuchi, esta actividad era un compromiso personal y profesional orientado a fomentar la mejor acogida e integración social de los inmigrantes. Las jornadas pretendían crear conciencia social para recibirlos con los brazos abiertos, para ofrecerles solidaridad, amistad y cariño. Todo lo que fuera necesario para ayudarles a superar ese trauma del desarraigo personal, familiar y cultural que supone la emigración por razones de supervivencia, de pobreza y hambre, de un país pobre a otro bien distinto donde con mucha frecuencia reciben hostilidad y agresividad.

Era propósito de Chuchi crear espacios de debate para desarrollar conciencia acerca de su realidad. Para intercambiar experiencias. Para hacerles partícipes entre nosotros de su propio futuro, compartiendo con otras personas, de aquí o de allá, proyectos de desarrollo personal y colectivo. Invitó también a otras personas de varios continentes que expusieron sus realidades y sus experiencias, todas ellas impresionantes. La delicadeza y sensibilidad con la que Chuchi organizó las jornadas y su intervención en la clausura de las mismas fueron admirables. Chuchi pretendía que la institución en la que trabajaba, la Universidad de la Rioja, fuera un instrumento que permitiera el debate y la formación, la creación de sentimientos y conciencia social, que sirviera para desarrollar proyectos y medios de vida con los que asegurar la dignidad de las personas. Era un ejemplo de ilusión, de vitalidad, de convencimiento, de compromiso por la causa de la solidaridad.

Cuando ya terminaron las jornadas compartimos

con él y con los demás amigos y amigas de la Rioja otros momentos más lúdicos, paseando y tapeando por la calle Laurel, de Logroño ("la senda de los elefantes", como él nos decía). Era encantador escucharle hablar de cualquier tema y contar anécdotas. Lo hacía desde su apego al terreno, desde un conocimiento profundo del paisaje y del paisanaje, y con una sencillez cautivadora. Pero al mismo tiempo con la profundidad de una persona culta y extremadamente discreta. Transmitía la confianza que sólo transmiten las buenas personas. Chuchi atesoraba una extraordinaria formación humanista, sin duda acumulada después de muchos años de estudio, esfuerzo y reflexión. Se advertía así hablando con él y escuchándole. Y todos sus conocimientos y su sabiduría los puso al servicio de los demás, al servicio de las mejores causas sociales, del desarrollo personal de los más necesitados y desfavorecidos.

¡Qué contentos volvimos de aquellas jornadas!

Chuchi será siempre un referente para todos los que le conocimos, para todos los que tuvimos la suerte de compartir sus mismas ilusiones, sus inquietudes, sus preocupaciones, su entrañable e infinita amistad. ¡Cuánto nos enseñó!

Por todo esto y por muchas cosas más le seguiremos queriendo. Y Chuchi seguirá ocupando siempre un lugar privilegiado en nuestro corazón.

Barcelona, Febrero de 2013

Joan Lluís, Paco y Faustino

Recuerdos y palabras desde la universidad

Homenaje de la Universidad de La Rioja en el Ateneo Riojano, el día 9 de julio de 2012

Conozco a Jesús desde los tiempos del Colegio Universitario de Logroño, cuando éramos compañeros de clase. Jesús fue siempre una persona noble, cargada de humanidad, de afecto y dedicación abnegada a los demás; fue además un ejemplo de valentía y perseverancia ante la adversidad. Su ausencia me parte el corazón en muchos pedazos.

Paco Ruiz de Mendoza

"Te recordaremos siempre, Jesús, como el hombre bueno que no se turbaba ante las adversidades ni se vanagloriaba ante los buenos resultados; como el compañero risueño dispuesto a dar ánimos sin fin".

Fabián González Bachiller

En el homenaje al cual no voy a poder ir, quisiera decir que, ante todo, Jesús ha sido muy buen maestro, y que lo que se diga de él ahora creo yo, que sería más grato demostrárselo en persona. Lo que más lamento es que él no está ya con nosotros, pero a todos nos ha inculcado su afán por disfrutar enseñando. Esto es lo que debemos mostrarle, esté donde esté.

Gloria Uriarte Ceballos

Nos conocimos en la senda de la didáctica y tu recuerdo y excelente labor todavía perviven. De la labor profesional transitamos a la amistad, siendo tú una excelente persona que siempre estuvo allí para todo lo que necesité. La distancia geográfica fue inversamente proporcional a la distancia emocional y por ello, amigo Jesús, te agradezco lo que contigo compartí y el excelente recuerdo que en todos nosotros has dejado. Que la palabra, el discurso y su didáctica, por los que tanto trabajaste, sirvan como tributo a tu bonhomía.

Amando López Valero

El, junto a un nutrido grupo de colaboradoras, participó en una de las primeras actividades del CEINCE sobre Interculturalidad en Manuales Escolares. De ello mantenemos la justa memoria que hay que guardar a las personas que con calidad y humanidad se entregan a las tareas universitarias.

Cordial saludo y nuestra amistad,

Centro Internacional de la Cultura Escolar
Berlanga de Duero, Soria

Jesús era (¡cuánto duele ese pretérito, tan imperfecto!) paradigma de calidad humana: vitalista, de firmes principios, delicado, comprensivo, cariñoso, trabajador nato, optimista, con un afán de superación inigualable, íntegro...; pero, sobre todo, sobre todo, solidario: los más necesitados eran su debilidad y él se sentía en la obligación profunda de comprometerse en paliar su marginación. Así lo recuerdo y así lo recordaré siempre.

Javier Mangado

¡Compañero! "Va por tí"

Dinámico y didáctico como profesor con el que tuve el gusto de compartir.

Aún más, incansable, trabajador, conversador y colaborador; capaz de contagiar esa energía como emprendedor interdisciplinar...

Inquieto, solidario y cooperante en múltiples vertientes del mundo y sus culturas: rural, local, regional internacional...

En tres palabras: "Buen ser humano"

Me quedo con una frase de sus "campañas solidarias"

"NO SEAS ATÚN...

DALES LA LATA"

"Hasta siempre... compañero"

José Pedro Ocón Navarro

Until he extends the circle of his compassion to all living things, man will not himself find peace (Albert Schweitzer, Nobel Peace Prize)

Julieta Ojeda

Gracias, Jesús, "Chuchi" *entre amigos*

Porque confiaste en mí y me diste una oportunidad inicial sin apenas conocerme.

Porque guiaste mis pasos en la universidad, como profesora en el área y como pupila doctoranda.

Porque tu compromiso social con los más necesitados caló hondo en el área de didáctica, con frutos prácticos.

Porque siempre ofrecías tu mejor sonrisa y palabras de ánimo en cualquier lugar y momento.

Porque viviste tu enfermedad con gran entereza, incluso en los últimos momentos, que fueron especialmente duros.

Porque dejas un vacío... Muchas gracias y un beso.

Marysol Silvestre

Hay personas, como Jesús, que hacen insignificante la palabra hospitalidad, pues te abren su corazón con la misma facilidad con que te invitan

a entrar en su despacho y consiguen que su pueblo sea el tuyo el mismo día en que pisas en él por primera vez.

Hay personas, como Jesús, que engrandecen la palabra MAESTRO, porque enseñan coherencia, integridad, amor a la profesión, porque dan lecciones de vida.

Hay personas, como Jesús, que hacen este mundo más habitable.

Gracias, querido y añorado Jesús, fue un placer y un honor conocerte.

Delia Gavela

Su recuerdo es imborrable, siempre con una sonrisa en la cara y un gran cariño y afecto a todos los que trabajamos junto a él.

Al final, lo que importa no son los años de vida, sino la vida de los años y los tuyos han tenido mucha.

Fundación Universidad de La Rioja

Sólo tenemos una cosa que reprocharte, Jesús, que no nos enseñases lo suficiente para hacerlo como tú, que nos dejases antes de comprobar que sabíamos hacerlo, que te fueses tan pronto.



Como el poeta

Jesús: como el poeta, llegaste con tres heridas:

La del amor, a tu familia, a tu pueblo, a las causas justas, a los humildes, a la cultura, al patrimonio, a la enseñanza.

La de la muerte, producida por la enfermedad, la entrega a causas nobles, la del trabajo y la preocupación, la de la sencillez sin doblez, la incompreensión.

La de la vida, con miles de amigos, con los ciruelos en flor como tantas causas nobles de Nalda y del mundo empobrecido, con las meriendas de amigos, con la lucha por la vida. Y, sobre todo, con Raquel, más que compañera, tu misma vida.

Con tres heridas viene:

la de la vida,

la del amor,

la de la muerte.

Pero esas tres heridas: son resplandecientes, brillantes como la palabra del Iregua.

La crisis, la muerte, el fracaso, son cimientos de frutos y de vida.

Y descansa en paz. Porque hay mucha gente luchando tras de ti por el amor, la vida contra la muerte.

Has dejado a personas apasionadas por el bien común. Toda la sabia del ciruelo brotó en tu rama. Pero hay muchas ramas repletas de verdor. Y habrá fruto. Lo hay. Gracias a tus heridas.

Gerardo Villar



La Coral García Fajer

LA CORAL DE NALDA

Echamos en falta a Chuchi. La Coral García Fajer echa en falta a Chuchi.

Lo echamos en falta cuando no está en el concierto de villancicos en Navidad o en el concierto de Agosto.

Lo echamos en falta simplemente porque siempre nos apoyó. Una de las canciones que siempre cantamos, el "Himno a Nalda", tiene letra suya; y ese es para nosotros un homenaje hacia él. Siempre que pudiera vernos y escucharnos, ahí estaba él.

Porque para Jesús la cultura era una prioridad. Y si, además, era la cultura en su pueblo, en Nalda, mucho más.

Se sentía orgulloso de la coral de Nalda. Alguna vez, sabemos que la puso de ejemplo en su trabajo en cuanto a que cantábamos una canción, el "Te quiero" con letra de Mario Benedetti, canción de las preferidas de otra persona a la que

también echamos en falta, a Ángel Iñiguez, Angelito. También nos llevó Chuchi a su Facultad a que cantáramos ante el público universitario en general y personajes de la cultura que tenían que ver con él.

A nuestro director le propuso muchas veces el "explicar" al pueblo de Nalda cómo funciona una coral. No sólo verla u oirla, sino cómo se hace para elegir a los que cantan, qué papel tiene que desarrollar cada persona en la coral según su voz, es decir, cómo se dividen las voces en cuatro grupos en la coral. También decía que convenía que hubiera un grupo de fotos, un historial de acontecimientos de la coral y todo lo que pudiera producir un acercamiento de la población hacia nuestra actividad cultural y artística.

Todos nos vamos. Pero no debería haberse ido tan pronto.

La Coral García Fajer

Nuestro hermano

Su hermana Anusca

Como dice la canción... contigo aprendí porque siempre fuiste un maestro.

Mis primeros recuerdos, cuando venías de Madrid donde estudiabas, ibas a buscarme a las monjas, tan guapo, tan rubio, tan sonriente..., siempre cantando y silbando.

Desde muy pequeña aprendí que la vida puede ponerte zancadillas y la salud se te quebró, pero tiraste para adelante, como siempre...

Luego, las tardes de domingo por los Cameros cantando en el coche La Internacional o Santa Bárbara patrona de los mineros... Contigo fui a mis primeras manifestaciones, conocí a los cantautores, los poetas, Machado, Miguel Hernández, tú me enseñaste a ser un poco de izquierdas...

Y llegó aquel 20 de abril, y la vida te dio un respiro, y otra vez aprendí que hay que mantener viva la ilusión. Te aferraste a esta nueva vida con todas tus fuerzas.

Recuerdo mi primer gran viaje, contigo, como no podía ser de otra forma. París, aquella primavera del 89, fuimos con más amigos, tu sabías cuánta falta me hacía, como disfruté, aún recuerdo, colándonos en el metro, riéndonos sin parar. Bueno, y algún que otro sustillo también...

Aprendí de tus éxitos personales y laborales de los que siempre nos hacías partícipes a todos ¡Qué orgullosos siempre de ti! Papá, mamá, todas nosotras, cuando venías de tus viajes de trabajo y nos contabas y nos contabas... Siempre aprendiendo, siempre enseñando. ¡He ido a tantos sitios contigo y a través de mi imaginación!...

Aprendí de los ataques de los que creen que todo el mundo tiene un precio y tú les demostraste que no, que con tu honor no se podía jugar. Te criaste entre mimbres y entre fresas, naciste para ser labrador y como buen labrador aprendías de tus malas cosechas y tus tormentas de verano, siempre retoñando.

Chuchi, mi Chuchi, mi hermano, mi apoyo cuando aparecían mis nubes negras, cuantas cosas nos decíamos sólo con cogernos de la mano o mirarnos a los ojos, como me enseñabas...

Chuchi Capitán, con cuánto orgullo llevabas y llevamos ese apodo familiar que nos legaron la abuela, el tío y papá... Los apodos, con qué arte y tesón los estudiabas, analizabas y hasta los exprimías y con cuánto esfuerzo presentaste tu tesis, recibiste el mejor reconocimiento (cum laude) y, una vez más, nos hiciste sentir tan orgullosos y partícipes. Aun recuerdo la cara de mamá mirándote y preguntándose si tú podías ser su hijo...

Todavía te huelo, siento tu presencia y te oigo vociferar o silbar por la era, la bodega o subiendo por tus escaleras llamándome "Anusca". Ya nadie me llama así.

Gracias Chuchi, gracias por enseñarme siempre, gracias por ser mi hermano...

Anusca

Su hermana Maite

Me dijeron que si quería escribir algo sobre mi hermano o para mi hermano. Yo no me expreso con la soltura de otras personas, pero aquí estoy intentando transmitir mis vivencias con él.

En mi vida ha significado mucho su presencia, su sabiduría, su generosidad, su honradez y, sobre todo, su humanidad y también su humildad.

Hubo algunas personas que le hicieron mucho daño, a las que no les devolvió el golpe, pero pienso que ya les tocará pagar por ello.

Me voy a centrar en nosotros y en lo bueno y bonito que guardo en mi vida con él. De pequeños hemos estado mucho tiempo juntos: recuerdo cuando dormíamos en la casa del castillo, veíamos por

la ventana, en la "RA" dos chopos juntitos y yo le preguntaba, que qué eran y él me decía que eran novios y estaban cogidos de la mano y hoy en día lo siguen siendo.

Siempre quería ir con él cuando era pequeña, y me decía ¡pesada! Después, de mayores, no paraba de decirle lo guapo que era y lo que le quería y me decía ¡cansa!, pero con todo el cariño de hermano.

En el campo hemos pasado muchos ratos, ratos interminables para mí, que me cansaba, y que Chuchi siempre intentaba animarme. Recuerdo que un día en San Roque, las fiestas, mi padre nos mandó a recoger pepinos, los dos solos, y nos quedamos dormidos en el campo. Otro día de esos de campo, esta vez poniendo puerros, yo no quería seguir, y mi hermano me dijo, cada vez que pongas uno di, "CHIN WUY", "CHIN WUY", y así se pasó la tarde y las hileras de puerros las pusimos rápidamente.

Como estas tengo un sinfín de anécdotas que las recuerdo con cariño.

Las personas que lo conocían y lo querían ya saben como era: como hijo, hermano, padre, tío era genial y como persona un 10.

TE QUIERO.

Maite



Chuchi, por ti

La verdad es que no sé muy bien por donde empezar, la gente ya era consciente de cómo eras, que siempre te agarrabas a la vida, y que veías la vida con otros ojos. Me enseñaste muchas cosas que las recordaré para siempre, tú has forjado muchos de mi valores y, ojalá, hubiese podido aprender más de ti, pero sinceramente lo único que deseo es que en un futuro cercano me parezca a ti.

Siempre sufriste mucho por diferentes motivos, ya sea por tu alcaldía, tu salud, familia... Aun así, siempre tenías la sonrisa para todos, dispuesto a ayudar sin esperar nada a cambio. Cuando falleciste, no podía creerlo, tanto esfuerzo y al final te fuiste, pero me di cuenta de que la vida es así, injusta o justa, todo lo que nace debe morir y los que vivimos debemos aprender a seguir sin ellos. Cuesta, cuesta mucho, sigo esperando oír tus silbidos cuando venías a la bodega, pero sé que no sucederá, que ya no estás. Pero el subir a Nalda es lo único que me hace sentir que sigo contigo, que estas con nosotros, protegiéndonos, como lo has hecho siempre.

A pesar de todos los baches, de las piedras, de los senderos sin salida que puede tener una vida, tú te levantabas, esquivabas las piedras y encontrabas la luz para salir del sendero.

Algunas veces, la muerte de alguien cercano te hace darte cuenta de lo importante que es para ti, el no volver a verle, el no volver a estar a su lado. Por eso mismo no hay que tener miedo a decir a la gente que quieres, que son todo en tu vida, porque tal vez si es-

peras a decírselo sea demasiado tarde. Nunca dejes para mañana lo que puedes decir o hacer hoy.

Una vez me dijiste: nunca dejes de esforzarte por conseguir las cosas que te propones, lucha..., lucha por ellas, y dile a las personas que quieres lo importantes que son, porque eso es algo único. ¡Cuida lo que tienes y, sobre todo, valóralo!

Yo lo pensé, y me di cuenta, ¿por que tener miedo a un te quiero? ¿Por qué tener miedo a decir a alguien que es una parte de tu corazón? Yo, no la tengo. Y desde aquí te digo que eres y seguirás siendo hasta que mi corazón deje de latir, una parte de mi corazón, parte que me hace seguir sonriendo y estar feliz porque tú sigues conmigo, y con todos. Lo sé, cuando estoy mal solo necesito pensar en ti y tú me ayudas, te siento a mi lado.

Gracias por haber sido como eras y por haber dejado huella en mí, y en todos los que conocieron y supieron ver lo único que eras, y la grandeza de tu corazón.

Te quiero!

Marcos Combarros Ramírez

Las neveras y el sombrero de paja

Hace más de una década que Jesús Ramírez, mi querido amigo Chuchi, y yo coincidimos en compartir las responsabilidades municipales, él en su pueblo Nalda y yo en Sojuela.

Recuerdo, como si fuera hoy mismo, una cena en bodegas AGE de Fuenmayor, nos recogimos pronto, mucho antes que el resto, salimos juntos, en paralelo al edificio, uno al lado del otro, junto a mi querida amiga Inma. Ese fue el primer contacto con la gente de Nalda, sus palabras fueron claras: no te preocupes Mila, son buena gente las mujeres de Nalda, con ellas estaréis bien. Él nos unió, con esa tranquilidad y buen carácter que siempre tuvo con todo el mundo, incluso con aquellos que no pensaban como él.

Estoy convencida de que esa noche se tejieron unos hilos de amistad y trabajo, que él empezó a urdir, así se dio ese primer nudo.

Años más tarde, él ya fuera de la política municipal de su querido pueblo, me animó un sinfín de veces. Recuerdo días duros, cuando todo se pone en contra, cuando estás trabajando, intentando sacar adelante, junto a tus vecinos, el día a día de tu pequeño pueblo. Llegan intereses de la gran política y te machacan con infundios y con verdades a medias, llámalas calumnias veladas de tu persona, de su persona, ahí estaba él y su gente en la calle, era un día de abril...



Las Neveras del Moncalvillo, Sojuela y Nalda fueron más que unos simples pozos de hielo.

Soñamos, construimos, compartimos... ¡dignificaron un modo de vida rural!

Quién de nosotros no recuerda esas tardes de verano, subir junto a Raquel y Chuchi y esa larga lista de canteros a las Neveras de Sojuela. Yo bajaba desmoralizada, todos decían que no a trabajar en el monte, su filosofía era, "en una casilla del Iregua gano más que en este lugar tan alejado del mundo, a 1463 metros de altitud..."

Allí estaba él, con su sombrero de paja, infundiendo esperanza: "Ya llegará, no os preocupéis tanto... Acertó, encontramos a la persona adecuada, aquella que se puso a jugar con las piedras de las neveras, las tocaba, las acariciaba, ¡qué maravilla! Tenía razón Chuchi, todo llegó."

Hace ya un año que él nos dejó físicamente, pero estoy segura, estamos seguros, que nos está siguiendo, minuto a minuto...

La última vez que hablé con él fue en la Plaza de la Tela, en Nalda, sentados en la terraza del bar. Esperábamos a un periodista de El País, el tema de la entrevista era: "En la crisis que estamos viviendo, hay formulas que funcionan ligadas a la Tierra y a nuestros pueblos, un ejemplo, el Club de Consumo de las Huertas del Iregua, de Nalda."

Allí estaba él, apoyando como siempre, esta vez más distante y dolorido que otras veces, cuidando, detalle a detalle, cada paso de este bonito y exitoso proyecto. Sigue estando aquí, con nosotros, está en nuestra memoria. ¡¡Ahora es tarea nuestra!!
Gracias amigo

Mila

El monte de los árboles con nombres

Querido Chuchi:

No sólo has participado de tantos proyectos que hemos ido diseñando desde aquel 1995 y nos has animado a llevar a cabo otros, sino que además con tu partida nos has dejado otra tarea que comenzó justo el día de tu muerte.

Los compañeros de REAS, la Red de Economía Alternativa y Solidaria a la que pertenecemos, nos regalaron un pino para ti y nos pidieron que lo plantáramos en el monte, en un lugar que te gustara mucho y que le pusiéramos tu nombre.

Animados desde ese proyecto, alguien planteó la posibilidad de seguir con esa idea y dedicarles así a todas las personas que van pasando por nuestra vida, tanto si nos acompañan ahora como si ya se han ido y nos acompañan de otra manera, un árbol en nuestro monte y le pongamos su nombre. Ese árbol tendrá dos nombres, el suyo propio y el de esa persona a la que queremos recordar de una manera especial.

Hemos comenzado con ello y ya hay muchas personas que tienen un árbol dedicado a una persona querida

Ahora te vamos a contar como es el proyecto...

El proyecto es una realidad en lugar de un proyecto. Después de ese primer árbol que luchaba por crecer entre la cantidad de monte bajo que va poblando la zona de la ermita de San Marcos, en el paraje de Las Yeseras, en nuestro monte de Nalda, bien cerquita del Chorrón de San Marcos, se soñó con volver a ver ese monte vivo que antaño disfrutaban nuestros abuelos. Ese monte lleno de actividad que, a medida que ibas subiendo en altura, iba mostrando colores distintos a los del valle, con recursos diferentes, con trabajos intensos, con formas abruptas y enrevesadas. Nos imaginábamos, según cuentan los abuelos y nos recuerda la memoria biocultural, los usos del monte para el ganado, los cultivos de viña, de cerezos, de almendros, de cereales, de tejidos como el lino... el bosque diverso con no sólo pinos, sino también carrascas, quejigos, encinas, bojs enormes, enebros inmensos... con cantidad de plantas llenas de frutos y animales conviviendo y refugiados en los

infinitos recovecos del medio forestal. Recordábamos, casi como ahora, pero con más intensidad, el sonido del agua cayendo del chorrón y pasando hasta la zona del embalse natural; ese chorrón que no sólo nos proporciona la visión del agua helada en invierno, sino el olor, el tacto y la sensación de un espacio infinitamente repleto de biodiversidad única y exclusiva, guardada como un tesoro en el pequeño recoveco del cual mana el agua y sale silenciosa para no proclamar demasiado alto todo el tesoro que guarda.

Recordando todo eso y viendo como la dejadez, la falta de tiempo, el estrés de la nueva forma de vivir, la falta de momentos para escuchar, sentir, oler y ver, provocaba que perdiésemos la consciencia de la esencia de las cosas, del origen de lo que hoy disfrutamos, fue un impulso sin freno la idea de poner en marcha el sistema hacia sus orígenes y recuperar aquel hervidero de vida para compensar a la madre tierra y la naturaleza todo este tiempo de silencio e inacción.

Así a partir de ese primer árbol, se comenzó a trabajar en la realidad del proyecto que hoy es el Monte de los Árboles con Nombre. Con toda la fuerza de la asociación Panal, cediendo el espacio al uso y recordando la importancia de la protección y la promoción del patrimonio cultural, ambiental y natural, de la asociación El Colletero, generando empleo y oportunidades a través del trabajo en igualdad y el desarrollo rural sostenible y sustentable y de otras entidades del pueblo, la ciudadanía organizada y la cooperación a través de la participación desinteresada.

Este proyecto que ya es una realidad, comenzó su andadura en octubre de 2012, con la limpieza de los caminos de acceso hacia el paraje que alberga las

ruinas de la ermita de San Marcos. Con un grupo de unas diez personas cada día de actuación y con no más medios que una desbrozadora y herramientas manuales como son las hoces, tijeras, azadas, picos y palas y poco más, se fue abriendo paso al monte bajo para hacer pequeños huecos que permitieran albergar otras especies además de espinos, aulagas y majuelos. Así, respetando especies acompañantes y con criterios de mejora de la biodiversidad, se inició una limpieza selectiva del territorio cercano a la ermita de San Marcos, respetando majuelos, bojs, enebros, endrinos, aromáticas como el tomillo, estrepas, carrascas... que iban apareciendo a medida que se limpiaban rosales silvestres, zarzamoras y aulagas. Con el camino bien limpio y la senda de bajada al paso de agua despejada, con algunos claros abiertos que nos proporcionaban marcos de plantación de unos seis metros e iban dejando a izquierda y derecha especies acompañantes que podrían proporcionar refugio, fruto y recursos a animales de la zona, se comenzó a repoblar el bosque con especies adaptadas como encinas, quejigos, sabinas y pinos. Todos estos arbolitos frágiles y pequeños nos tienen una sorpresa reservada para el futuro, y eso fue uno de los motivos de su elección y del trabajo de seleccionarlos.

Cuando se decidió recuperar el monte de San Marcos, y debido al trabajo conjunto de las asociaciones de Panal y El Colletero, se trató de conjugar patrimonio ambiental con generación de empleo, pero también era necesario recuperar el aprovechamiento sustentable de los recursos para lograr el tercer objetivo: el desarrollo sostenible. Por ello, el monte debía crecer de nuevo con criterios de aprovechamiento forestal y no sólo criterios lúdicos. El monte debía ser una herramienta para paliar problemas causados por esa dejadez y esa inacción, como el cambio climático, y también volver a ser una fuente de alimentos para el ser humano y el resto del ecosistema. El bosque iba a ser un sumidero de CO₂ con recursos aprovechables para el ser humano, cubriendo expectativas de mejora ambiental y social.

Hoy en día, hay plantadas 18 encinas de dos años de edad (*Quercus ilex*) micorrizadas con trufa negra (*Tuber melanosporum*), 8 quejigos (*Quercus faginea*) micorrizados también con trufa negra, 4 pinos negro (*Pinus nigra*) micorrizados con boletus (*Suillus Lu-*

teus), niscaló (*Lactarius deliciosus*), boletus viscoso (*Boletus edulis*) y un cuarto que sólo conoceremos cuando salga, 2 pinos piñoneros (*Pinus pinea*) micorrizados con *Boletus edulis* y 4 sabinas (*Juniperus phoenicea*) de 8 años de edad. Además se han plantado 4 cerezos, 2 tilos y 2 moreras para conseguir sombra en verano. Todos estos árboles tienen su nombre y otro más, ya que una persona, por cada uno de los árboles, ha decidido dedicarle el árbol en sí y el trabajo de traerlo, plantarlo, regarlo y cuidarlo a otro ser querido que es el que le dará el segundo nombre al árbol. Ya son unas 40 personas las que tienen un árbol con su nombre en el Monte de los Árboles con Nombre y que han contribuido a hacer realidad el primer paso de este proyecto. Estas personas que estarán con nosotros para siempre, de una u otra manera, también pervivirán en forma de árbol.

Y, además, no nos quedaremos ahí, la idea es llegar a plantar 1000 árboles y arbustos, recuperar las laderas erosionadas que pierden terreno día a día por la falta de vegetación y la erosión imparable, recuperar especies que han tenido que huir a otros parajes porque la falta de refugio, abrigo y alimento, les ha obligado a desplazarse a otros sitios más acogedores, generar un espacio de trabajo y de actividades en torno al bosque que abarque la recolección, el aprovechamiento forestal, las actividades lúdicas, la recuperación de la memoria biocultural, el conocimiento de la medicina del bosque a través de las plantas medicinales, la aportación a nuestra cocina de siempre de ingredientes perdidos y de manjares como los hongos y las setas... Además, el monte y sus árboles con nombre serán los encargados de compensar todas esas emisiones de más que tenemos en nuestra vida diaria debido al uso del coche, la calefacción, la luz, las fábricas donde trabajamos... a

partir de la absorción de todo ese exceso de dióxido de carbono que se genera en toda nuestra vida cotidiana y que, por el aumento exponencial de las actividades consumidoras de recursos no renovables fósiles, está contribuyendo al problema del cambio climático acelerado en el tiempo y consecuentemente de algunos de los efectos que ya sufrimos en los pueblos y territorios en general como son los fenómenos climatológicos extremos, las esta-

ciones cambiadas, las lluvias descontroladas en tiempo y cantidad...

Todo empezó con un primer paso, con un primer árbol... ahora el proyecto es una realidad y el Monte de los Árboles con Nombre tendrá un árbol para cada una de las personas que quiera vivir este sueño.

PANAL



San Marcos: Plantando un árbol en memoria de Chuchi

Desde El Colletero

Hace un año que no estás con nosotras y, como sabemos lo que te gusta nuestro proyecto agrícola, queremos contarte como avanza nuestra tarea.

A ti no te vamos a engañar y a contarte que es un proyecto fácil, conoces bien el campo y la agricultura de nuestro pueblo que da las mejores frutas y verduras del mundo, pero que cuesta muchos sudores y sinsabores.

Eso sí, seguimos con la ilusión del primer día. Como nos recuerdas, planificando todo y cambiando lo que hace falta, escuchando a todas y todos e incorporando los saberes de siempre y otros nuevos que nos van llegando.

Ahora lo enlazamos con la soberanía alimentaria porque el momento que vivimos nos lleva a enfrentarnos al desembarco de las multinacionales en el mundo de los alimentos y a pelear porque no nos esquilen y contaminen el terreno.

Hablaremos contigo de resistencia ante el acoso, al campo, de los mercados y de la lucha contra el fracking y, en nuestra zona, nuestra resistencia a que hagan las prospecciones, para ver como extraen el gas, con sus técnicas de vibrosísmica.

Durante este año hemos trabajado por producir algo más que alimentos. Se ha trabajado por generar productos de calidad, sin fitosanitarios, sin químicos, sin sustancias que contaminan nuestro aire, nuestro suelo y nuestras aguas del Iregua. Hemos trabajado por lograr productos de temporada con sabores y colores del campo, puros y auténticos. Pero también hemos trabajado todo lo que rodea a las plantas y a los frutales y que es igual de importante o más que ellos mismos. Nos hemos preocupado por los linderos, por los canales de riego, por las plantas de borde, por la fauna acompañante, por las asociaciones de plantas beneficiosas, por la recuperación de espacios, colores, formas y olores casi olvidados, nos hemos esforzado todo lo posible por ver con los ojos de nuestros mayores cómo eran los parajes hoy invadidos por casillas ilegales y vallados monstruosos, para tratar de recuperar la esencia del trabajo en el campo, de los paisajes agrarios y de la vida rural.

Nos queda muchísimo por aprender y cada día es más urgente que escuchemos a todo aquel que tiene algo que decir sobre el campo, sobre los manejos, las plantas, las semillas, los tratamientos, la recolección, los usos, la artesanía... porque todos esos saberes sólo están en personas especiales dispuestas a traspasarlos de generación en generación y no deben caer en el olvido.

Durante este año el proyecto Huertas del Iregua ha continuado su andadura sufriendo todos los vaivenes económicos, financieros, sociales y medioambientales que nos atizan por todos los lados. Ha continuado con el esfuerzo y la sabiduría de muchas personas trabajadoras y voluntarias por sacar el proyecto adelante y por ser capaces de proporcionar productos de Kilómetro Cero, con el mínimo impacto medioambiental posible, con la garantía de ser producidos bajo métodos respetuosos con los recursos naturales, con la ventaja de venir de un valle próximo al punto de consumo y minimizando el riesgo de afecciones a la salud de los consumidores. Este año además, nos hemos preocupado un poco más si cabe de manejar mejor los residuos, acondicionar los montones, gestionar la leña sobrante y no dejarla tirada, podar y restaurar árboles viejos, limpiar bien fronteras e incorporar especies acompañantes, mejorar el paisaje y la memoria de los campos, de lo que fueron y en lo que pueden llegar a convertirse. También hemos seguido preocupándonos por la formación en agricultura, para ser capaces de conjugar, con racionalidad, la tecnología y el avance con la tradición y los saberes populares, con la memoria biocultural del pueblo de Nalda. Hemos seguido tratando de aprender el secado, procesado y transformación de productos del campo para asegurarnos



El Colletero curso de formación agroecológica en Amayuelas

despensas llenas en el invierno (de esto, como de otras tantas cosas, nos queda mucho que escuchar y mucho que aprender de nuestros mayores), hemos incorporado saberes de agricultores profesionales que llevan toda la vida en el campo y que tienen mucho que decir y hemos tratado de avanzar en el proyecto global de soberanía alimentaria, de empoderamiento social y de democracia participativa.

Pero también nos hemos tenido que enfrentar con esas amenazas sociales, económicas, financieras y medioambientales que pretenden someter a los pueblos a los condicionantes de mercados, dirigentes y gobernantes externos al territorio y para nada propietarios de él. Hoy en día, y después de luchar durante tantos años contra la burbuja inmobiliaria que ha provocado la pérdida de parajes inigualables y de valor incalculable como las dehesas de las laderas del Moncalvillo, las terrazas más bajas del Iregua..., nos enfrentamos nuevamente a otro gigante con pies de barro que amenaza con destrozarnos en silencio y

sin que nadie se dé cuenta (porque esta vez no será tan visible) nuestros recursos. Ahora nos enfrentamos al poder por controlar los recursos energéticos fósiles que son meramente instrumentos de control y de poder más que fuentes de energía para la generación de agua caliente y calefacción de los municipios a los que se les ha dotado de suministro. Hoy en día tenemos frente a empresas multimillonarias encargadas de la investigación, exploración, extracción, almacenamiento y suministro de fuentes de energía fósiles necesarias para mover casi un dedo en casi cualquier parte del mal llamado primer mundo, lo cual dota a estas empresas de un poder desmesurado e injusto. Luego, nuestros dirigentes y gobernantes, en la mayoría de los casos parte de estas empresas en alguno que otro momento de sus carreras

profesionales y de alguna u otra forma, en lugar de gestionar el territorio bajo la soberanía del pueblo, se dedican a repartirlo como si fuera de su propiedad y a permitir que esas empresas para las que forman o formarán parte en futuro hagan y deshagan a su antojo. Siempre hay gente buena que se mete en el mismo paquete, pero hemos vivido una verdadera invasión en el valle del Iregua y en un total de 23 municipios de La Rioja por parte de empresas alemanas (DMT) y españolas (UFG) para no dejar un milímetro del suelo que pueda tener gas sin contabilizar en su cuenta de resultados. Desde noviembre y hasta este mes de marzo, la empresa DMT, subcontrata de UFG, se ha dedicado a entrar sin el permiso de ningún propietario y con el beneplácito de las personas que dicen ser nuestros representantes, en las fincas agrarias y rústicas que desgraciadamente estaban encima de la posible bolsa de gas, que ni siquiera es bolsa, para estudiar el subsuelo con técnicas llamadas de vibrosísmica.

Como los recursos son cada día más escasos y el gas, además de en bolsas, es capaz de quedar retenido en los poros de rocas de esquisto, la tecnología y la innovación que tanto nos repiten, ha sido capaz de desarrollar técnicas para estudiar la presencia de este gas minoritario y escondido y también para extraerlo a cualquier coste (material y ambiental) del subsuelo. De esta forma, en lugar de encontrarnos ante una extracción de gas convencional, tenemos una extracción de gas no convencional o de gas de esquisto que incluso puede llegar a ser fracking (que significa fractura hidráulica o ruptura de la roca con el fin de liberar el gas y ponerlo a disposición para la extracción).

Hasta ahora hemos sido testigos y actores de protesta, reivindicación, rechazo y acción, cuando así se ha creído conveniente, de la fase de exploración en la cual han usado cargas de dinamita en las fincas, y camiones de generación de ondas sísmicas en las carreteras y los caminos, todo ello con el fin de generar ondas en el subsuelo que fuesen dando la radiografía de él y se fuera recogiendo toda la información en aparatos llamados geófonos que han invadido desmesuradamente los linderos (parte de las fincas) del valle y sus alrededores. Con su paso y los efectos de los camiones en los caminos, de la dinamita en las fincas, de las vibraciones en el interior del suelo (y en

las fosas sépticas, los pozos negros, las casillas ilegales, las casas rústicas, los monumentos de piedra...), ya tienen la primera parte del trabajo hecho y casi no han tenido que dar respuesta a las protestas de propietarios que han sufrido una y otra vez la entrada de estas empresas en sus fincas, sin permiso, para hacer y deshacer y sin tener que dar explicaciones. Y lo que es peor, se van y no sabemos si las vibraciones tendrán efectos o no en el terreno, si aflorarán aquí o en otra parte... Además, estas empresas se van pasando por encima del pueblo soberano que tenía a sus representantes para gestionar el territorio y han tenido que ver cómo este territorio se vendía al mejor postor, como si la agricultura, el agua de nuestros acuíferos, ríos, canales de riego... como sí nuestras plantas y semillas, nuestros frutales en recuperación, nuestra fauna y flora natural, el sistema suelo con su bombeo y regeneración natural, el sistema aire con su filtro perfecto de aire y de CO₂, el sistema agua con su capacidad de autodepuración natural... no tuviesen ningún valor.

Tienen un gran valor, es nuestro tesoro para nosotros de nuestros abuelos y nuestro para nuestros nietos y deberán recibirlo intacto junto con todos los saberes de las personas que lo han trabajado para aprender a respetarlo, gestionarlo y aprovecharlo sin esquilmar y sin comprometer a generaciones futuras. Todo son batallas que se van librando, nosotros seguimos defendiendo como hacíamos hace un año, la soberanía alimentaria, la autosuficiencia de los pueblos, la autogestión, el empoderamiento social la vida en comunidad cuidadora y la cooperación y la participación ciudadana para conseguir cualquier cosa. Bajo el principio de la resiliencia, volveremos a levantarnos y a trabajar por lo que es justo y necesario en Nalda.

La eterna primavera

Me duele mucho, mi Querido Amigo, no asistir a la ceremonia de tu adiós. Un compromiso deseado y previo impedirá que físicamente me encuentre junto a ti y los tuyos ese día - mañana - 14 de abril, en que se conmemora el aniversario de la República que quiso el pueblo darle a la pacata España y que tan bien combina con alguien como tú, tan solemne en creencias libertarias.

Ha sido Montse, Secretaria del Ateneo - ese tan tuyo y mío aunque no lo parezca - quien hace escasos momentos, viernes ya anochecido, me ha dado la noticia de tu adiós. A decir verdad, al encender el ordenador con idea de ordenar unas palabras que te lleven mi aliento allá donde ahora estés, me he encontrado con múltiples correos que redactan con pena tu partir. Se te quería mucho. Y tú lo sabes bien.

Te conocí, jóvenes ambos, en lucha permanente con la vida. Médicos y hospitales eran parte importante de tu rutina diaria. Y tú, el eterno enfermo, el sufriente optimista, el peleón, el bravo, el superviviente nato, el invencible, enfrentándote a todo y echándole valor, le ganabas partido tras partido a quien nada podía contra ti por afilada y recia que fuera su guadaña.

Tal vez por eso, mi buen Amigo Chuchi, no estaba preparada para aceptar tu muerte. Sabía que de nuevo habías estado hospitalizado, que te encontrabas débil y en lucha una vez más, pero acostumbrada como estaba a tus victorias, no pensé ni un momento en que esta vez, ganara el enemigo la partida. Pensaba volver a verte, como en tantas otras ocasiones

sucedía, en algún recital, o en la fiesta anual en que se recaudan fondos para ayudar al Sáhara, o en el despacho que ocupabas en la Universidad de la Rioja.

De ahí que la noticia, por lo inesperada, me duela tan atrozmente y me conturbe con tanta intensidad. Pese a todo, no quiero hablar de despedidas. La parcela que ocupas y ocuparás por siempre en mi amistad, voy a sembrarla de rojas amapolas, de encendidos capullos amarillos, de fragantes y moradas lilas que darán a lo inmenso del recuerdo una imagen de eterna primavera.

Gracias por tu amistad de tanto tiempo, por tu sonrisa cierta, por tu amor a cuanto representara Solidaridad y Cultura, por ser como tú has sido, por disponer de un diccionario del que, intencionadamente, y pese a todo, aboliste la palabra rendición.

Siempre estarán conmigo tu entidad y tu ejemplo.

Esther Novalgos Laso



Candidatura a la junta directiva del Ateneo Riojano

El roble y la hiedra

He visto muchas veces los muros, con trescientos años de historia, del convento de San Antonio, junto a la ermita de Villavieja, y los he visto revestidos, adornados con muchas hiedras, y es una estampa maravillosa. Y también he oído hablar de la fábula del "Roble y la hiedra" y ésta me parece, al menos, tan bella y hermosa como la anterior.

Bien, me han pedido algunas personas del pueblo que escriba algo personal sobre Jesús Ramírez –Chuchi – y la verdad es que sólo sé hacerlo desde la fábula del "Roble y la hiedra", es decir desde Raquel y Chuchi, conjuntamente. Y esto por muchos motivos y entre ellos éste: Hace unos pocos meses recibí un correo electrónico y se decía: "a partir de ahora mi correo será Raquel y Chuchi ". Este es el último empujón que me mueve a hablar con un formato vivo y compartido.

Dice la fábula que un buen día un agricultor plantó en tierra buena un joven roble y a la vez una pequeña y tierna hiedra. Juntos fueron creciendo y desarrollándose, y la hiedra se fue enrollando, cuanto más cuerpo tenía, en el roble. La imagen es bucólica, cuanto cabe. Da la impresión de que el roble era la fortaleza y la cabeza, y la hiedra era la belleza, el amor y el corazón. De esta forma el retrato era maravilloso, porque ambos se necesitaban y complementaban.

Y esta es la realidad que yo, personalmente, quiero ver en Raquel y Chuchi, salvando algunas diferencias. Ambos, como todas las personas, han recibido las dos joyas más hermosas que dignifican a todo ser humano: la cabeza y el corazón. Así nacemos a la vida y así nos desarrollamos como personas y como comunidad. Pero ellos quisieron compartir sus vidas al estilo del roble y la hiedra, sabiendo ser cada uno, unas veces más cabeza que corazón y otras más corazón que cabeza, y de esta forma proyectaron sus vidas y siguen haciéndolo con la participación de muchas personas.

En primer lugar fortalecieron sus vidas personales de pareja, con unos hijos, con muchos amigos del pueblo y foráneos y con mucha exigencia familiar, profesional, social y de cercanía a todos. Su casa siempre estaba y está abierta. Todos sentimos ese hogar como nuestra propia casa. Y todo se llevaba, y se lleva a cabo, apoyándose el uno en el otro, sumando fuerzas.

Y quisieron dar pasos, con equipo de bastantes personas y grupos, compartiendo sus vidas con todo el pueblo de Nalda e intentando dar nuevos impulsos de vida a toda la comunidad. A veces fueron partos difíciles pero los frutos merecieron la pena. Ahí tenemos (y no quiero repetir lo que todos ya sabemos y sólo doy un pequeño apunte) en el plano cultural: las revistas, la recuperación del patrimonio y su restauración...; en el plano social: la promoción humana dentro y fuera del pueblo, planes de desarrollo, algunos puestos de trabajo en personas y huertas...; y en el plano de divertimento-relación vecinal: toda la movida en torno a las fiestas y los frutos del ciruelo y un largo etcétera...

Es cierto que también han compartido, en la intimidad, abrazados como el roble y la hiedra, algunas penas por enfermedades en hospitales y residencias y por otros motivos de discrepancia de criterios en la organización y marcha del pueblo, y por diferencia de pareceres con otros grupos. Pero todo ello les ha servido para mayor maduración personal y comunitaria, y sobre todo para más trabajar y con mayor entusiasmo, si es posible, a favor de todo el pueblo. Este es el mejor premio y la mejor perla a unas vidas entregadas.

Y voy terminando : todas las personas ponemos luces y dejamos algunas sombras en las historias personales y comunitarias de nuestras vidas; y esto mismo ocurrió, como no podía ser de otra manera, en la vida de Raquel y Chuchi; y esto es constitutivo de la persona humana que está siempre en proceso de mayor maduración. Por ello, todos sabemos que las luces van, poco a poco, ocupando más espacios en el firmamento de las historias de nuestras vidas y aún sabiendo que restan pequeñas oscuridades que reconvertir.

Esta es la pequeña y maravillosa historia que yo he vivido y vivo junto a esos muros, mucho más que centenarios, abrazados por las hiedras en el convento de San Antonio y junto al ROBLE y la HIEDRA de la fábula.

Muchas gracias, RAQUEL Y CHUCHI, por seguir haciendo familia y pueblo.

Un abrazo para los dos y para todo Nalda

POLI

El viaje de la gran ausencia

Querido Chuchito:

Tengo muchos recuerdos de lo que vivimos juntos. Me acuerdo mucho de los viajes que hemos hecho. París, Melilla, Andalucía, Noja,... Sin duda, un viaje que marcó mi infancia, fue el viaje a Suiza. Todos metidos en aquel cochecito. Mamá, tú, la Susana, mi hermano y yo. ¡Parecíamos sardinitas en lata! Esa cantidad de horas que pasamos en el coche, yo las disfruté mucho, y ahora cuando las recuerdo, todavía más.

Era difícil entretener a tres monigotes (como tú nos decías de manera cariñosa) durante horas y horas. Aquellas historias que mamá y tú os inventabais para entretenernos, sobre los Ramírez de Arellano...

¡Disfrutamos tanto en aquel viaje! Pocos niños de nuestra época hacían ese tipo de viajes. Conocer Venecia, observar de cerca las majestuosas Cataratas del Rhin, pasar aquellos días en aquella casita de campo en Suiza... En ese viaje celebré mi octavo cumpleaños. Todavía recuerdo, que me decíais que las luces de los pueblitos por los que pasábamos eran mis velas. Y yo, inocente, las soplabá hasta quedarme sin fuerza.

¡Qué recuerdos tan buenos!

Ahora, veintiséis años después, te escribo para contarte sobre otro viaje que ha marcado mi vida. Un viaje que tú siempre insistías en que lo hiciéramos juntos, y que nunca pudo ser. No obstante, en una conversación que tú y yo tuvimos te prometí que iríamos con mamá, y así lo hemos hecho. Esta vez mamá, Santi, Noe, Kiko, los nenes y yo cogimos una furgoneta y emprendimos el viaje hacia vuestra Torreira querida. Allí hemos pasado unos días, disfrutando de aquellos paisajes que tú tan bien nos describías. Días cargados de emociones. Todavía recuerdo cuando me hablabas con tanto entusiasmo de Torreira y de San Jacinto, esos pueblitos de pescadores con esos paisajes de maizales. Tal y como los describías son, y nos han encantado.

Esas dunas, en esa playa que parece que no tiene fin, esas aves de todo tipo, esos platos de comida tan exquisitos,...





Paseando por Oporto, recordaba tus bonitas palabras sobre esa ciudad. Esos puentes, esas casas, la desembocadura del Duero en ese mar tan bravo. Como tú dirías ¡Es que es genial!

Nos llovió un poco por la mañana, yo llegué a pensar que no podías contener tus lágrimas por no poder vivir todo aquello con nosotros y esa lluvia que nos acompañó, así la sentí.

Aveiro, "la Venecia portuguesa" me produjo mucha esperanza. Cuando montamos en el Moliceiro, me recordaba nuestros paseos por Venecia, hasta en algunos momentos conseguí oír tu risa. Por fin Chuchito, conocimos ese paisaje de salinas que tanto te gustaba. Como deseaba en esos momentos escuchar tus explicaciones sobre ese grandioso paisaje.

No podía faltar nuestro cafecito con tostas y natas al pie de la Ría. Te imaginaba sentado allí, leyendo u observando ese paisaje que tanto te gustaba.

Fuimos a la fiesta del marisco de Los Jardins da Ria. Allí se acordaban de ti, le preguntaron a mamá cuando la vieron. Eres una persona que allá donde va deja bonita huella.

No te preocupes, mamá nos ha contado y hablado de la zona como tú lo hubieras hecho. Nos ha encantado todo, tal y como tu imaginabas que iba a pasar. Los neños han disfrutado muchísimo de vuestro lugar. Mádox te ha recordado todo el viaje, se acordaba muy bien de las historias que le contabas de los pescadores y de los moliceiros.

Un viaje como te digo cargado de emociones. Bonito, porque es un lugar en el mundo precioso, tal y como nos contabas. Cargado de sentimientos, por lo que significaba hacer este viaje sin ti, Chuchito. Un viaje, con tu gran ausencia.

Te queremos
La Martinita.

El periódico

“El arco la villa”

No recuerdo quien y como se me convocó para esa reunión, seguramente Raquel con su insistencia y su eterno entusiasmo me comentaría que un proyecto maravilloso se estaba fraguando entre algunos jóvenes de Nalda, “consiste”, me diría, “en publicar una revista/periódico del pueblo y para el pueblo” y tajante me comentaría “tienes que ir”. Seguramente pondría alguna pega, pero ella insistiría: “tienes que participar en el proyecto”, y punto. ¡Esa es Raquel y así comencé a conocerla y a quererla!

Tampoco recuerdo donde se celebró dicha reunión, si en la casa del cura, Poli entonces, o en la Biblioteca, pero sí recuerdo mi primer artículo: “yo escribo sobre el Club”, diría, quería comenzar protestando por lo que se estaba dando en nuestro centro de juventud: las “chicas” limpiábamos todas las semanas y ellos, “los chicos”, no echaban una mano: “estábamos hartas” y quería escribirlo.

Así empecé a colaborar, era finales de los 70, años convulsos e inciertos, pero donde un futuro esperanzador se abría en el horizonte; el Instituto me absorbía durante todo el día, también por las tardes, pero destinaba parte de mi tiempo a confeccionar esa revista, que ya formaría parte de mi vida, incluso alguna noche que otra nos quedábamos a terminar el nuevo número y ya para entonces mi participación en el proyecto era de total implicación. Comenzó una estrecha relación entre las personas que colaborábamos para sacar adelante esa empresa. A veces era en casa de Raquel donde quedábamos para terminar un nuevo número. Y un día, al poco tiempo, conocí a un nuevo colaborador, Chuchi cuya templanza y lucha era un espejo donde mirarnos, su formación le permitía corregir las expresiones y las faltas ortográficas y gramaticales que

cometíamos. Aprendimos con él. Recuerdo sus poesías, sus artículos y su fuerza para continuar un proyecto que cada día nos costaba más sacarlo adelante. Él y Raquel, ya para siempre unidos en el mismo proyecto de vida, cogieron el testigo para seguir e insistir en sacarlo adelante, cada vez costaba más pero ellos nos ofrecían la casa que compartían, primero en Logroño y luego en Nalda, para utilizarla como redacción, en ella se gestaron y terminaron muchos números de esa revista cuyo nombre fue y sigue siendo, 30 años después, “El Arco La Villa”.

Entre medio otros proyectos, semanas culturales, viajes “culturales”, la asociación Panal, pero los años que más me marcaron en mi amistad con Chuchi y sobre todo con Raquel fueron esos años donde el hilo conductor era el hacer la revista; a veces me enfadaba, ¡cómo no!, protestaba, pero era Raquel con su eterno optimismo y Chuchi con su paciencia los que tranquilizaban mi espíritu y sacaban lo mejor de mí para hacer la página de últimas noticias o las editoriales de fiestas. De vez en cuando leo algún artículo de esos números, el primero del año 80, febrero, y siento cierta nostalgia y entonces sé que fui feliz compartiendo esos momentos. Os quiero desde entonces.

Paloma

Jesús de todos los charcos

En el Ateneo Riojano tenemos balcones que dan a la calle y siempre procuramos asomarnos para saber de la ciudad. Nos gusta estar atentos a la alegría de los ciudadanos que pasan por debajo. Pero no siempre podemos estar contentos, hay ocasiones tan tristes como la de perder a un amigo, que además era miembro de la Junta, Jesús Ramírez.

Hace ya tiempo y debido a su enfermedad, se notaba su ausencia, aunque siempre tuvo la habilidad de buscar quien lo sustituyera. Así que todos sus proyectos seguramente continuarán sin él porque los supo depositar en buenas manos y porque tenía la capacidad de vincular a personas valiosas en todo lo que hacía.

Desde que estoy en el Ateneo he tratado a mucha gente que me ha impresionado grandemente pero tener la oportunidad de conocerlo a él y a todas las asociaciones y proyectos de los que formaba parte activa ha sido una gran suerte. Y se lo hice saber, de pie en un pasillo, de paso, como el que no quiere la cosa, le dije bajito:

-Jesús, que sepas que haberte encontrado aquí merece la pena y doy por buenos todos los sinsabores.

Pero además me he aprovechado bastante de él, en el buen sentido del provecho. Por ejemplo con mi hija pequeña que es muy crítica y muy pesimista a pesar de sus 20 años. Marina dice algunas veces que se quiere ir de España, que en este país no hay futuro, que no le gustan los políticos, ni los intelectuales, ni los artistas. Con esas expresiones lapidarias, muy propias de su edad proclama que

todos están vendidos al sistema. Entonces yo le digo que no es así, que en esta misma ciudad hay hombres y mujeres decentes que crean y que creen. Como Jesús, que lleva toda la vida generando pequeños proyectos en asociaciones como el Colletero o Panal o en el mismo Ateneo. Y educando e instruyendo a sus alumnos como profesor en la Universidad.

Y que aunque eso no cambia el mundo, sí que hace feliz a mucha gente.

Precisamente cuando le dije que había muerto un amigo del Ateneo mi hija lo reconoció enseñada...

-Ya sé quien, mamá, ese que es profesor y que fue alcalde y que hace una revista y el de la cesta de las verduras, ya sé, ese que se mete en todos los charcos.

-Sí cariño, Jesús de todos los charcos.

Como digo, desde los balcones se ve la ciudad y algunos de los que pasan suben a vernos, se meten en nuestra cocina, en nuestros asuntos.

Y Jesús Ramírez se ha metido muy adentro del corazón de este Ateneo.

Piedad Valverde.

Jesús Ramírez

y el ascensor

Es matemático, en cuanto pisamos un ascensor nos convertimos en meteorólogos. Y en tres minutos somos capaces de intercambiar con el vecino del sexto todo tipo de pronósticos climatológicos. Por supuesto tiene un lugar destacado la queja del frío, del calor, de la lluvia o de la sequía, que a dónde vamos a ir a parar si no caen ya unas gotas. Y en el portal hechas las predicciones y lamentaciones uno de los climatólogos suele dar por terminada la lección magistral con una frase lapidaria tipo: ¿cómo no queremos que haya bochorno si estamos en pleno mes de Agosto?"

Y es matemático también, que cuando alguien deja este mundo se convierte en diana de todos los elogios. Y atrás quedan las sombras y delante se colocan las luces, e incluso se inventan, si es que no las hubo.

La vida se parece un poco a esos viajes en ascensor que casi todos hacemos varias veces al día, es tan natural encontrarte una mañana con un vecinito nuevo en su carro como darle el pésame a los hijos por el hombre anciano con el que ya no compartiremos más trayectos filosóficos de minuto y medio. Lo cierto es que un día nosotros tampoco entraremos en ese ascensor y no pasará nada. Eso sí, los que nos quieren, nuestra familia, los amigos y algún vecino se acordarán y pensarán que ojalá siguiéramos subiendo y bajando en ese montacargas de la existencia.

Jesús Ramírez se fue de este mundo, y todos los que lo conocieron estarán de acuerdo conmigo en que lo hizo con elegancia y después de haber llegado a su destino de sobra. Pero no hubiera estado mal que se hubiera quedado veinte años más... Tampoco es tanto. Y si veinte es mucho pedir pongamos diez. Diez años de esos intensos, ya con la vida resuelta, como se suele decir, tan sólo dedicado a hacer el bien. Con la familia, con los amigos, con su pueblo. A alguna gente le regalas diez años y no hacen nada de prove-

cho, pero las personas como Jesús en ese tiempo hubieran sembrado mil proyectos. Que diez dan para mucho, para diez cursos de verano en el Ateneo por ejemplo, o para diez cruceros por el Nilo. Y, ya puestos, incluso nos hubiéramos conformado con un año, fíjate. Un año con sus días y sus tardes, madrugando y dándose prisa le hubieran cundido también. En doce meses se pueden tener setenta reuniones, dar doscientas clases, escribir cuarenta y cinco poemas. Incluso, ya por la noche, se pueden dar trescientos besos de tornillo.

Y con un año, además, Jesús hubiera podido ver que en el Ateneo habrá ascensor a cota cero, para que la gente con dificultad pueda venir sin tener que echar el bofe por las escaleras. Jesús Ramírez formaba parte de la Junta del Ateneo Riojano y fue quien más insistió y luchó por el tema del ascensor, era uno de las metas que asumió personalmente.

A mí me habría gustado compartir con él ese primer viaje en ascensor. Y seguro que no hablaríamos sobre Filología o Historia de España, sino sobre el frío o el calor, sin ninguna trascendencia. Que así es la vida.

Si yo fuera creyente haría también una metáfora diciendo que un ascensor imaginario le llevó hasta el cielo, pero para mí el cielo está aquí. Y lo que sí creo firmemente es que personas como Jesús Ramírez contribuyen cada día a hacer más habitable este mundo.

Piedad Valverde

ENTREGADME A MIS AMIGOS

Si me habéis de entregar,
y más, si es por motivo de mis errores,
entregadme a mis amigos.

Para lo bueno y lo malo,
entregadme a mis amigos:
a quien me quiera.

Ellos me amarán más,
ya que sabrán comprenderme.

No me entreguéis
a quien ^{por} me quiera ~~por~~.
No me entreguéis al odio,
que aún se me odia más.

No me entreguéis a mis enemigos,
que ellos os harán que me odiéis
cuando os surja la duda.

Y si tengo que volver atrás,
mis disculpas, mis palabras,
irán disparadas, abiertas
a quien me quiera
y de verdad me ame.
Nunca al odio de siempre.

Si de verdad me amáis,
no me entreguéis nunca al odio.

Clara

Noviembre - 1977

El Arco La Villa

Número 44. 2ª etapa - Abril de 2013. Depósito Legal: LO 193-1981. ISSN 1697-7092

NALDA

